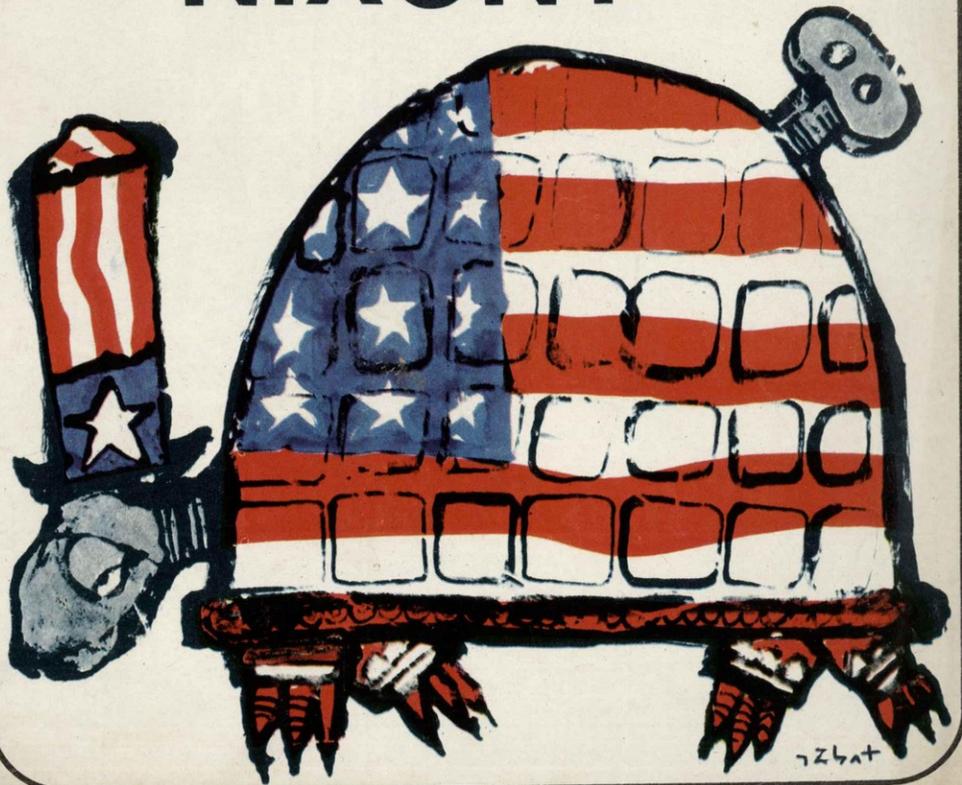


Año VI - Nº 307 - \$ 150 - Buenos Aires, 12 al 18 de noviembre de 1968

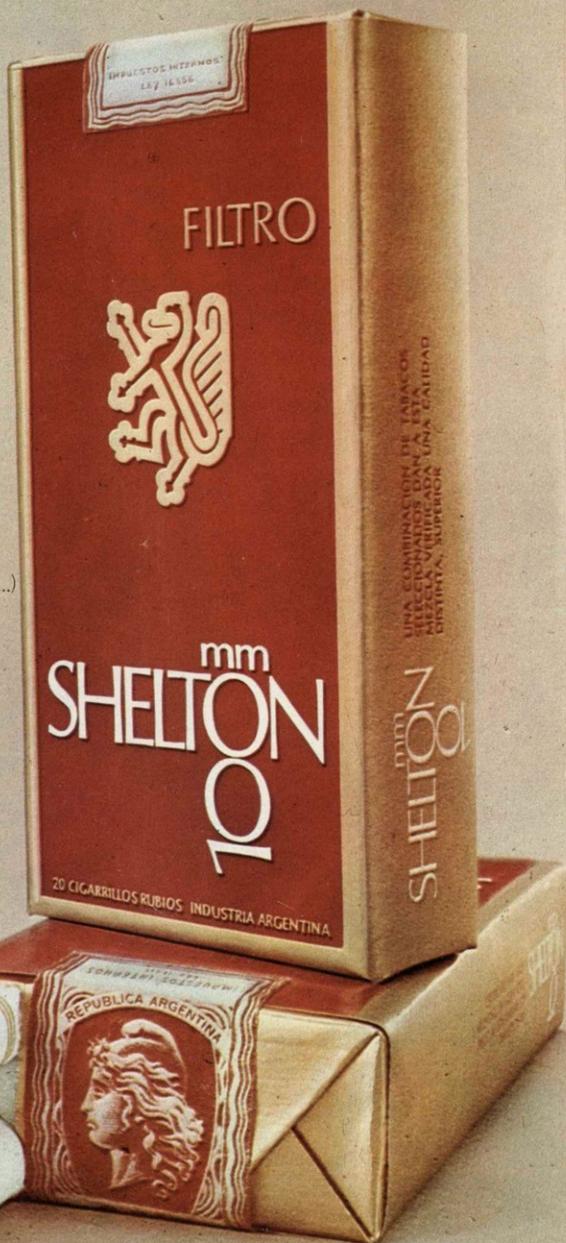
¿PODRÁ GOBERNAR NIXON?



en "cien" encienda un Shelton

Shelton es mucho cigarrillo. Son 100 mm de nobles tabacos en rica mezcla, finísimo papel y filtro justo, para que usted no pierda ni un milimetro de sabor. La marquilla lo sorprenderá: es color "deseo", También cuestan \$100 (para facilitar el cambio...)

Shelton, para entendidos



1
2
3
4
1
2
3
4

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

2001: *Odisea del espacio*

es el mejor film de Stanley Kubrick y una de las aventuras más audaces de la producción industrial contemporánea.

A pesar de años de preparación y de una inversión superior a los diez millones de dólares, sólo responde a la imaginación de su autor que desafía a los espectadores con un desenlace abierto, exaltado, casi nietzschiano (Ideal, ver página 70).



TEATRO

America hurrah, de Claude van Itallie — Todas las formas de alienación de la vida norteamericana son puestas dentro de un reactor. Su resultado es una de las puestas más inteligentes de la última década (Sala Planeta).

Atendiendo al señor Sloane, de Joe Orton — Entre carcajadas y escalofríos, un moralista feroz elabora uno de los aquelarres más alucinantes que han transitado por la escena argentina (Sala Planeta).

El campo, de Griselda Gambaro — No es un libelo más en contra del antisemitismo sino una lúcida parábola en favor de los no gregarios, un ceremonial donde la máxima sacerdotisa, Inda Ledesma, se apodera para siempre de un personaje fascinante (Sociedad Hebraica Argentina).

Los gemelos, de José María Paolantonio — Hace dos mil doscientos años, Plauto echó a andar una de las máquinas más perfectas de hacer cosquillas. Con dentelladas al psicoanálisis, tal artefacto demuestra todas las noches su vitalidad increíble (Del Bajo).

El pequeño Malcolm y su lucha contra los eunucos, de David Halliwell — Toda la historia política de la humanidad puede transcurrir en una bohardilla de estudiantes famélicos en Leeds, Inglaterra. Tal comprensión da como resultado una pieza explosiva (ABC; ver página 69).

La valija, de Julio Mauricio — Más allá del costumbrismo, el autor cuestiona muchas cosas: la más importante es, sin lugar a dudas, la cobardía de la clase media argentina para romper con los factores de su alienación (Nuevo Teatro).

Viet-Rock, de Megan Terry — Una decena de actores, disciplinados como un mecanismo de precisión, bajo la vigilancia de Jaime Kogan y Lia Jelin, son capaces no sólo de mostrar el lado sucio de la guerra sino también de atrapar a todas las facetas de la vida (Payró).

CINE

Las dulces amigas — Los primeros minutos de este film de Chabrol establecen con sequedad y misterio las premisas de un desarrollo ulterior apasionante (Luxor).

El investigador — Un libreto arti-

ficioso pero cuya tensión no decae ni un segundo (Gran Rex).

La violación — Como en sus films anteriores, este cuarto largometraje de Doniol-Valcroze es un juego donde la realización borra todas las pistas existentes entre la imaginación y la realidad (Trocaadero).

TELEVISION

MARTES 12. Los vengadores — Dos astrólogos, armados de laser, que exterminan copiosamente a sus colegas, envían sus rayos *De Venus, con amor* (Canal 13, a las 22.30).

MIERCOLES 13. Buenos Aires, hoy — Schumann, Debussy, Bach y Scarlatti desplegados por Pia Sebastiani (Canal 7, a las 21.30).

JUEVES 14. Los campeones — El enemigo trata de impedir que su prisionero esboce *La pregunta* (Canal 11, a las 20). **Supershow** — Angel Pericet y los arabescos de su imaginativo purismo alternarán con la densa voz de Altamar Dutra (Canal 7, a las 23.30).

VIERNES 15. Operación Ja Ja — Una *troupe* desinhibida enfatiza sus propias recetas hasta despeñarse en la carcajada (Canal 11, a las 20.30).

SABADO 16. Desde el corazón de la tierra — Un elenco de folkloristas impecables, Jaime y Julia Elena Dávalos, Los Fronterizos, Eduardo Falú y Jaime Torres, en evocaciones y nostalgias (Canal 7, a las 20.30). **Misión imposible** — Desenmascarar a *El espía* es una tarea de complicaciones opulentas (Canal 13, a las 22.30). **Exclusivo** — Una hora con Sammy Davis junior, un *showman* frenético e irresistible (Canal 11, a las 23.15).

LUNES 18. Primera dimensión — La primera parte de Miguel Angel, un documental deslumbrador (Canal 11, a las 23.15).

MUSIC-HALL

MARTES 12. Susana Rinaldi — Exhumar los prodigios atesorados por el tango es una tarea que la cantante realiza con lucidez (Michelangelo). **Música beat** — Los Gatos, pioneros de las estrofas nacionales para el género, a su regreso del Festival de la Canción en Brasil, inauguran este Último Ciclo 68, en el Payró. **Predemolición o por aquí pasaran...** — Sin nostalgias y a punto de renacer en otros jares, el reducido ensaya su despedida (Botica del Angel).

OK  AUTOS
CONCESIONARIO OFICIAL



Un, dos, tres, cuatro... y CINCO!

Si señor, E. VIEL TEMPERLEY S.A. festeja sus primeros cinco años de "remo" y éxito, intensificando aún más su entrenamiento.

Porque sólo así, haciendo "de remos corazón", prolongaremos nuestro destino de "equipo" en miles de satisfacciones más!



E. VIEL TEMPERLEY S.A.

El concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal



siga el ritmo de un

Smirnoff "Boogaloo"

el nuevo trago suelto... con vodka.

Vodka Smirnoff está con la juventud. Chispeante y vital, en cualquiera de sus cocktails preferidos. (Con jugos de fruta o gaseosas).

"Smirnoff Boogaloo"

Mezclar en un vaso (para trago largo) con hielo picado:

- 5 partes de Vodka Smirnoff
 - 3 partes de Cinzano Oro
 - 1 parte de Bitter Cinzano
 - 1/2 parte de Triple Sec
- Completar con jugo de pomelo.

Pídale en cualquier bar.



S.A. Francesco Cinzano & Cia. Ltda.

TIO LANDRU DE ESTE MIERCOLES

- EL SIGNO DE ONASSIS ES EL SKORPIOS, Y EL DE JACKIE LA LIBRA ESTERLINA
- RENUNCIO ALVARO, PERO POCO
- POR LAS DUDAS, EL JOCKEY CLUB COMPRO MIL EXTINGUIDORES
- LO QUE JOHNSON SE LLEVO
- SEA BOINA VERDE POR CORRESPONDENCIA
- LA BOLSA O LA COMUNICACION
- LA VIDA POR BOBBY ROTH
- TELAM CUMPLE
- EL ALMIRANTE VARELA NO CORTA NI PINCHA.



R 104

SABADO 16. Marikena Monti — Con su voz fuera de serie, que planea sobre territorios cada vez más vastos (Michelangelo).

MUSICA

MARTES 12. La Zapatera Prodigiosa — En el último espectáculo lírico de la temporada oficial se repone la primera de las cuatro óperas que compuso el argentino Juan José Castro, basada en la farsa homónima de García Lorca (Colón, a las 21. También el jueves 14 y el sábado 16).

LUNES 18. Concierto Sinfónico — Una de las últimas actuaciones de la Orquesta Filarmónica, con la actuación especial del director cordobés Julio Malaval, que ha programado como plato fuerte de su programa el granítico *Concierto para Orquesta*, de Béla Bartók (Colón, a las 21.30).

DISCOS

Jelly Roll Morton Six & Seven — Los días de esplendor del Chicago de 1926 habían quedado atrás; estos discos, registrados en 1940, son igualmente un documento imprescindible para comprender a quien se autodenominaba, con insolencia pero sin exageración, el inventor del jazz (Dial DPM 9056, monoaural; ver página 78).

Música Electrónica Latinoamericana — Un documento audaz que revela las inquietudes de la nueva generación sudamericana por desentrañar los secretos de las nuevas sonoridades electrónicas (Siglo XX - LP 502, monoaural; ver página 79).

PLASTICA

Arte ingenuo de Polonia — Una avasalladora selección de pinturas, tallas y papeles recortados, que equivalen a los esplendores de una fiesta (El Taller, Paraguay 414; ver página 80).

Bienal Mundial de la Historieta — Postergada su vigencia por todo este mes, ante la respuesta del público, sigue siendo posible atravesar esta jungla poblada por todos los héroes del comic de este siglo (Di Tella).

Giancarlo Puppo — Partiendo de lo arquitectural, la geometría se enloquece y admite una figuración repleta de temblores (Bonino, Maipú 962; ver página 81).

LIBROS

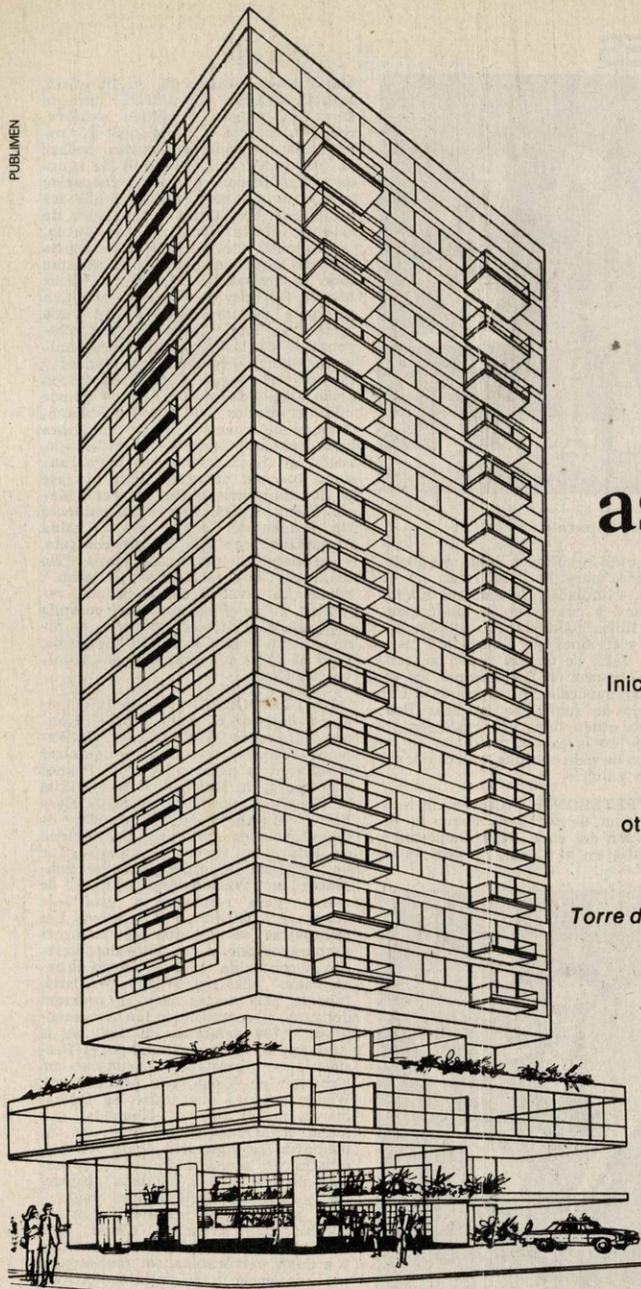
La caída de un canalla, por James Hadley Chase — Un San Jorge moralista devora a los dragones sádicos de Chase, en esta novela, con un trio de personajes admirables pero abundantes señales de senilidad narrativa (Emecé, 260 pesos; ver página 74).

El camino de los hiperbóreos, por Héctor Libertella — O los pulmones que hay que tener para aguantar tres maratones y descubrir que ese ejercicio es un acto de inútil masoquismo (Paidós, 700 pesos).

Retrato del aventurero, por Roger Stéphane — Admirable ensayo sobre la acción y la muerte vistas por tres héroes de este siglo: Malraux, el coronel Lawrence y von Salomon (De la Flor, 550 pesos; ver página 73). ♦

GRANT ADVERTISING

R 101



así decimos progreso

Iniciamos la construcción del Edificio

FINANFOR

otra dinámica etapa de expansión

9.000 m²

Oficinas propias

Torre de departamentos y cocheras para venta

Viamonte esq. Esmeralda
Proyecto y Dirección:
Arq. Mario Roberto Alvarez
y Asociados.

FINANFOR S. A. COMPAÑÍA FINANCIERA DE CONCESIONARIOS FORD

Tucumán 834 - Buenos Aires - Tel. 392-2896 y 392-2936

Inscripción en el Registro de Entidades Financieras no Bancarias del Banco Central de la República Argentina el 28/7/66.
Capital Integrado: \$ 400.000.000-

Sólida expresión de finanzas conexas a la más importante industria automotriz del país.

SEÑORAS Y SEÑORES



Artífice Walsh, y la última sombra de Doña Disparate.



Primera Plana

MAL D'OEL — Al elegirla para su próximo film, Robert Bresson permanece fiel a su doctrina: nada de actrices profesionales. **Dominique Sanda**, 17, divorciada, *cover-girl* y estudiante de decoración, será *La femme douce*, adaptación de una novela de Dostoievsky (*El eterno marido*), en la que un matrimonio desdichado precipita el drama de la incomunicación hasta el suicidio. La Sanda, entusiasmada, parece desdeñar la maldición bressoniana: Nicole Ladmiraal, la heroína de *Journal d'un curé de campagne* (1950), nunca más filmó, y acabó bajo las ruedas de un tren subterráneo. Florence Carrez (*Jeanne d'Arc*) y Nadine Maury (*Mouchette*) desaparecieron después de su primer film. Marika Green (*Pickpocket*) necesitó cinco años para aventar el recuerdo de su debut. Sólo Anne Wiazemsky (*Al azar, Balthazar*), la nieta de François Mauriac, escapó al sombrío proceso: su exorcismo consistió en casarse con Jean-Luc Godard.

COMICIOS — Si los estatutos no lo prohibieran expresamente, es probable que **Duilio Marzio**, 44, presidente de la Asociación Argentina de Actores (Cultural - Gremial - Mutua), hubiera sido reelecto por tercera vez. Así y todo, la lista Blanca —única que se postuló en los comicios del lunes 4— aseguraba la continuidad de los oficialistas. Desde el mediodía hasta la medianoche, tres mesas esperaron a los 2.235 afiliados de la entidad. Casi la mitad (902, exactamente) padecía inhibiciones; sus cuotas sociales, de cien pesos por mes, no estaban al día. La mayor parte de los deudores prefirieron ignorar la reunión; pero Beba Bidart, que llegó a la doce menos dos minutos de la noche, se apresuró a oblar los seiscientos pesos que debía para votar a tiempo. Media hora después, cuando el escrutinio promediaba, **Jorge Salcedo**, 46, el seguro sucesor de Marzio, entró en la Asociación, abrazó al presidente y esperó con él los

previsibles resultados del cóncave: 852 votos para la lista única, 40 en blanco, 4 anulados. Salcedo fue ungido a la una y cuarto de la madrugada, entre tibias palmadas de aprobación. "¡Qué elecciones tan aburridas!", suspiraba Julio de Grazia, quien no consiguió arrancar de los votantes los estríbillos musicales que propuso. Con un dejo de sueño, se fue tras Pepe Soriano, quien lucía un impresionante vendaje en la cabeza, producto de los injertos de pelo con que procurará paliar su calvicie.

ENTRETELONES — Circularon media docena de versiones sobre la interrupción del ciclo *Doña Disparate* y *Bambuco*, en el Canal 13, pero la de



Las dos K: Pasión de psicólogos.

María Elena Walsh, 38, su libretista, seguía inédita. "Lo ofrecí durante años sin ningún resultado —narra, con indiferencia—, hasta que mi recital «para ejecutivos» los hizo pensar en desenterrarlo. Desde el 19 de agosto me repitieron que *Doña Disparate* gozaba de un buen rating y que los complacía. Una tarde, a mediados de octubre, María Herminia Avellaneda, la directora del ciclo, fue enterada por un directivo del Canal de que todo se terminaría a fin de mes. Goar Mestre [el líder de Proartel], a quien interpele de inmediato, arguyó una ignorancia total. Jorge Vaillant, responsable de las programaciones, enumeró algunos problemas económicos y me ofreció seguir los sábados con *Doña Disparate*, en vez de los quince minutos diarios con que contábamos. Aunque me concedió cuatro días para consultar su propuesta con el equipo, recibí al día siguiente un memorándum que me advertía sobre el cese de las emisiones a fin de mes." María Elena Walsh aprovechó entonces "la desidia del Canal", que no había formalizado con ella ningún contrato, y se negó a cumplir el plazo. "No tenía por qué facilitarles la salida", aduce. La Avellaneda, a su vez, renunció a las funciones que cumplía en Proartel. Hasta el viernes 7, su dimisión no había recibido respuesta, pero de todas maneras se negó a volver al Canal.

HISTORIOGRAFIA — En 1960, dos meses después de que John F. Kennedy asumiera la Presidencia de Estados Unidos, veintidós psiquiatras estudiaron la personalidad del Primer Ministro de la Unión Soviética, Nikita S. Kruschev, por encargo de la Casa Blanca. **Bryan Wedge**, 60, director de investigaciones en la Universidad de Princeton, reveló el lunes 4 que un congreso de especialistas se concentró en Washington, a fines de marzo, para responder a esta sola pregunta: ¿Quién es Kruschev? Los psiquiatras se valieron de informes preparados por la CIA, pero despreciaron su contenido. "Era un acopio de banalidades", declaró Wedge. Buscaron fuentes más serias, con la premura del caso, y compusieron un documento de 1.700 palabras. En 1961 se lo enviaron a Kennedy, cuando el Presidente se aprestaba a reunirse con Kruschev en Viena, por primera vez. Wedge asegura que todas las flechas dieron en el blanco: Kennedy, que había aprendido el informe casi de memoria, se comportó como los psiquiatras lo aconsejaron: evitó el empleo de nociones y palabras abstractas, soslayó las declaraciones vagas y pasó por alto los refranes de origen ucranio que Kruschev emitía cada tanto. Apeló exclusivamente a cifras y a datos verificables, sin preocuparse por convencer a su interlocutor. Así logró conservar su energía hasta el fin, y conjurar la estrategia que el Primer Ministro llevaba preparada: un aluvión de ataques violentos y sostenidos, capaces de agotar el mejor templado de los sistemas nerviosos. ♦

TRANSICIONES

EXONERADOS — Por decreto del Poder Ejecutivo bonaerense, el arquitecto **Carlos Alberto Varela**, Decano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de la Provincia, y arquitecto **Alberto Roque Franch**, Secretario. Para la resolución se invocaron las conclusiones del sumario administrativo que se instruyera a los nombrados, por acusación de graves irregularidades en el ejercicio de sus funciones. Se dio a publicidad en La Plata, noviembre 6.

ASUNCIÓNES — Del Vicealmirante **Constantino G. Argüelles**, como Jefe del Estado Mayor General Naval; reemplaza al actual Comandante en Jefe de la Armada, Almirante **Pedro Gnani**; en Buenos Aires, noviembre 7.

RENUNCIAS — Del doctor **Hugo Rocha Degreef** al cargo de Fiscal para los Juzgados Nacionales de Primera Instancia en lo Criminal y Correccional de la Capital Federal. El decreto 6741, firmado por el Presidente, el Ministro del Interior y el Secretario de Justicia con fecha 25 de octubre, fue dado a publicidad en el Boletín Oficial, en Buenos Aires, noviembre 5.



Aráoz Alfaro: "¿No me rindo!"

• De **Henry Fowler**, 60, Secretario del Tesoro de los Estados Unidos, y de **Nicholas Katzenbach**, Secretario de Justicia. Fowler ocupaba su cargo desde 1965, y se retirará el 20 de diciembre; Katzenbach aún no tiene fecha de retiro; las renuncias fueron aceptadas por el Presidente Johnson; en Washington, noviembre 8.

DISTINCIÓN — A Editorial Sudamericana, el Premio Carlos Casavalle (período 1964/68) otorgado por la Secretaría de Estado de Educación y Cultura, por el impulso que esa empresa dio a la producción de autores argentinos; en Buenos Aires, noviembre 5.

DEBUT — De **María Callas**, 45, como estrella de cine. Interpretará el papel de *Medea* en un film producido por Franco Rossellini; se dio a publicidad en Roma, noviembre 4.

CONDENA — A reclusión perpetua, para **Claro Argentino Romero**, 50, acusado del asesinato de Laste-

nia Fulvia Antonia Güihem de Gentiluomo, ocurrido el 22 de octubre de 1965, a mediodía. La sentencia, emitida por el juez José Roberto López, por la secretaría del doctor Oscar Enrique Gigena, basada en el cargo de homicidio calificado, impone, además, reclusión por tiempo indeterminado, según el artículo 52 del Código Penal; en Buenos Aires, noviembre 4.

MUERTES — De **Rodolfo Aráoz Alfaro**, 67. Dirigente reformista, abogado, militante socialista primero y comunista más tarde, miembro del Comité contra el Racismo y de la Liga por los Derechos del Hombre, autor de un tierno, apasionado libro de memorias (*El recuerdo y las cárceles*, 1967), su vocación más honda fue la de vivir. Quizá pocos argentinos puedan dar, como él, la imagen de un héroe hemingwayano: cazador, prisionero rebelde de Villa Devoto y de Martín García, viajero a cuyo encuentro salía siempre la aventura, Aráoz Alfaro no aceptaba otras banderas que las del amor por el hombre y la pasión por la verdad. Era un poeta dotado para el humor y la confesión, un maestro del coraje y de la alegría. *El recuerdo y las cárceles*, su único libro, lo sobrevivirá largamente, sin duda: el pudoroso señorío de sus páginas, la grandeza que revelaba su última frase ("¿No me rindo!"), su aptitud para darse a los demás sin medir las consecuencias, son una lección que los argentinos rescatarán para siempre; de cáncer, en Buenos Aires, noviembre 2.

• **Carlos A. Lepro**, 38, volante uruguayo. Como consecuencia de un accidente de tránsito en la ruta 188, cerca de Pergamino, noviembre 2.

• **Francisco Campos**, 77, Ministro de Justicia durante el Gobierno de Getulio Vargas; el jurista brasileño vivía apartado de la vida pública desde 1964, año en que redactó, para el Gobierno militar del Mariscal Humberto Castelo Branco, el acta institucional número uno, que permitió reemplazar la Constitución, destituir parlamentarios y revocar los derechos políticos de cerca de ochocientas personas, incluidos tres ex Presidentes y 191 Senadores y Diputados. De una embolia cerebral, en su hacienda Indostao, cerca de Belo Horizonte, noviembre 3.

• **Charles Münch**, 77, director de la orquesta sinfónica de París, de un síncope, mientras se hallaba cumpliendo una gira, en Richmond, Virginia, noviembre 7.

• **María Elena Peñaloza**, primera mujer que sobrevivió a un trasplante de corazón; de una infección meningea, en Valparaíso, noviembre 7.

• **Cayetano Puglisi**, 68, presidente de la Asociación Argentina de Intérpretes y primer violín de la orquesta de Juan D'Arienzo, durante más de treinta años; en Buenos Aires, noviembre 3. ♦

AUNQUE NO HABLE, SU PORTAFOLIOS DICE MUCHO DE USTED.

Attaché PRIMICIA tiene la exacta categoría que su actividad requiere.

Es liviano, es indeformable. Su interior, finamente trabajado, posee una gran capacidad. Por su jerarquía y funcionalidad, Attaché PRIMICIA es irremplazable para gente como usted.

AHORA SE USA

attaché PRIMICIA®

Attaché PRIMICIA: La ventura más perfecta y actual del estético portafolios. Solo \$ 2.900.

P

Reservados todos los derechos. No se permite la explotación económica ni la transformación de esta obra. Queda permitida la impresión en su totalidad.



NO SOLAMENTE ARROZ SE COME EN CHINA



Taste the most delicate dishes served in the manner of the eternal Orient.

Existen platos muy delicados y exquisitos que Usted podrá saborear atendido por mozos orientales, dentro del eterno marco exótico de Oriente.

EL FAROLITO CHINO

ECHVERRIA 2067

T. E. 73-5365

DEME DEWAR

EL MEJOR
WHISKY
IMPORTADO
EMBOTELLADO
EN ESCOCIA

Importadores
CASA DELLEPIANE S. A.

70° ANIVERSARIO

Paseo Colón 1454 - Tel. 30-7811
Buenos Aires

164.2

mar publicidad

CORREO

NACIONALISMO — Acabo de leer el comentario —casi diría cordial— que Primera Plana hace en su edición N° 305, de las jornadas a que convocó recientemente la Junta Coordinadora del Nacionalismo. En términos generales se lo agradezco, por aquello de que no siempre el periodismo registra espontáneamente los datos de toda la realidad política.

Pero hay un error de concepto, otro de información y algunos de forma, que querría rectificar. El primero: no se nos ocurrió prever saludos a la romana ni vivas a Perón; que no los hubiera no es, por lo tanto, comentable. El segundo: la asamblea se caracterizó, precisamente, por la presencia mayoritaria de militantes jóvenes; un fotógrafo de esa revista lo habría comprobado y es nuestra la culpa de no haberle cursado una oportuna invitación a documentarla. Los de forma: la reunión no se efectuó en un motel —institución turística con connotaciones pintorescas— sino en una casa de signo contrario; no fue tan costosa como se supone, aunque no puedo revelar el monto por ser un excusable secreto de nuestra administración política; no participé de ella el doctor Marcelo Sánchez Sorondo y, finalmente, no estoy "a cargo de la flamante Junta Nacionalista" sino dedicado a sus tareas a la par de otros camaradas.

Para concluir: ¿es una utopía la unidad del nacionalismo, como en el comentario se insinúa? Utopía significa en buen romance, "plan plausible aunque irrealizable". Que sea realidad depende, quizá, de nosotros. Que Primera Plana lo estime plausible, nos obliga a congratularnos.

Ricardo Curutchet
Capital Federal

PERONISMO — En el N° 304, en el artículo titulado "El caso Bemberg", se hace referencia a una operación financiera de cuarenta millones, gestionada para la Corporación de Transportes de la Capital. Como entiendo que todo ciudadano que ha ocupado una función pública tiene la obligación moral de contribuir a esclarecer cualquier duda que pudiera mantenerse respecto a su gestión, dirijo estas líneas con el propósito de aportar elementos de juicio a los fines indicados. La entonces Corporación de Transportes de la Capital había procedido por Ley Nacional a la expropiación de toda línea de transporte urbano. Por esa causa contrajo una deuda que no podía solventar con recursos propios y naturales. El Directorio y la Comisión de Control de la citada Corporación, integrado por personas de reconocida capacidad y honorabilidad, Manuel Castello, García Torres e ingeniero Vaquer, gestionó el préstamo aludido, en forma muy beneficiosa y con las garantías de debentures a emitir.

El convenio se firmó con el consorcio Bemberg, pues en ese momento no había otro en plaza que hiciera una financiación de esa naturaleza, que produjo una utilidad de más de ochenta millones a la Corporación, por la circunstancia de que los accionistas de la misma aceptaron cobrar sólo un 5 por ciento en vez del 7 por ciento por su capital-acción, durante el plazo de ocho años.

Además, dicho convenio no se fijó la obligación de "aumento de tarifas", sino el compromiso de estructurar la reorganización de los servicios que permitiera la cancelación de dicha obligación.

Miguel Culaciati
Capital Federal

• En el artículo: "Peronismo: El giro a la derecha", publicado en el N° 304, inyectan tres conclusiones acerca de la vigencia de Perón: 1°) Que ya no existe;

VIETNAM

En el N° 305, página 40, en la nota que lleva mi firma y que cabeografié desde los Estados Unidos, el párrafo que alude a la iniciación de negociaciones de paz entre los Estados Unidos y el Gobierno de Vietnam del Norte, en marzo del corriente año, aparece cambiado, respecto de la versión original, seguramente por defectos de la transmisión por telex. En mi nota intenté señalar que la impasse en las negociaciones de París demostró a la población norteamericana que el cese de las hostilidades no era cuestión que pudiera decidir por sí mismo el Gobierno de Johnson y que el gesto del Presidente de los Estados Unidos no fue correspondido entonces por Ho Chi Minh. En ningún momento dije que la intransigencia de Vietnam del Norte fuera "justa", como en definitiva salió impreso.

Julión Delgado

2°) Que es un símbolo que despierta en el proletariado la ilusión de tiempos mejores; 3°) Que es sólo el pretexto, la envoltura capaz de recubrir un nuevo sello revolucionario.

Sea cual fuere la estereotípica adoptada por ustedes, resalta la contradicción con el contexto general del artículo. En efecto, con un preciosismo informativo que revela una vez más vuestra alta escuela, se posibilita que el actual Gobierno por medio de uno de sus generales (Juan Uriburu) con amplios contactos con el Justicialismo, siendo además el encargado de las compras de "jeeps de guerra", formaría contactos con Jorge Antonio, componente de la firma europea para proveer dicho material pesado. (De tener algo de cierto esto, quien adularía sería Onganía a Perón y no al revés). Ahora bien, o ninguna de las tres hipótesis anteriores sobre la vigencia de Perón es acertada, o el precio político que la revolución llamada argentina está ofreciendo es un desatino. Sobre todo si se valora como ustedes lo hacen a través de lo que recoge la crónica del último 17 de octubre: sólo acudido a vivir su nombre en Once un borracho que fue detenido.

Ricardo Siniscalchi
Capital Federal

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires, T. E. 33-8576/70 y 34-8012/10. Telegrafos: Triplia Entrées. Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA, LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Miguel Rubbo, Azopardo 750; interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 385, impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 cto. En Paraguay: 80 guaraníes (vía aéreo). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 950.508.

Correa Argentina
Central "B"
y Soc. Cabeceira

FRANQUIO ACABAO
CONCESION N° 171 y 187
YANINA REBOICHA
N° 3013

LAS COMPUTADORAS UNIVAC CONTROLAN EL VASTO SISTEMA DE COMUNICACIONES DEL PROYECTO APOLO

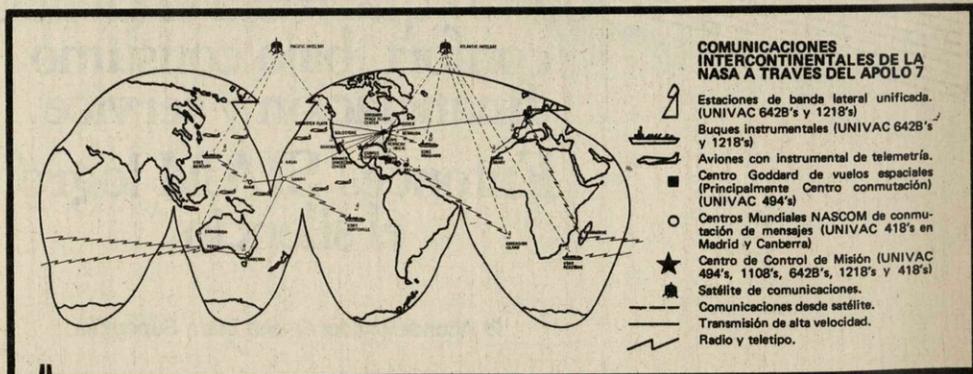


Estas computadoras reunieron, procesaron y actuaron sobre el continuo flujo de información vital generada entre el "booster" SATURNO, la cosmonave APOLO 7, los centros de rastreo (en aire, mar y tierra) y la MISION CONTROL.

Durante el vuelo las computadoras UNIVAC operaron complejos programas de información sobre el desarrollo del mismo, teniendo a su cargo desde el control de consumo de combustibles y oxígeno hasta la recopilación y procesamiento de datos sobre las condiciones psicológicas de los tripulantes.

Los equipos UNIVAC elegidos para estas tareas de relevante importancia en el PROYECTO APOLO, son los mismos que pueden resolver con idéntica eficacia todos los problemas de procesamiento de datos de su empresa.

CONSULTENOS: tenemos el equipo que Ud. necesita



UNIVAC ARGENTINA
DIVISION DE REMINGTON RAND SUDAMERICANA

TUCUMAN 829 - TEL. 392-7166 - BUENOS AIRES



Ya estaba superado
 todo lo que fuera eficiencia,
 confort, bajo consumo,
 financiación y service.
 Entonces SIAM logró
 el silencio.

☒ Acondicionador de aire Siam Superama

Centros de Confort: Centro: Florida 602 - Tel. 392-6011 • Belgrano: Olazábal 2427 - Tel. 76-0347 • Pompeya: Ventana 3874 (alt. Av. Sáenz al 900)
 Tel. 91-6591 • Flores: Rivadavia 7331 - Tel. 611-5958 • Morón: Rivadavia 18166 - Tel. 629-6037 • Lomas de Zamora: Boedo 89 - Tel. 243-6060 •
 San Fernando: Constitución 182 - Tel. 744-5346 • San Martín: Belgrano 50 - Tel. 755-2367 • La Plata: Diagonal 80 N° 701 - Tel. 4-5047.

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director - Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS
Asesores de la Dirección

ROBERTO SCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,
Ernesto Schöb, Roberto Alzcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretarios:
Julio Algañaraz, Alberto Cousté. Jefe
de Sección: Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio
Adiles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de
García, Aída Borinik, Enrique Bugatti, Edgar
de Cozarninsky, Fausto F. Díaz, Jorge Elorza,
Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio
Landívar, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Fe-
licia Pinto, Silvia Rudin, Carlos Russo, Félix
Samoilovich. Servicios exclusivos de Compe-
tencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Mariano Grandona, Jordán de
la Cruzuela, Art Buchwald, Peter Samulson,
Jean-Jacques Servan-Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flox, Kalondi, Sábat, Landrú,
Sempé. Fotógrafos: Jaime González Cocifas
(Jefe), Mario Iglesias, Barry Monk, Norberto
Yaverovsky; The Associated Press, Interpres-
sa, Agencia Afa. Diagramación: Alberto
Replanski, Daniel Crosa. Archivos: Susana
Oliveira de Zúñiga (Jefe), Doris Knop, Elvio
Ubertons, Oscar Belach, Luis María Maiz.
Corrección: Dardo Batuecas (Jefe), Héctor
Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo,
Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto I.
Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La
Capital, de Rosario; La Gaceta, de San Mi-
guel de Tucumán; Los Principios, de Córdoba;
El Territorio, de Posadas; El Tribuno, de Sal-
ta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario),
Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambro-
sio García Lae (Mendoza), Tiburcio López
Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express,
Entreprises y L'Exposition (Francia), News-
week (Estados Unidos), Vía (Italia),
Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).
Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Lon-
dres), Armando R. Puente (Madrid), César
Fernández Moreno (París), Alberto Giovannini
(Roma), Kurt Donat (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.
Administrador General: Renato Dalle Nogare.
Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge
Quercia (Gerente), José Derasner (Subgeren-
te), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan,
Luis Olivo Gallo, Rodolfo H. Sabbatini. Pro-
moción y Circulación: Juan Carlos Toer
(Gerente).

INDICE

América y El Mundo	26
Aniversarios	84
Artes y Espectáculos	68
Ciencia y Técnica	54
Correo	6
Deportes	64
Economía y Negocios	21
Extravagario	62
Historia del Peronismo	47
Informe Especial	40
Landrú y los ejecutivos	52
El País	13
Señoras y Señores	4
Textos: E. Gudiño Kieffer	7
Transiciones	56
Vida Moderna	57

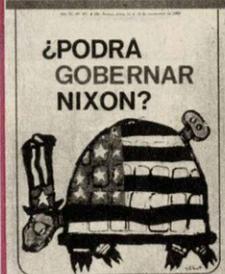
PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI - Buenos Aires, 12 al 18 de noviembre de 1968 - Nº 307

PRIMERA PLANA



PRIMERA PLANA



PRIMERA PLANA



Las tres tapas posibles: Historia de una incógnita.

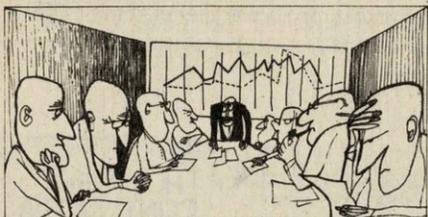
CARTA AL LECTOR

Una decena de veces, por lo menos, Primera Plana debió modificar sobre la marcha el tema de su portada; esta semana, en cambio, tuvo que prever tres opciones para ilustrar un mismo acontecimiento: la elección del 37º Presidente norteamericano. El lunes 4 se enviaron al taller los fotocromos que correspondían a otros tantos resultados posibles: la victoria de Hubert Humphrey, la de Richard Nixon y —para el caso de que ninguno alcanzara la mayoría de 270 electores— la postergación (o punto muerto) que iba a resolverse en el Capitolio de Washington. La cara de quien triunfó en definitiva quedaba descartada de antemano: hace apenas dos números que Nixon (y su slogan, Nixon es el Hombre) asomó en la tapa de la revista. El miércoles, por fin, la tortuga que dibujó Sábat se convertía en la perfecta metáfora de las dificultades que deberá afrontar el candidato republicano: sin mayoría en el Congreso y con las negociaciones de paz en Vietnam demoradas, gobernar va a convertirse para Nixon, según todos los indicios, en una empresa ardua, demoleadora. Ramiro de Casasbellas, que ya había narrado en 1964 los entretelones del triunfo de Johnson sobre Goldwater, siguió esta vez, desde el cuartel general del Presidente electo (en el Waldorf Astoria, de Nueva York), los avatares de una historia que mantuvo insomne al mundo durante más de 24 horas. El informe que envió por télex en la madrugada del sábado, poco después de conocerse los últimos cómputos de Texas, Missouri y Alaska, ostenta la vitalidad y la minucia que sólo podía ofrecer quien se internara en la carnadura de los hechos. Su texto se publica entre las páginas 26 y 30.

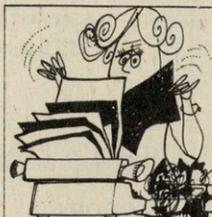
Otros problemas (y otras curiosidades) se agitan mientras tanto en Buenos Aires: la posible conversión de las empresas militares en sociedades anónimas con mayoría estatal, un proyecto que quizá le acarree conflictos políticos al Gobierno (páginas 15/18); la invasión de casas de anticuarios y mercados de pulgas (páginas 40/46), y el estreno de uno de los films más apasionantes de la década: 2001: odisea del espacio, del realizador Stanley Kubrick (páginas 70/72).

Hasta el martes próximo.

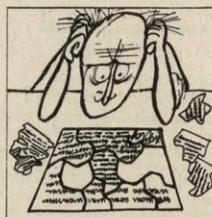
Los dramas diarios de una empresa



Este es el Directorio cuyas decisiones siempre se perdían por el camino.



Esta es la Secretaria que gastaba cualquier cantidad de carbónicos por día.



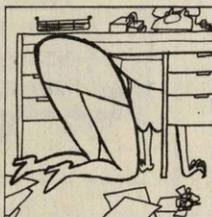
Este es el Supervisor que jamás recibía toda la información necesaria.



Este es el Gerente de la Suc. Loma Perdida. Esclavo de penosas llamadas telefónicas.



Este es el hombre "a-mi-no-me-dijeron-nada".



Esta es la empleada que eternamente perdía la última copia.



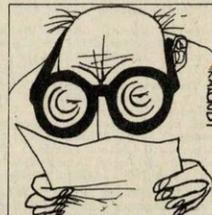
Este es el Contador que debía confiar demasiado en su memoria.



Este es el Jefe de entregas (recibía los pedidos urgentes 5 días después).

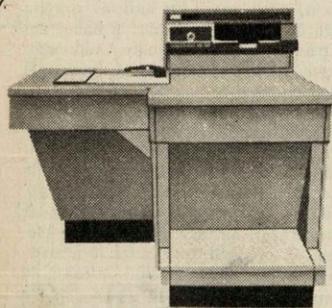


Estos son los vendedores. Desesperados por conseguir copias extras de las listas de precios, o información sobre productos.



Este es el Sr. Último Carbónico (siempre se quejaba de su copia ilegible).

Y el epilogo...



TODA ORGANIZACION ES MAS EFICIENTE CON XEROX

Una Xerox 914 soluciona esos pequeños "dramas diarios" y todo problema de comunicaciones en la empresa. Una Xerox 914... y las decisiones se llevarán a cabo! Sin demoras. Sin desperdicio de papeles ni carbónicos. Sin riesgo de comunicaciones verbales. Informando a todos los que necesitan saber. Completando datos. Entregando copias perfectas. Nítidas. Legibles desde la primera hasta la última! Copias que aumentan la eficiencia en todas las áreas o departamentos de la empresa. Comprébelo. Pida una demostración en su propia oficina. Llame al hombre Xerox.

XEROX

XEROX ARGENTINA I.C.S.A. - Leandro N. Alem 619 - Tel. 31-9257
BUENOS AIRES - CORDOBA - ROSARIO



Mariano Grondona

AL MARGEN DE LA ELECCION

El proceso electoral que ha desembocado en la victoria de Richard Nixon subrayó algunos rasgos centrales de la vida política y social de los norteamericanos, tal como se desarrolla en la actualidad.

Habría que detenerse, para empezar, en la personalidad de los candidatos. El hecho de que la elección presidencial haya enfrentado a un Vicepresidente en ejercicio y un ex Vicepresidente demuestra que en el sistema político norteamericano el "cursus honorum", la exigencia insoslayable de un conjunto de antecedentes, sigue vigente con mayor fuerza que antes. A la Presidencia de los Estados Unidos no se llega desde el llano o por una marcha forzada. Se llega después de una verdadera carrera política que tiene como hitos principales los cargos de Gobernador, Senador y Vicepresidente. Si no se ha alcanzado alguno de estos niveles de experiencia y responsabilidad, es inútil pretender la primera magistratura.

Obsérvese, por otra parte, que la carrera política en los Estados Unidos no se agota en el interior de las estructuras partidarias, sino que supone, además, la efectiva participación en las tareas y las decisiones del Gobierno. Esta es una diferencia fundamental con nuestro sistema político, en el cual quienes acceden al máximo cargo han hecho, es verdad, una carrera anterior, pero rara vez en las estructuras estatales. Un Frondizi, un Illia, habían cumplido una carrera política antes de tener acceso al Gobierno, pero esa carrera se agotaba prácticamente en los cuadros partidarios y en las bancas opositoras, es decir, en la óptica de la crítica y la palabra fácil, y no en la óptica de la experiencia efectiva del poder. En el caso de los militares en función de Gobierno, por otra parte, es verdad que ellos cumplen una carrera antes de gobernar y que esa carrera, a la inversa de la de los políticos profesionales, implica el ejercicio de responsabilidades administrativas y jerárquicas en el Estado. Pero, naturalmente, estas responsabilidades se limitan al mundo militar y hacen falta cualidades sobresalientes para convertirlas luego en una fuente de sabiduría política.

La ventaja del sistema político norteamericano respecto del nuestro es, entonces, el "cursus honorum". Pero esto incluye, también, una posible desventaja: mientras nuestro sistema desordena-

"La civilización norteamericana es el producto de dos factores distintos y contrapuestos: el espíritu de religión y la libertad política.

En el mundo moral, todo está clasificado, coordinado, previsto, resuelto.

En el mundo político, todo está agitado, cuestionado, indefinido."

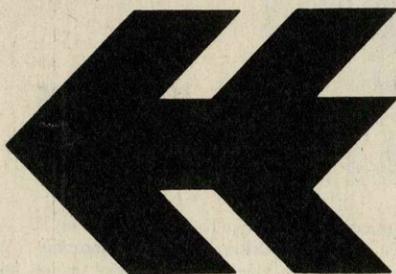
*(Alexis de Tocqueville,
La Democracia en América, Primera
Parte, Capítulo II.)*

do, inestable, imprevisible deja pasar, al lado de personas audaces e improvisadas, a líderes de excepcional capacidad, el sistema norteamericano funciona como un filtro administrado por los niveles medios de la burocracia partidaria y, por lo tanto, cada vez más reacio respecto de las personalidades extraordinarias. Nixon y Humphrey son, a la vez, los productos de una larga experiencia y los beneficiarios de la eliminación de otros líderes con mayor imaginación.

El sistema político norteamericano funcionó en esta elección, pues, según sus pautas habituales, escogiendo a la antigüedad antes que al talento, a los líderes probados antes que a los renovadores. Pero esta actitud responde a los profundos movimientos de disconformidad que se observan en la sociedad norteamericana? ¿No se ha invertido, en verdad, la advertencia de Tocqueville y mientras la vida política, orora apasionada y vehemente, se burocratiza, la sociedad y sus valores morales entran en agitación? Porque uno de los rasgos característicos de esta elección ha sido la manifestación de un disenso fundamental en grupos importantes de la sociedad norteamericana. La izquierda negra, la izquierda estudiantil, los "hippies", ya no están contra este o aquel candidato, contra esta o aquella política, están contra el estilo americano de vida como tal. Ponen en cuestión los valores fundamentales. Y, al hacerlo, obligan al sistema político, manejado por los adultos, a contraponer la voz "ley y orden" y, con ello, a generar una corriente conservadora en el electorado, al amparo de la cual Nixon ha triunfado.

Estos opositores a la vida norteamericana, estos disidentes fundamentales que aparecen por primera vez en la historia política de un pueblo hasta hoy fuertemente integrado, ¿son un accidente pasajero que un Presidente enérgico podrá contener o, por lo contrario, son la vanguardia de una generación de ruptura? ¿Se prepara, en definitiva, en los Estados Unidos, un fenómeno hasta ahora impensable, una revolución? Esta es, creemos, la pregunta central en dirección al futuro. Y para ella existe, también, una clave anticipada hace más de cien años por Alexis de Tocqueville: "Si los Estados Unidos enfrentan alguna vez una gran revolución, ella provendrá de la presencia, en su territorio, de los hombres de color". ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



EXPOSICION FERROVIARIA INTERNACIONAL

12 de noviembre al 15 de diciembre.

Un camino de hierro para el progreso argentino

180 empresas nacionales y extranjeras exponen la avanzada de la industria ferroviaria internacional.

**20.000 m² de exposición, totalmente asfaltados
(5.000 m² cubiertos)**

Parquizados por la Sociedad

"Fiesta Nacional de la Flor" de Escobar.

**SALON COMEDOR CON AIRE ACONDICIONADO A BORDO
DE COCHES FERROVIARIOS. ESPECTACULOS. DESFILES DE
MODELOS ENTRETENIMIENTOS Y SENSACIONALES SORTEOS**

Con el número de la entrada se tiene derecho a participar en el sorteo de:

10 pasajes diarios.

UN AUTOMOVIL POR SEMANA.

Mayores 150.- Menores de 12 años, acompañados, GRATIS

EXPOSICION FERROVIARIA INTERNACIONAL

ESTACION RETIRO F. C. MITRE

Lunes a Viernes de 15 a 1 hs.

Sábados y domingos de 9 a 1 hs.



Balbín, Perón y López: Bailan pero no avanzan.

Peronismo: Marchas y contramarchas

El viernes pasado, hacia la medianoche, la Policía interrumpió un banquete peronista que se realizaba en la Cantina López, en Alvarez Thomas al 2100 (Capital Federal): del gaudeamus, los vigilantes arrastraron al calabozo a Jorge Paladino, un lugarteniente de Juan D. Perón.

Pareció raro, porque tanto Paladino como su oráculo, Jerónimo Remorino, formaron hace un mes una dirección justicialista enemiga del rebelde Raimundo Ongaro y, según fue notorio entonces, dispuesta a contemporizar con el Gobierno.

¿Qué enturbiaba el viernes último el idilio entre Perón y el Poder Ejecutivo? Ante todo, una flamígera instrucción —condensada en 20 carillas, escritas a un espacio— que la Puerta de Hierro difundía el jueves 7 entre sus adictos; ordena reanudar la lucha porque "a esta altura de los acontecimientos —gruñía *El Líder*— es ya indudable que la llamada 'revolución argentina' no es otra cosa que una continuación del 'gorilismo', nacido en 1955".

Otros datos: el martes 5 regresó de Europa Ana María Morita Green, una sobrina política de Onganía —hija de Federico Green Urien, antiguo edil peronista en Merlo—, quien, durante su escala madrileña, habría intentado, sin éxito, franquear la Puerta de Hierro. Idéntica suerte corrió —se cuenta en España— otro mensajero del Ministerio del Interior. Nadie cree posible que Juan C. Onganía, hijo, visite ahora el chalet de Navalcarnero 9 durante su luna de miel europea.

Los motivos que interrumpieron las negociaciones entre el peronismo y el régimen acaso sean los siguientes:

• Existieron conversaciones indirectas de Perón con abogados del sector "nacionalista" del Gabinete y del Ejército,

que ve al justicialismo como una fuerza popular y todavía cristiana. La esencia del acuerdo habría consistido en que Perón facilitara sus bases sindicales para que sirvieran de apoyo al grupo "nacionalista" cuando llegue el "tiempo político" y, al menos, se efectúe un referéndum que legitime a Onganía.

• Ciertamente, la tendencia "nacionalista" parapetada en la fracción política del Gabinete cree que esa etapa producirá la definitiva ruptura entre sus líderes y el "liberal" Adalberto Krieger Vasena. Los "nacionalistas" piensan que en tal coyuntura los acompañará Onganía; estiman, desde luego, que la única arma positiva para vencer a los "liberales" consiste en el apoyo del pueblo organizado, tal cual lo ofrece Perón. Este, a su vez, exige que se le entregue un pasaporte argentino, que se revisen las "fábulas" de la literatura social argentina —"tramas en mi contra" y, básicamente, pide la entrega al peronismo de ciertos puestos clave en la administración. Aunque parezca extraño, no está en juego "el retorno".

• Mientras los "nacionalistas" rumiaban esta situación, el ex Presidente habló muy bien del "Plan Europa", concebido por el general Eduardo Uriburu, en una carta que envió a Francisco Amerise, un dirigente sindical de La Plata que suele entrevistarse con ese oficial. Perón dijo estar dispuesto a facilitar todo su apoyo a las Fuerzas Armadas si sobreviene "la cuestión con Chile"; ocurre que el desterrado afirma tener datos sobre una fantástica invasión a la Argentina, ordenada por La Moneda (páginas 15 a 18).

• Perón hizo más: suspendió los actos conmemorativos del 17 de Octubre, dio luz verde al bando conciliador de Remorino y Paladino, y abandonó a su

suerte a los huelguistas petroleros de Ensenada, quienes no recibieron su aliento. La negociación exhibía progresos, pero *El Líder* hizo dos cosas capaces de desalentar a sus interlocutores: pidió que no se interfiere en el proceso de unidad sindical, e intentó colocar alseudomarxista Héctor Villalón en el pináculo, junto a Paladino. Si bien la "unidad" entrega maniatado el sindicalismo "rebelde" a las fauces de Augusto *El Lobo* Vandor —esto es, a las del Gobierno—, los "nacionalistas" interpretaron que la coalición obrera puede ser peligrosa para la Casa Rosada. El desigmo de Perón, con todo, fue adelante: la semana pasada, siete entidades "rebeldes" (Ceramistas, Telefónicos, Calzado, Obras Sanitarias, Plástico, Hielo y antivandoristas de Luz y Fuerza) coincidían con Vandor en una junta central que integran Armando Cabo, Bernabé Castellano y el propio Paladino.

• Por fin, los "nacionalistas" hicieron saber a *El Líder* que no aceptarían la dirección de Villalón en el justicialismo: no sabían que el desterrado lo incluyó en el nuevo comando sólo por gratificarlo; es que el dirigente, que pertenece a una cofradía internacional del "tercer mundo" donde se sientan los representantes de Charles de Gaulle, consiguió hace cinco meses al desterrado un permiso permanente para visitar Francia.

Veraneo en "Punta"

Perón, de inmediato, montó en cólera; hace diez días, por orden suya, Jorge Antonio y Pedro Michelini alquilaron en Punta del Este un ala del edificio *Opus Alpha*, donde aposentaría el ex Presidente este verano, para amenazar con su presencia al Gobierno argentino. "Los neoperonistas, en conexión con los traidores sindicales —desprecie *El Líder* hace una semana—, harán posible la maniobra de la dictadura, que busca la integración de una fuerza política formada con

quienes ya apoyan su existencia, y los «recortes» que logren obtener de las diversas fuerzas políticas disueltas, en especial del peronismo.”

Por su parte, el desobediente Raimundo Ongaro continúa sin admitir la fusión de las células obreras ordenada por Perón: afirma que se intenta “otro pacto de dirigentes”, y que la unificación de la CGT será el fruto verdadero de las bases proletarias.

Los amigos de Perón, sus movimientos en torno del Gobierno, acumulan tensión en los exhaustos círculos políticos: se pensó que el “nacionalismo” y el Ejército, aliados a Madrid, volcarán al Gobierno hacia un cauce “populista”. “Las fuerzas Armadas van a entender en este asunto y tenemos ahora una magnífica oportunidad para realizar una revolución incruenta, pero revolución al fin”, exclamó el general en retiro Adolfo Cándido López, el martes último, tras una persecución policial por las calles de Buenos Aires que hubiera envidiado Charlot, en las épocas del cine mudo.

Por su parte, el domingo 3 y el lunes 4, Ricardo Balbín, Arturo Illia y el general jubilado Carlos Jorge Rosas realizaron furtivas apariciones en sendos actos gastronómicos librados en Mar del Plata y Miramar.

Visiblemente, Perón mantiene también en esta oportunidad su vieja táctica política: con una mano castiga, con la otra hace señales de paz. De todos modos, hace un mes, el aparato subversivo que edificó Raimundo Ongaro estaba suficientemente deteriorado como para ensayar la ruta amistosa. Apenas comenzada la huelga petrolera, Perón creyó posible mostrarse como un mediador en ciernes; de paso, si el oficialismo aceptaba el convite, sería posible quebrarlo, volcar hacia Madrid la tendencia “nacionalista”, acaso conquistar a Onganía y, por fin, derrocar al “gorilismo” que rezuman las imágenes de Adalbert Krieger Vasena y Alejandro Lanusse, el Comandante en Jefe del Ejército.

Con todo, los pares resultaron nombres: Perón, que se maneja con informes de la Argentina enviados por corresponsales no siempre expertos en cuestiones del poder, tal vez confió demasiado en la fractura entre “nacionalistas” y “liberales”.

De hecho, el Gobierno es bastante más sólido de lo que se supone en la Puerta de Hierro; aunque existan funcionarios dispuestos a acordar con Perón, el hecho real es uno solo: Onganía no pacta con nadie. Probablemente tampoco lo necesite, por ahora: las contradanzas de los opositores, su mediocridad y la anarquía que reina en el antioficialismo facilitan un amplio margen a las maniobras del Ejecutivo.

El defecto de esta proposición consiste en calcular solamente los peligros que amenazan al Gobierno en el corto plazo; más hacia el futuro, la incommunicación del Presidente con los sectores reales del país, y la ambición de ciertos líderes del Gabinete, son capaces de generar fricciones, aunque quizá todas ellas puedan ser evitadas por el previsor Onganía. Sin duda, en estas rencillas poco contarán López, Balbín y el mismísimo Perón. ♦

INQUISICIONES

No apto para judíos, cómicos y mujeres

Como si las críticas que recibió en los últimos 28 meses no le hubieran servido para nada, hace una semana el régimen volvía a mostrar su extraña medieval: el martes 5, las autoridades de Avellaneda (Buenos Aires) suspendían en su cargo del Hospital Fiorito a Moisés Polak, 58, un eminente anatómo-patólogo; el pretexto: Polak es comunista. A esas horas, unos 1.300 kilómetros al sur —en Cipolletti, Río Negro—, el Intendente municipal, Julio Dante Salto, 55, un médico asimilado al Ejército, prohibía la representación del *Retablillo de Don Cristóbal*, una obra de Federico García Lorca, que los alumnos secundarios de la localidad pretendían ofrecer al público.



Polak: El primer, sambenito.

Salto pretextó, el lunes 4, que “tras el teatro de avanzada se esconde la verdadera intención de derrumbar la formación de nuestra juventud”; según él, la condena al *Retablillo* le fue pedida por un grupo anónimo de padres, que “se indignaron” por los hábitos “subversivos” de sus hijas “pues ellas concurren a los ensayos fumando y en pantalones”. El exabrupto del alcalde lo puso de inmediato en conflicto con la Dirección de Cultura de la provincia, que había enviado a Cipolletti, para asesorar en el montaje de la obra, al *metteur-en-scène* Julio Pikuer.

Un enviado de Primera Plana entrevistó a Salto, el jueves pasado, en su despacho; el Intendente defendió su actitud con el argumento de que el *Retablillo* fue escrito por García Lorca para escenarios de títeres “pero este señor —se refería a Pikuer— puso la obra en boca de niñas menores. Usted tiene que convenir —dijo al corresponsal— que los muñecos no tienen alma, como las chicas de 16 años”.

El funcionario acaso no repara que esas mismas estudiantes leyeron ya,

en primer año, trozos de *La Iliada*, que rezuman toda la lujuria del viejo Homero; personajes como el de Maritornes, frecuentado en segundo año, y Doña Endrina no le parecerán a Salto menos escandalosos. Finalmente *La Celestina*, que se repasa en el cuarto curso, es una cálida apología del amor libre, similar a las baladas de Los Beatles, que también adornan los oídos de las mozas de Cipolletti.

El cuestor Salto objeta un párrafo del *Retablillo*, en el cual una meretriz vende su hija a un ricachón; el sábado 9, sus perseguidos parecían querer burlarlo: se aprestaban a interpretar la misma obra en Neuquén, una ciudad unida a Cipolletti por el puente caminero.

Si el episodio rionegrino carece de justificación, al menos se explica por la ignorancia de Salto; más reprochable parece la inhabilitación de Polak, científico de fama mundial —y comunista, es cierto—, que representó al país en innumerables congresos médicos internacionales. El martes 5, Carlos López, Jefe de Personal de la Comuna de Avellaneda, notificó a Polak



Salto: ¿Fumar a los 16?

que se lo había suspendido por aplicación del artículo octavo de la Ley Anticomunista 17401; establece que si la Secretaría de Informaciones del Estado dispara sobre un empleado la calificación de comunista, sus superiores están obligados a suspenderlo.

Nadie sabe —porque la inquisición es secreta— si la *SPD* calificó en verdad a Polak, “que jamás propalaba aquí sus ideas”, según comentaron sus colegas del Fiorito a Primera Plana. El sabio deberá retractarse de ellas esta semana, o renunciar; la cesantía definitiva sólo podrá imponerse luego de un proceso federal.

Los profesionales amigos de Polak amenazan con la huelga, porque éste no es el primer caso de intolerancia en el Fiorito; desde hace un par de años rige allí el tabú de muchos hospitales argentinos: “Ni judíos, ni mujeres, ni latinoamericanos como residentes”. Al anatema se suma ahora el delito político; antes del episodio Polak fue declarado prescindible el radiólogo Roberto Alvarez, ex Ministro de Salud Pública de Santiago del Estero durante el Gobierno Aramburu. ♦

El Rubicón de Onganía

La semana última aún seguía varado en la Presidencia de la Nación el proyecto que busca otorgar a las Empresas Estatales las características de sociedades anónimas privadas; mientras tanto, en los quioscos callejeros hervían las publicaciones opuestas a tal medida: castigan al Ministro Emilio van Peborgh (Defensa Nacional) y tratan de soliviantar los ánimos de las Fuerzas Armadas, puesto que la reforma afectará en especial a las fábricas militares.

Sus principios, con todo, no constituyen una novedad; se apoyan en el texto de la Ley 17318, sancionada en julio del año pasado, que permite a las firmas del Estado regirse por las normas vulgares del Código Civil y, eventualmente, incorporar hasta un 49 por ciento de capital particular. Los promotores de la iniciativa —el Secretario de Energía, Luis M. Gotelli, y el propio van Peborgh— dan trascendencia especial a las ventajas que las compañías estatales gozarán, mediante una conducción típicamente empresaria, ajena a las pulsiones burocráticas, más rápida y dispuesta a interpretar las evoluciones del mercado.

Ninguno de ellos concede importancia notable a las posibles inversiones externas que la Ley 17318 admite sumar; aunque, en caso de que ellas sean necesarias, "las preferiremos argentinas", dijo van Peborgh. Esencialmente, el Ministro de Defensa sugiere la conversión para "modernizar" a las pesadas industrias militares y, públicamente, desecha la integración con sectores externos. Hasta supone que ellas podrían adoptar una forma similar a la de Hidronor (encargada de erigir El Chocón), que ante la Ley tiene un carácter privado, pese a que todas sus acciones están en manos de la Nación.

De cualquier modo, los críticos nacionalistas del sistema en ciernes se obstinan en desconfiar: si la Ley 17318 autoriza, como es notorio, el acoplamiento de capitales independientes, nada impedirá que los sucesivos directorios, alegando motivos de necesidad, los introduzcan en cada rubro. En ese caso "no existe en el país —editorializaba Azul y Blanco— una concentración de fondos privados nacionales de volumen suficiente como para tomar participaciones razonablemente proporcionadas a la magnitud de los grandes talleres del Gobierno".

Sencillamente, Marcelo Sánchez Sorondo interpreta que la idea de van Peborgh abre la puerta a los "monopolios" norteamericanos, una decisión más grave todavía —según los próceres de la tendencia— en el caso de las acerías y de las fábricas de material militar.

En círculos castrenses de graduación intermedia, Primera Plana obtuvo una versión complementaria de la anterior: sostiene que en su reciente visita a la Argentina, el titular del Banco Mundial, Robert McNamara, puso a las autoridades en una alternativa de hie-

rrro; si ellas pretenden contar con el préstamo del Banco para levantar El Chocón, deberán anular las compras de elementos bélicos en Europa y ceder parte de las empresas militares a los inversores de USA.

Sin duda, se trata de una fábula; ni los norteamericanos precisan del chantaje para imponer sus exportaciones, ni los contratos de adquisición de blindados franceses, obuses italianos y buques británicos u holandeses son tan decisivos como para movilizar las iras de McNamara. El acuerdo argentino-francés supone la importación de treinta tanques AMX-13 y la construcción en fraguas y líneas locales de otras tantas unidades; pero ésta es sólo la primera etapa; en una segunda, con permiso y aportes de París, se continuaría el montaje de vehículos para exportar a toda Latinoamérica.

Versiones alarmistas

Las mismas fuentes del Ejército surran que esta segunda fase no se concretará nunca porque los asesores del Pentágono destacados en Argentina ya protestaron: habrían detenido los subsidios del MAP (Military Assistance Program) luego de reequipar a su costa el Regimiento de Tiradores Blindados "Húsares del General Pueyrredón".

Varias situaciones reales contribuyen a engrosar estas fantasías. La primera: la renuncia del general de división Mario Aguilar Benítez a la Dirección de Fabricaciones Militares, en setiembre último; entonces el oficial se alejó disconforme con el flamante Decreto 4247, que centraliza en la oficina de van Peborgh el Plan de Movilización Industrial, antes a cargo de FM. Pero, el 18 de octubre pasado, el diario "Comercio y Justicia", que se edita en Córdoba, agregó otro motivo a la dimisión de Aguilar Benítez; fue cuando publicó una circular reservada del general, dirigida a van Peborgh: el titular de FM, antes de desertar, rechazaba en esa carta una proposición de venta de la Fábrica de Material de Comunicaciones (ubicada en San Martín, Buenos Aires) a una compañía argentina de camiones en la cual predomina el capital norteamericano. El militar en retiro nunca desmintió a "Comercio y Justicia", pero el jueves 7, tal vez para compensarlo, el Gobierno lo nombró Director de SOMISA.

Sea como fuere, el peronismo —he aquí otro hecho— construyó su nueva táctica sobre la base de posibles disidencias en el Ejército a partir del problema de las empresas. Los principales teóricos del movimiento insisten en que se libra ahora una lucha sorda entre un bando, capitaneado por el general de división Eduardo Uriburu —gestor del Plan Europa— y partidario del autoabastecimiento militar sobre la base de inversiones originadas en el MCE, y otra corriente, favorable a la colaboración con USA, que encabezaría van Peborgh. Los peronistas intentan fortalecer a Uriburu —futuro Comandante del Quinto Cuerpo de Ejército, quien se reúne asiduamente con ellos—, ganarse al Presidente Onganía y luego, aliados a los "nacionalistas" del gabinete, derrocar al equipo denominado "liberal" (ver páginas 13 y 14).

Por último, las vacilaciones del pro-



Van Peborgh: Los dardos agudos.

pio Onganía para decidir sobre la conveniencia del esquema Gotelli-van Peborgh, que le fue sometido hace más de un mes, parece indicar que, al menos, la Casa Rosada otorga al cambio un sentido por demás trascendente.

"Eso de la privatización de las empresas es un cuento chino y nada más." El miércoles pasado, mientras el general norteamericano James Alger se paseaba por la Argentina en compañía de 50 oficiales adscriptos a la Junta Interamericana de Defensa, el flemático van Peborgh repetía esas palabras por tres veces ante Fanor F. Díaz, de Primera Plana.

Los dos metros de estatura que ostenta el Ministro (de 42 años, casado y padre de 7 hijos; brevet de Ciencias Económicas obtenido en Harvard) parecen condescender con su visitante: enseguida lo invita a aposentar en uno de los sillones de su despacho de Paseo Colón y Belgrano, en la Capital Federal, frente a los ventanales menos bucólicos del Comando del Ejército.

Los 400 golpes

"Los funcionarios no podemos salir a hacer declaraciones públicas y a defendernos por las acusaciones que se nos hacen, pero cualquiera que me conozca sabe que yo no acepté este destino, que importa sacrificios, para hacer negocios." Embutido en un impecable traje gris, con algunas canas en las sienes, van Peborgh sonríe poco y observa con desconfianza; por momentos habla entre dientes y deja



Aguilar Benítez: Retirada táctica.

cabalgar en su rostro afilado un aire provocativo. Sin duda, le molesta que se lo sospeche en tejemanejes comerciales. "Se han dicho muchas mentiras —lamentó con amargura—: que yo soy pensionero de armadores británicos, que estoy ligado a intereses del ramo del amianto y que podría utilizar mi puesto para sacar beneficios. Nada más absurdo."

El se hizo cargo de la cartera en marzo último, en reemplazo de otro financiero, Antonio Lanusse, quien renunció molesto por imputaciones del mismísimo Onganía. Otros voceros interpretaron que Lanusse —adicto, como van

Peborgh, a una dirección puramente empresarial de las firmas estatales— se retiró jaqueado por los oficiales de Aeronáutica dispuestos a impedir el traspaso de Aerolíneas Argentinas a la Secretaría de Transportes.

Por fin, esa transferencia se ejecutó bajo el cetro de van Peborgh, en cuya designación resultó decisiva la amistad que lo une con Adalberto Krieger Vasena. Antes de señorear en Defensa, el actual Ministro ocupó la presidencia del Banco Industrial; en otras épocas había acumulado un rosario de vinculaciones comerciales: director de dos sociedades anónimas (Eternit y Crédito Industrial e Inmobiliario Sudamericano), ejecutivo de las Cristalerías Rigolleau y conspicuo miembro de la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE).

En abril, como para contrapesar tan buenos antecedentes directivos, sobre van Peborgh cayó como una dura crítica la acusación del coronel Ramón Molina, jefe actual de la agrupación de Artillería 121: hurgando en el historial del Ministro, el oficial descubrió que van Peborgh fue capitán de legionarios ingleses en la Segunda Guerra Mundial. "Eso no es cierto —masculla el funcionario—, pero prefiero no tocar el asunto: entiendo que volver sobre él resulta poco constructivo."

Sus colaboradores, no obstante, lo hacen: "Van Peborgh tenía entonces unos 17 años, y es verdad que se enroló como voluntario, a la par de muchos descendientes de extranjeros. Pero él mantuvo en su uniforme una jineta que lo identificaba como argentino".

LA SEMANA DE FLAX

KRIEGER VASENA —Yo no sé por qué dicen que soy un esclavo del Fondo Monetario Internacional.



Además, es mentira que haya jurado lealtad a la Corona británica —agregan—; ni siquiera pudo pelear, como era su deseo, para liberar a Bélgica, la patria de sus abuelos. Cuando retornó a Buenos Aires se lo inscribió como subteniente de la reserva."

Pero no sólo esa desmentida ocupó al Ministro en estos siete meses: el 24 de setiembre debió calmar los ánimos y anunciar —para luego retractarse— aumentos a los oficiales, suboficiales y tropa de las Fuerzas Armadas, así como al personal civil. Más recientemente, el 9 de octubre, *La Nación* informó en su primera página que era inminente la "privatización" de todas las empresas nacionales. "No hay intención de privatizar en forma lisa y llana ninguna firma estatal", refutó van Peborgh, aunque "algunas de ellas serán transformadas en empresas mixtas con mayoría de acciones estatales intransferibles", según el texto de la Ley 17318.

El esquema en poder de Onganía incluye —y no sólo para las compañías de la órbita de Defensa, sino también para YPF, Gas del Estado, Agua y Energía, AA, Subterráneos de Buenos Aires y ELMA— una enjuaración de los activos: si el saldo resultara positivo enjuarará posibles deudas; en caso de ser negativo, será cubierto por el Estado; más tarde, el haber neto será fraccionado en acciones y el Gobierno se atribuirá entre un 51 y un 100 por ciento de tales títulos. La Ley no exige a los Directores la calidad de accionistas: pueden serlo, entonces, los funcionarios del Ejecutivo, quienes, además, tendrán sueldo e incentivo proporcional a las ganancias; una forma de motivar a los gerentes.

Fabricaciones Militares es un complejo de 15 talleres y altos hornos que en 1957 rindieron un beneficio de aproximadamente 2.900 millones de pesos; cabe agregar al "holding" el rubro SOMISA, del cual FM posee el 99 por ciento de la participación. Al 30 de junio último, la acería SOMISA brindó utilidades del orden de los 3.700 millones de pesos.

¿Ficción o realidad?

Según los partidarios de la transformación de FM, esas ganancias son más bien ficticias, si se tiene en cuenta que FM vende la mayor parte de su producción al Estado y que SOMISA endilgó en los últimos años una deuda de 26.000 millones al Tesoro Nacional, una situación que podría agravarse en el futuro con sólo pensar que el propio Krieger Vasena lanzó junto a SOMISA una competencia temible: la de Propulsora Siderúrgica.

Por su parte, este año Aguilar Benítez desembarazó a SOMISA de otro posible enemigo: el acuerdo entre Acindar y United States Steel, de USA.

"Para mantener tales fábricas en actividad es preciso no cargar el Presupuesto nacional en un solo centavo; en algunos casos, las plantas deberán producir elementos de índole civil", definió el 10 de octubre el nuevo titular de

S.T. Dupont
ORFÈVRES A PARIS

importex

S.C.A.

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS
PARA LA ARGENTINA
MONTEVIDEO 527 - 4º Piso
Tel. 49-2437 y 7453 - Buenos Aires



Gotelli (izq.) y Chescotta: ¿Eficiencia o qué?

LA MAS ALTA ARTESANIA



PACO BRU

CAMISERIA DE MEDIDA

Ahora también en su nuevo local, en el que continuará brindando la máxima distinción en camisas de medida para dama y caballero, además de finísimos obsequios.

INAUGURACION 13 DE NOVIEMBRE
Av. ALVEAR 1712 - Tel. 44-9211

Festival Africano: 29 días para elegir el confort y la aventura.



Para ver máscaras como ésta no hace falta viajar en angarillas, ni dormir en carpa, ni comer jabalí a las brasas, ni abrirse camino en la selva a fuerza de machete.

Le proponemos algo más confortable: excelentes hoteles, los modernos aviones de Iberia y Olympic, el itinerario más inteligente para no dejar de lado nada importante en un viaje de 29 días: las ciudades, la gente, las milenarias joyas arquitectónicas, el arte, los ritos, y ese exaltado mundo de color que nos deslumbró en cuanto ponemos el pie en África. Las grandes facilidades de pago que otorgan Olympic e Iberia para su excursión a África no son lo más importante. Lo más importante son esos 29 días.

Consulte a su Agente de Viajes I. A. T. A.

IBERIA
LINEAS AEREAS DE ESPAÑA
Donde solo el avión recibe
más atenciones que usted.

OLYMPIC
AIRWAYS

Excelencia europea en el aire.

Envíe el cupón a:

IBERIA - Avda. Roque Sáenz Peña 947 - Tel. 35-9421 o a
OLYMPIC AIRWAYS - Reconquista 336 - Piso 13 - Tel. 49-2724
y a vuelta de correo recibirá folletos explicativos de la excursión FESTIVAL AFRICANO. Salidas 4-1-69 y 22-3-69 o individualmente todos los sábados.

Nombre	
Dirección	T. E.
Localidad	F. C.

Sírvanse remitirme folletos de la excursión
FESTIVAL AFRICANO



Matera: ¿Una colonia próspera?

FM, el general Oscar M. Chescotta. Su misión: la de agilizar el sistema y, sobre todo, convertir a SOMISA en rentable sin que ello signifique cargas para Economía.

Los primeros objetivos de la metamorfosis ideada por van Peborgh serían la Fábrica Militar de Aceros, situada en Valentín Alsina (Buenos Aires), la de Vainas y Conductores Eléctricos (Avellaneda) y los Altos Hornos de Zapla.

Pero ya los radicales del Pueblo buscaron completar el patrimonio de SOMISA con aportes privados, sin conseguirlo; acaso tenga más fortuna van Peborgh, si logra interesarlos en ciertos renglones paralelos al ramo exclusivamente militar. Ocurre que, desde antiguo, las compañías particulares argentinas exigen que FM —y los Astilleros de Río Santiago, y la aeronáutica DINFIA de Córdoba— abandonen la competencia en el sector de artículos para la paz. Así, las instalaciones de San Francisco, en Córdoba, produjeron hace tiempo motores eléctricos; debido a la presión particular, FM se retiró luego de esa área. De igual modo dejó de moldear garrafas de gas envasado, de torneer trépanos para YPF y de forjar rejas para los arados. A su vez, DINFIA volcó su dinero a la fundación de IKA, que también recibió sus técnicos; ahora realiza ciertas partes del Peugeot y arma aviones Cessna.

Por cierto que es en este plano, de la integración horizontal, donde las normas de la Ley 17318 podrían dar frutos: nuevos adelantos (la construcción de aeroplanos fumigadores es uno de ellos) surgirían de la asociación entre capitales privados y del Gobierno.

Aunque "bajo seudocompañías argentinas que proliferarán al amparo de esa legislación, las empresas estatales serán entregadas al oro foráneo —acusaba una carta que el peronista Raúl Matera envió el viernes pasado a Onganía—, esos capitales vendrán a usufructuar de organismos que dan beneficios y son el resultado de la perseverancia de muchos compatriotas".

Pero la hipótesis del cirujano sólo será posible si el Gobierno ensaya la integración vertical: la explotación de las venas cupríferas descubiertas mediante el Plan Cordillerano, o el experimento de Sierra Grande. Entonces sí que las firmas militares deberán recurrir —por el alto costo de tales obras— al capital Extranjero.

Necesariamente, la industria de guerra argentina fue deficitaria: enormes complejos con grandes gastos fijos producían muy pocas unidades para unas Fuerzas Armadas que estuvieron ajenas a todo conflicto; como es lógico, el gasto del material no exigía mayor intensidad. Si lo que se pretende es maximizar las ganancias construyendo equipos específicamente bélicos, será preciso suponer que la Argentina debe internarse en una guerra capaz de exigir gran cúmulo de armamento a alto ritmo, o que planea aprovisionar a las otras repúblicas sudamericanas. La hipótesis de la guerra no figura ciertamente en los planes de Onganía, pero cualquier esquema algo realista deberá reconocer que tanto esa fórmula como la de exportación exigen el visto bueno del Pentágono. ♦

El pavo de la boda

El miércoles último trascendía en los pasillos del Ministerio del Interior la renuncia del capitán de marina jubilado Carlos Ibarra, presidente del Consejo Nacional de Radiodifusión y Televisión (CONART).

El rumor, que nadie logró confirmar luego, se vinculó con la demora del fallo definitivo en el estrepitoso concurso cerrado el reciente 14 de agosto, para la concesión de nuevas licencias a 28 estaciones matriculadas hace ya diez años.

En agosto, cinco postulantes desairados apelaron el primer dictamen, obra de Ibarra y los suyos, y el caso pasó a la consideración de Onganía; según parece, en torno del Jefe del Estado se dibujan ahora un par de tendencias para zanjar el asunto: 1) Anular las actuaciones objetadas y volver a licitar esos permisos; 2) Proscribir a los antiguos tenedores, desposeídos tres meses atrás, y rechazar la presentación de sus rivales. Las dos tesis presentan una misma desventaja: bajo idénticos rubros, o con otros nombres, quienes pretendieron las ondas insistirían en ello.

Obviamente, una revisión del proceso exige la dimisión de Ibarra, desairado, cuyo sacrificio liberará de responsabilidad al Ministro Guillermo Borda y al Secretario de Comunicaciones, Julio A. Teglia. Mientras tanto, los secuaces de Federico Frischknecht planean convertir la próxima tómbola de otras 10 emisoras, actualmente en manos del Estado, en una convocatoria de capitales; así, las radios Argentina, Antártida y América, de la Capital, incorporarían socios privados para convertirse en asociaciones mixtas, cuya mayoría accionaria ha de permanecer en la Secretaría de Difusión y Turismo. ♦



Ibarra: A ley de juego...



Jordán de la Cazuela

AYUDEMOS A LA GRAN HERMANA

Tan pronto ocurre algo importante en el exterior se lo analiza en el interior. Así lo hicieron con las elecciones de usa varios agregados latinoamericanos reunidos en Buenos Aires.

—He ahí el gran ejemplo de la democracia —ironizó el licenciado Cocoa—; doscientos millones de habitantes condenados a la opción: vota por uno o vota por otro.

—Es lo que antes ocurría aquí —aportó el contador Marsupiali Báez—, por eso la democracia no era tal.

—En mi país preferimos eliminar el sí o el no; se vota por el sí y todos contentos.

—Eso de casar a Jacqueline con Onassis o suspender los bombardeos a Vietnam poco antes de los comicios, no me pareció bien.

—En rigor de verdad era mejor lo que hacían nuestros políticos: nombraban supernumerarios, cortaban yuyos o daban agualdos.

—Yo he visto una foto de H.H.H. hablándole al oído a un asno. ¿Qué seriedad puede inspirar un partido que se identifica con un asno?

—Bueno, los republicanos de Nixon se identifican con un elefante.

—¡No ve, no ve! Falta seriedad, un animal no es buena imagen para un Presidente por más noble que sea.

—Es lo que yo siempre le digo al mariscal Vercingetorix Do Dente; la libertad puede llegar a libertinaje.

—En los desfiles partidarios se han visto chicas con pantaloncitos haciendo de bastoneras. Una vergüenza.

—Y no hablemos de las convenciones con palabrotas y pugilato. Por lo menos nuestros radicales sólo volcaban los padrones en sus convenciones cuando el rival se dormía y únicamente a altas horas de la noche.

—¿Y el profesionalismo político? Todo un mal ejemplo.

—Cierto, entre doscientos millones de habitantes siempre usan los mismos candidatos: Senador, Vicepresidente, Presidente. Escalafón purito.

—Por lo menos nuestros políticos subían iniciándose de pegadores de carteles. Casi habría que llamar a Coulart, Illia, Belaúnde, y decirles: "Disculpen".

—¿Y sobre el costo de las campañas? ¿Qué ayuda no podrían prestarnos con lo que gastaron en la campaña?

—Johnson apoyando descaradamente a un candidato, algo que aquí ya no se hacía. Y cuando se hacía no era para perder.

—Me he estudiado muy bien las plataformas de cada uno; se las han copiado mutuamente, menos Wallace.

—¡Wallace, vaya candidato! Sin siquiera una condecoración de guerra, en un país donde se las puede obtener gracias a las guerras.

—¿Y los escrutinios hechos a computadora? ¡Como si no supiéramos lo fácil que es arreglar las computadoras!

—Hasta hicieron sondeos de opinión falsos para ladear a los electores.

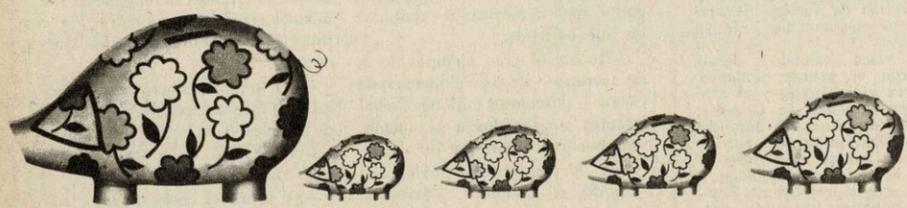
—Seguro que cuando nos reunamos en la OEA ya no nos podrán mirar de frente.

—Habría que ayudarlos, ¿qué tal si pedimos a la OEA que interceda?

—No lograremos nada, mejor es presentarse directamente al Pentágono y decirles: "Generales, ¿no creen que ha llegado la hora de que adopten las formas con las que en Latinoamérica hemos superado las carencias de la democracia?"

—Y allí mismo les ofrecemos asistencia técnica. ♦

Caja de ahorros del Banco de Londres.



Interés + Interés + Interés + Interés .

Una ventaja del Banco de Londres.
 Su depósito en Caja de Ahorros capitaliza los intereses cada tres meses. O sea que el capital se aumenta con sus propios intereses, cuatro veces por año.
 A esto súmele nuestra atención "persona a persona", extractos de cuenta claros y exactos que le informan los intereses acumulados hasta ese momento, y la seguridad total del Banco de Londres cada vez más cerca de su casa.
 Indudablemente, la Caja de Ahorros del Banco de Londres ofrece más de una ventaja.



BANCO DE LONDRES Y AMERICA DEL SUD

Con visión de futuro.



Prebisch y Bradley: No más ambigüedades.

Prebisch: El desarrollo modelo 71

Para el lunes 28 de octubre se esperaba una exposición del Secretario de la UNCTAD, Raúl Prebisch, en la Asamblea de las Naciones Unidas. Pero el economista argentino no quiso hablar allí, según explicó al enviado de Primera Plana, "para no sentar un precedente, porque en la Asamblea sólo han hablado hasta ahora los embajadores de los países miembros y el Secretario de las Naciones Unidas. Su discurso, pues, quedó diferido una semana y fue pronunciado finalmente en la segunda comisión de la ONU, el lunes pasado. Para entonces, desde la Asamblea ya se habían segregado las muestras del resentimiento que alimentó la fallida 2ª Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo, de Nueva Delhi.

El marco de las Naciones Unidas —siempre más resonante que el foro natural de los países pobres, la UNCTAD— fue aprovechado esta vez por dos delegaciones latinoamericanas, que pusieron el grito en el cielo por el tratamiento que las naciones industriales dispensan a los productores de materias primas. Joao de Araujo Castro, del Brasil, no anduvo con vueltas: "Nunca como en Nueva Delhi —declamó— una conferencia fue de importancia tan vital para tantos hombres y mujeres en todo el mundo y nunca tantas esperanzas fueron defraudadas de manera tan brutal. Los países industriales —acusó— tuvieron ocasiones de preparar el camino para una nueva etapa en el campo de las relaciones económicas internacionales, para reformular políticas e instituciones dentro de la estrategia para el desarrollo internacional en el próximo decenio. Nos estamos quedando sin tiempo para realizaciones". A esa filípica se sumó la de José Pinera, de Chile; abogó por que las naciones industriales pongan más interés en los problemas del Tercer Mundo.

Dando por sentado el raquítico resultado de la conferencia de Nueva Delhi, Prebisch trazó un plan de acción: hay que completar lo iniciado

por la UNCTAD, cuya tarea básica es producir los estudios e informaciones necesarios para fijar metas y políticas en el campo comercial. El organismo no debe pretender la coordinación de las políticas y objetivos a cumplirse durante la próxima década; esa labor debe realizarla el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. La fórmula contaría con el consenso de una mayoría sustancial de países, lo que hace suponer que puede ser aprobada sin mayor dificultad.

Eso es casi todo lo que trascendió a los periódicos, a través de las síntesis improvisadas de las agencias noticiosas. Es que Prebisch no redacta sus discursos; improvisa y la versión oficial se conoce sólo diez o quince días después. Pero la conversación que Primera Plana sostuvo con el economista argentino, en la suite 927 del 38º piso de las Naciones Unidas, aclaró todas las dudas. Prebisch admite que la tarea de la UNCTAD está inconclusa y sus recomendaciones exceden, a veces, ese marco: están dirigidas a orientar el programa del Segundo Decenio del Desarrollo, que empieza en 1971.

En los últimos veinte años, y particularmente durante el presente Decenio para el Desarrollo, se fue llegando progresivamente a la conclusión de que el problema no podrá seguir afrontándose con medidas parciales e inconexas —como la meta del uno por ciento del producto que los países ricos destinarían a la ayuda—, sino con una concepción de conjunto.

Otra conclusión de estos últimos años: el desarrollo es responsabilidad fundamental de los países que aspiran a conseguirlo y tiene que manifestarse en una serie de reformas de su estructura económica y social; la penetración de la tecnología moderna en esos países no podrá hacerse eficazmente si se mantienen ciertas estructuras anacrónicas, tanto en la economía como en la vida social.

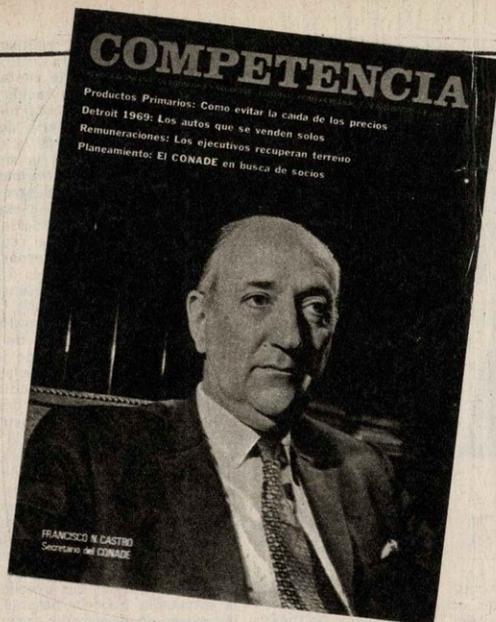
Claro que la mejor política interna de desarrollo tropezará con enormes dificultades si no puede contar con el respaldo de una combinación de medidas de cooperación económica internacional, tanto en materia de comercio como en el terreno de la colaboración financiera. Esta es la síntesis de la estrategia a seguir, acompañada por otro factor: un país en desarrollo cuya tasa de crecimiento de las exportaciones es altamente satisfactoria está en mejores condiciones para realizar reformas estructurales internas. Por lo tanto, la mejora sistemática del comercio exterior es un factor esencial de la estrategia para el desarrollo.

Es indispensable —según Prebisch— una movilización masiva de recursos internacionales en favor de los países en desarrollo, tal como se ratificó en Nueva Delhi, si bien la aludida transferencia del uno por ciento del producto bruto de los países industriales hacia los países en desarrollo no tuvo nunca una fecha cierta.

Esa movilización masiva de recursos tendría que encauzarse ahora para favorecer las reformas estructurales y los cambios de actitudes necesarios para el desarrollo. Por supuesto que es privativo de cada país lo que quiera hacer, y la estrategia no puede obligar a nadie a cambiar sus decisiones. Pero la estrategia debería basarse en esto: los países en desarrollo, conscientes de la gravedad y urgencia de sus problemas y que vean la necesidad de introducir esas transformaciones, deberían contar con todos los recursos financieros y técnicos internacionales necesarios para acometerlas. La transferencia masiva de recursos financieros emergentes de la creciente aplicación de la meta del uno por ciento del producto bruto de los países industriales tendría que encauzarse hacia aquellos países del Tercer Mundo que estén dispuestos a seguir una disciplina de desarrollo.

En materia de comercio exterior se pide (ya desde Nueva Delhi) a los países industriales un mayor acceso para los productos primarios y un régimen amplio de preferencias para las manufacturas y semimanufacturas de los países en desarrollo. Complementariamente, los países en desarrollo deben tomar medidas para ampliar el comercio entre sí, porque, en la hipótesis más optimista, el aumento de sus exportaciones hacia los países industriales no va a resolver por sí solo el problema del déficit comercial que caracteriza el fenómeno del desarrollo en el Tercer Mundo.

Concretamente, la Asamblea General se propuso formular la gran estrategia para el desarrollo en el curso del próximo año. Pero no todo el mundo está de acuerdo, hay quienes anteponen la necesidad de una evaluación cuantitativa de los objetivos. Prebisch es contrario a esta idea: "No quisiera que se caiga en un virtuosismo cuantitativo", dice. A su juicio, lo esencial es tener una idea clara de la magnitud de los problemas; los cálculos de que se dispone muestran que si se cumpliera en los próximos años, con razonable prontitud, el objetivo de transferir a los países en desarrollo el traído uno por ciento, eso permitiría, en término medio, llevar a un seis por



EN EL NUMERO DE COMPETENCIA QUE ACABA DE APARECER:

PLANEAMIENTO: EL CONADE EN BUSCA DE SOCIOS

PRODUCTOS PRIMARIOS: COMO ESTABILIZAR LOS PRECIOS

DETROIT 1969: LOS AUTOS QUE SE VENDEN SOLOS

REMUNERACIONES: LOS EJECUTIVOS RECUPERAN TERRENO

CITROËN - FIAT: HISTORIAS PARA SER CONTADAS

Además: Comunicaciones: Los cuatro pasos de Yvens / Controles: Los círculos japoneses / Vestimenta: La hora de los jóvenes / Publicidad: El caso de los enemigos del qntron / Seguros: Cómo se reducen los costos.

COMPETENCIA Ⓢ

Revista quincenal de Economía y Negocios Informes y Pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L. - Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso Buenos Aires - Teléf.: 33-8576/70 y 34-8018/10

ciento la tasa de desarrollo del conjunto de los países del Tercer Mundo. En síntesis: a esta altura basta con saber que si se cumple ese objetivo se podría llegar mucho más allá de lo conseguido en el decenio precedente.

Esto sin desprestigiar otros recursos: el capital privado extranjero puede tener y está teniendo una influencia considerable en la transmisión de nuevas tecnologías de los países industriales a los países en desarrollo. Pero al mismo tiempo plantea una serie de problemas: hay países en desarrollo que ya adquirieron el dominio de ciertas tecnologías, donde el capital extranjero, en lugar de entrar en nuevos campos de actividad, se dirige hacia aquellos sectores en donde ya hay una capacitación suficiente de carácter local. Hay que buscar fórmulas adecuadas para que cada país pueda determinar en qué campos necesita la colaboración exterior. El desarrollo económico tiene que ser un fenómeno fundamentalmente nacional; no puede ser hecho desde afuera. La colaboración exterior es importante, pero tiene que subordinarse a designios nacionales.

Prebisch llega ahora al meollo de la cuestión: el caudal de recursos financieros internacionales tiene que responder a la validez de un plan, a la capacidad de ese plan para resolver los problemas del país de que se trate. ¿Pero quién debe considerar esos planes? (Ningún plan se evalúa por sí mismo.) Al respecto hay varias ideas: una es dejar a las instituciones de crédito internacional, o a los consorcios, el examen de los planes. Otra, pedir a expertos independientes que hagan ese examen. Pero no paran ahí los problemas: al fin de cuentas, a través de la actuación de los organismos internacionales de crédito (especialmente los surgidos después de Bretton Woods) ya se acumuló experiencia sobre esto. Tanto o más importante que la evaluación de planes es examinar el progreso que se vaya realizando en la estrategia de desarrollo. Se aboga por la creación de un grupo de expertos internacionales, no dependientes de Gobiernos ni de instituciones de crédito internacional, para que examinen periódicamente lo que se está haciendo en la materia. A Prebisch no le atrae la idea: se inclina más bien por soluciones regionales o subregionales, en estrecha colaboración con las comisiones económicas de las Naciones Unidas.

Prebisch termina sus apreciaciones con una advertencia: "Ninguna estrategia de desarrollo formulada por la Asamblea de las Naciones Unidas tendrá valor alguno si no se basa en una serie concertada de medidas concretas. Ya estamos saturados de declaraciones; de recomendaciones generales". Como para darle la razón, el representante argentino ante el Consejo Económico y Social presentaba el 1º de este mes una moción concreta: que el Banco Mundial preste asistencia financiera al Programa Mundial de Alimentos. El delegado Eduardo Bradley fundamentó su pedido en la insuficiencia de la contribución de las Naciones Unidas para el programa. En su exposición no pudo dejar de aludir —él tampoco— a la falta de interés de los países desarrollados en el problema. ♦

La otra cara de los préstamos

El lunes 4 partió de regreso a Washington; durante los ocho días que permaneció en el país, Felipe Herrera, presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, firmó créditos por 25 millones de dólares y adelantó que en los próximos años la cuota para la Argentina, será de 100 millones anuales. Pero poco o nada dijo en público acerca de la morosidad de los desembolsos de los créditos ya concedidos.

El *sm* aprobó, hasta fines de octubre, 45 créditos a la Argentina por un monto total de 340 millones de dólares; 20 proyectos ya concluyeron, lo que deja un saldo de 25 en marcha, por una suma global de 266 millones de dólares. La cantidad todavía por desembolsar, de esta última cifra, asciende a 214 millones; es decir, al 80 por ciento del total.

Los casos más notables son los relacionados con reparticiones oficiales; Agua y Energía Eléctrica, por ejemplo, logró se le aprobasen créditos por casi 43 millones de dólares, el año pasado, y apenas recibió 1,3 millones. Tampoco han llegado a efectivizarse, prácticamente, préstamos aprobados al país para construcción y mejora de silos (17,5 millones), caminos y carreteras (34 millones).

Para Herrera, son dos las causas principales de esta lentitud de los desembolsos: la falta del aporte local (los préstamos del *sm* siempre están supeditados a un aporte del prestatario, igual o mayor que el propio), y la poca agilidad de los receptores en poner en marcha el proyecto. Carlos

Paz, representante del Banco en la Argentina, dice que hay algo sintomático: algunos préstamos se desembolsaron totalmente antes de plazo; por supuesto, se trata de los concedidos a empresas privadas, todos terminados.

Uno de los créditos más atrasados es el concedido al Banco Hipotecario Nacional, para la construcción de 15.200 viviendas. Monto: 30 millones de dólares. Se firmó en 1962, pero tuvo que ser prorrogado en cuatro oportunidades; básicamente, por las sucesivas renovaciones de autoridades del Banco. "Desde la última prórroga —computó Paz—, en junio de este año, el crédito se puso en marcha y velozmente, porque ya se desembolsó el 50 por ciento y espero que se agote en los primeros meses de 1970."

La Municipalidad de Buenos Aires plantea un problema diferente. El crédito se aprobó en 1966, por 12,2 millones de dólares, y aún permanece intacto. Ocurre que el destino es la construcción de 6.800 viviendas en el Parque Almirante Brown; la Municipalidad tiene que firmar convenios con los contratistas, que a su vez deben ser analizados por el *sm*. Aún no se ha logrado salir de esta etapa previa.

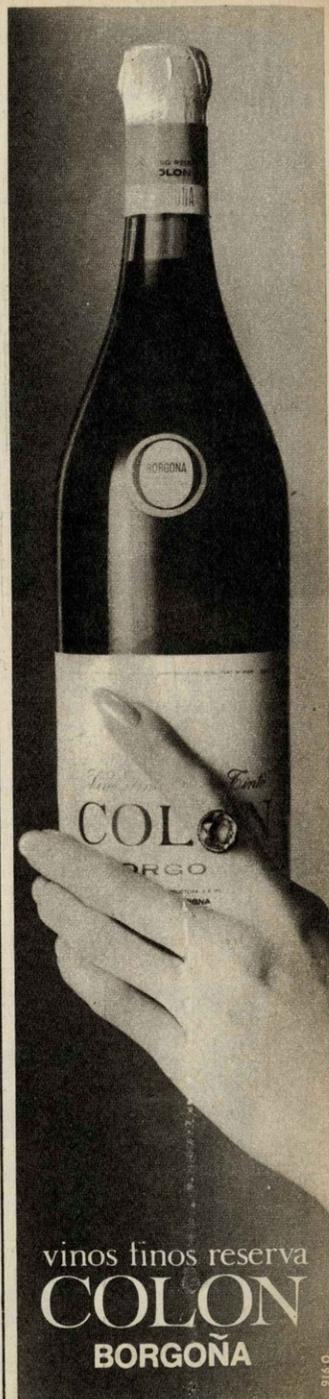
De todas maneras, la cantidad que queda por desembolsar no alarma a Paz. Es que, de los 266 millones que corresponden a proyectos en marcha, 190 millones corresponden a proyectos aprobados a partir de marzo del año pasado. "Si se descuenta esta suma —dice—, hay que reconocer que el 90 por ciento de los créditos han sido desembolsados."

El ritmo, en la Argentina, no diferiría mucho del de otros países del continente. Desde la aprobación de un crédito, hasta la puesta en marcha del proyecto y el comienzo de los desembolsos, suele transcurrir no menos de año y medio. Recién después de este largo prólogo, el giro de fondos adquiere un ritmo normal. ♦

Préstamos del BID a la Argentina (*) (en ejecución)

PRESTATARIO	Año	Monto Autorizado	Monto no Desembolsado
Bancos del Interior	1961	13,0	0,8
Carboclor	1963	2,5	0,4
EPEC	1964	4,5	4,5
Banco Central (Cred. Exp.)	1964	4,5	1,3
BIRA	1965	15,0	6,1
Municipalidad de Buenos Aires	1966	7,0	6,3
Agua y Energía Eléctrica	1967	20,6	19,3
República Argentina (Mejora de Silos)	1967	7,1	6,6
República Argentina (Caminos)	1967	12,9	11,3
BIRA	1968	10,0	10,0
Provincia de Río Negro	1962	5,5	3,4
Obras Sanitarias de la Nación	1964	2,0	1,6
Obras Sanitarias de la Nación	1965	18,5	18,0
Municipalidad de Buenos Aires	1966	12,2	12,2
República Argentina (Hospital San Martín)	1966	3,8	3,8
Estudios Preinversión	1966	4,3	4,3
Agua y Energía Eléctrica	1967	22,2	22,1
Río Dulce	1967	10,5	10,4
República Argentina (Silos)	1967	10,4	10,4
República Argentina (Carreteras)	1967	21,1	21,1
Banco Nación (Elect. Rural)	1968	15,0	15,0
Universidades	1961	5,0	0,5
Banco Hipotecario	1962	30,0	17,5
Obras Sanitarias de la Nación	1964	3,5	3,5
Obras Sanitarias de la Nación	1965	5,0	3,5
TOTAL GENERAL		266,1	214,3

(*) En millones de dólares



EMPRESAS

Cuanto más
añeja, mejor

Los 25 años que acaba de celebrar tienen dos motivos de satisfacción para Hiram Walker & Sons Argentina: haber impuesto un paladar argentino en materia de whisky y dominar con su Old Smuggler alrededor de un 75 por ciento del mercado. Una posibilidad que, sin duda, entrevistó Harry Hatch, presidente de Hiram Walker-Gooderham & Worts, cuando en 1940 llegó a comprar caballos de carrera y terminó por instalar una destilería. Pero arribar a los 12.000 litros de whisky que diariamente le reclaman los consumidores no fue un camino fácil; las mismas circunstancias que favorecieron su primer desarrollo—las restricciones a la importación durante la guerra—jaquearon sus planes de expansión. José L. Lyons, 65 años, casado, dos hijas, presidente de Hiram Walker Argentina, recuerda que el primer traspaso fue la falta de cascos de roble para añejar los alcoholes que luego debían casarse con la malta escocesa, y durante 14 años debieron recurrir a cascos usados que ocasionaban múltiples inconvenientes.

Una sentencia de Harry Hatch, "no hay mejor negocio que producir bebidas alcohólicas de alta calidad", ayudó a vencer la prevención de los argentinos ante los whiskies nacionales. "Conseguimos prestigiar el producto—dice Lyons—sin necesidad de ocultar su origen ni engañar con palandras confusas; creamos un paladar argentino manteniendo la calidad a toda costa." Los mismos recaudos que precedieron al lanzamiento, en 1946, del Walker's London Dry Gin, el primero de los productos que Hiram Walker colocó en el mercado; le siguió, precisamente, el Old Smuggler. Cuando en 1951 se paralizó la producción ante la imposibilidad de importar materia prima, la empresa prefirió

crear un nuevo producto, la Doble V, una bebida seca, de menor calidad, aunque con dos años de añejamiento.

El más joven de los productos de la empresa es el cognac Le Noble, añejado según las normas de Courvoisier de Jarnac; entre él y el Walker's Gin se escalonan el Premium, un whisky con más de seis años de añejamiento; el Vodka Hiram Walker y Tía María, un licor de origen jamaiquino, cuya fórmula la empresa se obstina en mantener en secreto. El último ejercicio de la firma redondeó ventas por 6.000 millones de pesos, una meta que Lyons atribuye a la acertada conducción que durante 24 años ejerció el abogado Adolfo Luis Rosemberg, fallecido en 1967.

Pero además de las ventas y el éxito de los productos hay otros motivos que regocijan a Lyons; el que más lo emorgullece: su gerente de planta, Victor Baron, fue designado para construir y poner en marcha la nueva destilería de Hiram Walker en España. Sin embargo, la distinción se justifica: la filial argentina es la más importante de Latinoamérica. ♦

* * *

• Es la nueva sede de la General Motors; un coloso de 50 pisos y 215 metros de altura al que, luego de albergar los 3.300 empleados de la empresa, le sobrarán 23 pisos para ser alquilados; el Edificio GM demandó una inversión total de 75 millones de dólares, pero la empresa sólo es propietaria de la mitad. De esta manera, GM centralizará todas las divisiones—solamente la de Operaciones de Ultra-mar ocupará 10 pisos—, oficinas y filiales que hasta ahora estaban diseminadas en distintos puntos de la ciudad de Nueva York.

• Swissair se convertirá, a partir de este mes, en una de las primeras líneas aéreas de Europa que operará solamente naves a reacción en todas sus rutas, para lo cual ya ha retirado de servicio los últimos aviones de pistón del tipo Convair cv-440 Metropolitan. La renovación proseguirá en 1969, cuando la empresa retire cuatro de los siete Caravelle que posee y los reemplace por cinco dc-9-32, lo que elevará a 16 el número de este tipo de aviones en operación.

• Es uno de los más conocidos especialistas de Europa en marketing y planificación de ventas; el viaje de Guglielmo Tagliacarne a Buenos Aires fue auspiciado por la empresa Olivetti, en cuya sede dio una conferencia sobre el tema "El marketing en el área de los bienes de consumo durables". Tagliacarne, que es autor de varios trabajos sobre la especialidad, ofreció además una conferencia de prensa, en la que se refirió a los nuevos problemas y métodos del marketing.

• La meta principal del grupo fue el Salón Internacional del Automóvil de París; pero los concesionarios Peugeot aprovecharon su primera excursión colectiva para visitar también la Planta Industrial Peugeot de Sochaux y recorrer las principales ciudades de



GM: El nuevo gigante.

Europa: Milán, Venecia, Florencia, Nápoles, Roma, Niza, Madrid, Granada, Sevilla y Lisboa. Un periplo que duró un mes y que finalizó en Buenos Aires la semana pasada.

• Por ahora figura en la carta de vinos de algunos restaurantes y en las estanterías de pocos almacenes; sin embargo, el Perigord, un vino producido por las bodegas Florio, ya tiene consagración internacional: en la reciente Feria de Liubliana, donde compiten todos los años 25 países productores de los mejores vinos del mundo, el Perigord recibió distinciones en sus tipos Rosado, Borgoña, Sauternes y Riesling.

• Hasta fines del mes pasado, Ford había entregado a los usuarios 10.000 vehículos comerciales. Además de las pick-ups, con su exclusivo sistema de Twin-I-Beam, los camiones F-350 y F-600, la empresa acaba de agregar dos novedades en el renglón: comenzaron a circular los primeros colectivos Ford B-600 y acaba de salir de la planta de Pacheco un nuevo camión que, según afirman los directivos de la empresa, será el más potente del mercado argentino.

• Los 150 delegados, provenientes de empresas estatales y privadas y de países latinoamericanos, se reunieron durante cuatro días de la semana pasada en las ciudades de San Lorenzo y Rosario, para desarrollar el temario de las III Jornadas Argentinas de Seguridad e Higiene Industrial; fueron organizadas por el Instituto Argentino de Seguridad y patrocinadas por Duperial, en cuyo complejo se realizaron los actos de apertura y de clausura. Un total de 35 trabajos, preparados por las comisiones internas del IAS y por particulares, fueron analizados por los asistentes; versaban sobre seguridad en las industrias química, metalúrgica pesada y liviana, alimentaria y del caucho.

• Al parecer, el concurso interno de afiches sobre seguridad que realizó FASA, Petroquímica Argentina, tuvo un efecto inmediato: en la entrega de premios, el Director de Producción de la empresa, O. A. Pipkin, comunicó al



H. Hatch: No hay mejor negocio.

personal que en esa fecha se cumplían dos meses y medio sin que ocurrieran accidentes inhabitantes; pero el record correspondió al personal de los departamentos Etileno-Estireno y Depósito de Materiales, por haber alcanzado un año de trabajo libre de accidentes.

- Juan Carlos Bustos Angeloz es el nuevo gerente de la sucursal Buenos Aires del First National City Bank, al que ingresó hace 10 años. Además de abogado se graduó en la Universidad de Córdoba como Investigador en Economía; durante más de un año dirigió el Departamento de Créditos Especiales de la Casa Matriz en Nueva York, y antes de ser designado para su actual cargo desempeñó la gerencia de varias sucursales del banco en la Argentina.

- La semana pasada, el Banco Holandés Unido celebró su asociación con la firma Alberto J. Armando, Financiera Mandataria, en la que ha adquirido una importante participación. El festejo, realizado en la sucursal número siete del Banco, en avenida La Plata, tuvo un doble motivo: fue aprovechado, además, para inaugurar la referida filial.



Ovalle y Castellano: En Grant.

- Dos promociones simultáneas se han producido en Grant Advertising. Su gerente general, Héctor Solanas, anunció la designación de Edgardo Mermet Ovalle, como gerente de Planeamiento de Medios, y de Luis P. Castellano, como gerente administrativo. Las promociones son parte de la reestructuración que demanda la constante expansión de la agencia.

- La nueva sucursal que acaba de inaugurar el Banco de Boston se denominará Avenida Entre Ríos, y funcionará en la esquina de esa calle y Carlos Calvo. Atenderá toda la línea de servicios bancarios, incluyendo cajas de seguridad; Adolfo Ares y Enrique Afonso han sido designados gerente y contador, respectivamente.

- El puesto de vicepresidente ejecutivo que dejara vacante, en Shell CAPSA, Desmond C. Rice, promovido a la máxima responsabilidad, ha sido cubierto por Jan E. G. Smit, que ingresó a la empresa en el año 1950. Hasta su actual designación ocupaba el cargo de gerente comercial de Shell Nederland.

- El viaje de negocios que ha emprendido Andrés J. Naef, vicepresidente y director general de Nestlé, comenzará en Suiza y finalizará en los Estados Unidos. Tanto su gira por Europa como su escala en Nueva York están relacionadas con los negocios de su empresa.

- Llegó a Buenos Aires el director del Banco de Londres y América del Sud, John Graham. Con los directivos locales conversará sobre temas relacionados con la política de la entidad en la Argentina.

- Para indagar sobre novedades en los negocios inmobiliarios, partió para Europa Osvaldo Alejandro Morales, presidente de Geofinca SA; las escalas de su gira: Palma de Mallorca, España, Italia y Suiza. ♦

OBRAS PUBLICAS

Consultores se ofrecen

El auge de las obras públicas no solamente alerta a los proveedores de equipos, que no quieren verse desplazados por las fábricas del exterior; también desvela a los consultores, a cargo de servicios que van desde la formulación de estudios de factibilidad, hasta los cálculos y los programas de las obras. La primera medida consistió en elaborar un preproyecto de la actividad, que estarían considerando funcionarios de Obras Públicas.

La segunda medida: convocar a las Primeras Jornadas Nacionales de Consultores, a realizarse esta semana. Participan, además de la Cámara Argentina de Consultores, fundada en 1964, el Centro Argentino de Ingenieros, el Colegio de Graduados en Ciencias Económicas, la Federación Argentina de Colegios de Abogados, la Sociedad Argentina de Planificación y la Sociedad Central de Arquitectos.

Por supuesto, el tema central de las Jornadas es el anteproyecto; dos cáritas tamaño oficio, con veinte cláusulas a las que deberá ajustarse el Estado al contratar servicios de ingeniería o de consulta. Primero se define qué es una firma consultora (todo profesional o sociedad de dos o más profesionales universitarios que se dediquen exclusivamente a hacer estudios, etc.); más adelante, que la contratación deberá ser hecha "previo concurso público de antecedentes o de proyectos" entre empresas radicadas en el país y dirigidas por técnicos con matrícula local. Se trata de una versión, para consultores, del Comprador Argentino.

"Es preciso reparar en el potencial intelectual argentino —opinó un especialista—; de lo contrario, los profesionales seguirán yéndose a otros países que sí los aprecian." Un argumento en favor del estímulo: Argentina tendría que contar con 200 firmas consultoras, para alcanzar un nivel proporcional al de Estados Unidos, 8.000. Por ahora, sólo tiene cincuenta. ♦



vinos finos reserva
COLON
ROSADO



Richard Nixon y Spiro Agnew: El binomio triunfador.

USA: ¿Podrá gobernar Nixon?

Ramiro de Casasbellas, Director-Ejecutivo de Primera Plana, envió desde Nueva York el siguiente informe:

No sólo batió todos los records de audiencia: fue, también, el mejor y más subyugante programa de la década, una obra maestra de la tragedia y el suspenso, ofrecida a 65 millones de espectadores durante 18 horas interminables. Ninguna de las tres cadenas norteamericanas de televisión podrá, en los años venideros, amasar un éxito semejante (y de tan reducido costo: 10 millones de dólares) al que obtuvieron el martes y el miércoles pasados, al transmitir y comentar los resultados de las elecciones generales del 5.

A las seis de la tarde, Walter Cronkite (de la CBS), Huntley-Brinkley (NBC) y Howard Smith (ABC) iniciaron la maratón: sus ejércitos sumaban unas cien mil personas, desde camarógrafos hasta telefonistas, desde corresponsales hasta iluminadores. Otro ejército, el de las computadoras, descansaba sus moles asépticas en enormes oficinas, listo para devorar los datos cosechados en los 167.000 comicios del país. Una tercera fuerza se superpuso a este derroche: el News Election Service, cooperativa creada y financiada por las tres redes y las agencias The Associated Press y United Press para brindar noticias más ajustadas y veloces.

Sin embargo, los 71 millones de votantes depararon una sorpresa a la fez maquinaria: su voluntad produjo una de las más refinadas consultas de la historia de los Estados Unidos y, con ella, un agotador estancamiento informativo. Sólo a las once del miércoles, al completarse el escrutinio de Illinois, las estaciones se atrevieron a anunciar que Richard Milhous Nixon, candidato del Partido Republicano, acababa de

convertirse en el 37º Presidente de USA. En la calle, los diarios de la mañana y las primeras tiradas de los vespertinos aún hablaban de una lucha cuerpo a cuerpo entre los aspirantes.

Quedaba atrás una larga, inquieta noche. Pese a que Nixon, Hubert H. Humphrey y George Corley Wallace amagaron con irse a dormir, nadie dudó de su vigilia frente a los receptores y a la turbulenta danza de números que anegó las pantallas. Esas cifras resumían un proceso clausurado y un porvenir que aún no termina de abrirse; llegaban desde los hielos de Alaska y las playas de Florida, desde las orillas del Pacífico y las montañas del Norte, con su carga de vida o muerte



Humphrey: El sufragio inútil.

para miles de postulantes a los cargos más variados. Pero una única carrera dominó la atención: aquella cuyo premio consiste en la Casa Blanca.

Y ésa fue, precisamente, la más prolongada. Si a las diez de la noche del martes triunfaba Nixon, a partir de las doce y hasta las dos de la mañana Humphrey se apoderó de la delantera. El juego habría de repetirse un par de veces; pero a las seis, la falta de detalles acerca de los estados clave (California, Ohio, Illinois, Texas, Nueva Jersey), capaces de zanjar el enigma por su fuerte presencia en el Colegio Electoral, fortaleció la sospecha de que la solución recaería en el Colegio o en la Cámara de Diputados. Es que los dos candidatos importantes carecían de mayoría absoluta.

¿De quién era la culpa de la demora? Para unos, ciertos oscuros enjuagues paralizaron los escrutinios (en los Estados Unidos, el Gobierno Federal no controla los comicios; esa tarea corresponde a las autoridades provinciales); para otros, las computadoras habían enloquecido. Los directivos del NES, aún reconociendo algunas fallas, defendieron la perfección de sus dos IBM 360, 118.000 agentes y siete centros regionales, comandados desde Nueva York.

Pese a que un leve fraude roe a menudo las elecciones (Primera Plana vio practicar estas reglas eternas en una ciudad de Nueva Jersey), más aceptable es la teoría de que fue el pueblo, con su disperso sufragio, quien extendió el recuento, al volverlo más cauto y minucioso. En noviembre de 1964, hacia la medianoche, no sólo era segura la victoria de Lyndon Johnson, sino la medida de su hazaña: 43 millones de votos. Esta vez, las televisoras, las radios y los diarios evitaron las proyecciones o el augurio, en beneficio de una aritmética elemental y sólida. Por fin, después que Illinois permitió a Nixon cruzar la barrera del Colegio Electoral (270 bancas), la prensa cerró su agonía y el país su espera. A la una y media de la tarde, una edición extra del *New York Post* señalaba a los cuatro vientos, usando un slogan del vencedor: "NIXON IS THE ONE".

Con todo, la danza de los números proseguía. Faltaban resultados, el jueves, cuando Humphrey apareció a la cabeza del voto popular; entre tanto, eran relegados a esta semana los sufragios ausentes (dentro y fuera de la Nación), y surgían aquí y allá nuevas modificaciones. El viernes, con el dos por ciento de los comicios todavía inescrutado, la Associated Press resolvió levantar su propia estadística, ajena a la NES; es ésta:

Nixon	30.721.046
Humphrey	30.534.689
Wallace	9.585.028

Así, la diferencia en favor de Nixon era de 186.357 votos, algo más que el margen logrado por John Kennedy en 1960. Los porcentajes: 43,36 para el candidato republicano; 43,10 para el demócrata; 13,53 para el ex Gobernador de Alabama. A su vez, la composición del Colegio Electoral se dibujaba de este modo: 302 bancas para Nixon, que ganó en 32 estados; 191 para Humphrey, con 13 estados y el distrito de Columbia; 45 para Wallace, triunfador en 5.

Se trata, obviamente, de guarismos provisionales. Pero aun en el caso de que Humphrey superara a Nixon con el voto popular, la Presidencia continuaba en manos de su rival. Esclavos del sistema electoral, víctimas de él, los demócratas alzaron su voz la semana pasada en procura de una reforma: quieren que la designación de los Presidentes se haga sin intermediarios. No dejan de tener razón, aunque ellos sacaron ventajas de ese sistema ocho años atrás; es que media docena de estados decide siempre las consultas nacionales. Acaso Nixon, último fruto de tan vulnerable régimen, se esfuerce a partir de ahora en impedir cualquier enmienda, por más que de esa manera olvide una de sus promesas: conseguir una mayor participación para los gobernados.

El sábado, apenas divulgada la estadística de AP, los encuestadores George Gallup y Louis Harris compararon sus premoniciones con la realidad. Harris tendió a disculparse, porque su poststr sondeo, que fue conocido horas antes de los comicios, resultó favorable a Humphrey (43 por ciento), con Ni-



La esposa y el futuro yerno.

(Pat y David Eisenhower)

xon en el segundo puesto (40) y Wallace en el tercero (13). Gallup, que también entregó una tabulación el mismo día, estuvo más cerca de los hechos: Nixon, 42 por ciento; Humphrey, 40; Wallace, 14.

Ambas aproximaciones, en cambio, sirvieron para anticipar que la escalada de Hubert Horatio Humphrey no había sido vana. Ese repunte, ya visible a fines de octubre, se debió más al Presidente Johnson (cese de los bombardeos contra Vietnam del Norte) y a Larry O'Brien, jefe de la campaña demócrata, que al candidato. Algunos analistas imaginan que si las elecciones se hubiesen celebrado una quincena más tarde, el Vicepresidente se llevaba las palmas. Es improbable: O'Brien inventó —él también— un "nuevo Humphrey", menos contradictorio y menesteroso, pero no pudo dotarlo de carisma ni de la confianza de los ciudadanos independientes.

Los demócratas, asustados por la me-

teórica ofensiva de Nixon, hicieron de tripas corazón y restañaron sus heridas, aunque por compromiso. La unidad que no sellaron sobre los despojos de Robert Kennedy, se articuló ante la proximidad de un naufragio político. Hasta el irreductible Eugene McCarthy se pronunció por Humphrey; ese apoyo, magnificado por los caciques del partido, no sólo era tardío: en sufragios representaba una dosis ligera, no el mar de voluntades que tantos ingenuos, en Europa y en América latina, concedían al altanero Senador de Minnesota.

El hartazgo de media nación

En cuanto al cese de los bombardeos, urdido por Johnson para tonificar al Vicepresidente, aún no ha* prodigado dividendos internacionales: la resistencia de Saigón a sentarse en París junto a los guerrilleros comunistas amortiguó el lunes 4 los efectos teatrales esparcidos por la súbita orden de Johnson. Los norteamericanos no se explicaban esa indisciplina por parte de un Gobierno digitado y alimentado por Washington; tampoco se explicaba por qué Johnson había ejecutado un acto de tanta trascendencia sin las garantías mínimas, o por qué no tomaba represalias contra Saigón. Todo se vio reducido, a los ojos de la opinión pública, a una maniobra apresurada del Presidente. Nixon aprovechó ese rumbo para teñirse de pacifismo: que las negociaciones se reanuden sin Vietnam del Sur, aconsejó; Humphrey, por su parte, no abrió la boca.

Sin embargo, su botín electoral merece elogios: 30 millones de votos son un stock prominente. Pero endilgarlos al magnetismo o a la grandeza de Humphrey equivale a olvidar que el Partido Demócrata es el mayor de los Estados Unidos: gobernó durante 28 de los últimos 36 años, reconstruyó un país enfermo en la década del 30 y lo convirtió en la primera potencia del mundo, en la posguerra. La costumbre de los afiliados, las leyes de la inercia, fueron las que salvaron a Humphrey de una catástrofe; no obstante, la Casa Blanca estaba perdida; se escurrió entre los dedos de Johnson en los tramos finales de su mandato.

Los resultados de las elecciones del martes no deben leerse en función de un eventual triunfo de Humphrey, si hubiese contado con más tiempo para su campaña (en fin de cuentas, dispuso de los mismos dos meses que Nixon), sino como una vigorosa protesta contra el Gobierno saliente: ése es el significado de los 40 millones de sufragios atesorados por Nixon y Wallace. Porque el ex Gobernador de Alabama encarnó, como el candidato republicano, el hartazgo de media nación por los fracasos demócratas. Simultáneamente, los 40 millones de votos señalan que el pueblo norteamericano ha dado un nuevo paso a la derecha, ha desnudado otra vez su profundo conservatismo.

Esta verdad sería más auténtica si se le añadiese una aclaración: el liberalismo de Johnson y Humphrey es un liberalismo de gestos, un disfras retórico. Pero mientras los *dissenters*, con barba o sin ella, respaldaban a Humphrey, la mayoría protestó con el único medio a su alcance: la urna, la palanca de las máquinas de votar.

vinos finos reserva
COLON
RIESLING

La prensa antirrepublicana se esmera en recordar que Nixon es un Presidente minoritario: olvida que también lo fueron Wilson, Truman y Kennedy, o que sobre un total de 37 elecciones generales celebradas desde la independencia, la del martes fue la decimoquinta de la que surge un Presidente minoritario. Nixon sabe que se encuentra en inferioridad de condiciones: no recibió el "amplio mandato" que solicitara y es el primer Jefe de Estado, desde 1876, que inicia su período sin mayoría legislativa.

No hay nubes en el cielo

Pero no pensaba en eso el miércoles a mediodía, cuando se sometió al halago de unos tres mil adherentes, en el salón de baile del Hotel Waldorf Astoria, en Nueva York, donde había instalado su cuartel de operaciones. Estaba en el Waldorf —ese monumento al esplendor vulgar— desde la noche del martes, cuando arribó a California; sus dos colegas se atrincheraron en otros tantos hoteles de Minneapolis (Minnesota) y de Montgomery (Alabama). Tanto Humphrey como Wallace se permitieron, al alba del 6, lisonjear a sus seguidores con el espejismo de una inminente victoria. Horas después, los dos enviaban a Nixon sus congratulaciones. Es una regla del juego político en Usa: injuriarse sin compasión durante la campaña, intercambiar oprobio y cinismo, para luego felicitar al ganador.

Los telegramas de Humphrey y de Wallace, junto con el de Lyndon Johnson, recalcaron en el Waldorf Astoria entre los cantos y la vocinglería de una multitud de republicanos. Los alfombrados pasillos, las gigantescas columnas, las tapizadas paredes, las arañas y los candelabros vieron cruzar a una columna de jóvenes y viejos, de hombres y de mujeres, que entonaban estos versos: *No hay nubes en el cielo / se fueron con las dudas. / Richard Nixon es el Presidente.*

"Queremos cerrar la brecha de las generaciones —declamó Nixon—; queremos tapan el abismo racial. Queremos cohesionar al pueblo norteamericano. Tengo confianza en que podremos llevar adelante esta tarea, y con éxito." Acaladas sus palabras, la orquesta de Lionel Hampton volvió a atronar el ambiente; al rato, el inmenso salón quedaba a oscuras: una fosa donde yacían sombreros multicolores, confetti, banderas, ilusiones.

Hacia las siete, Nixon y su familia partieron con rumbo a Florida: una abrumadora custodia policial y una estela ensordecedora de sirenas marcaron el primer paseo del Presidente electo por las avenidas de Nueva York. En Biscayne Bay, una casa de seis cuartos, erigida junto al mar, esperaba a Nixon y a su estado mayor; si costó ganar los comicios, mucho más costará dirigir al país, y faltan setenta días para la asunción del mando. En Washington, entre tanto, dos emisarios del líder republicano (Franklin Lincoln y William Harman) entraban en contacto con los asesores de Johnson, quien otorgó a su sucesor 50 oficinas en un edificio vecino a la Casa Blanca. El Tesoro, a su vez, entregó a Nixon 450.000 dólares: es la dote fi-



jada por el Congreso para los gastos de la transición (una cantidad similar corresponde al dignatario saliente).

No bastaron esos fondos ni las gentilezas de Johnson para serenar las angustias de Richard Nixon. Ni las pomposas manifestaciones de solidaridad emitidas por los jerarcas demócratas del Congreso; el Senador Mike Mansfield y el Diputado John McCormack prometieron a Nixon colaborar con él en la dura labor de normalizar a los Estados Unidos. "Pondremos al país por encima del partido", juró Mansfield.

Los problemas de Nixon comienzan, precisamente, en el Capitolio, ese templo donde medio millar de políticos que deben representar al pueblo ponen a sus partidos y sus intereses por encima del país. Un número inculcable de norteamericanos votó a Nixon porque, sostenía, es el único capaz de gobernar la Nación: posee experiencia en los negocios públicos, una moral aceptable, un estricto sentido de la ley y el orden, y un partido sano, sin facciones. Hoy muchos de ellos se preguntan, paradójicamente, si Nixon podrá gobernar; aquellas virtudes son importantes, pero apenas si rendirán: los Estados Unidos atraviesan por su más honda crisis desde la depresión de 1929, y se necesita algo más que cualidades personales para dominar el caos y encauzarlo generosamente.

Cosas conocidas

Se necesita, por ejemplo, un Congreso adicto, y los demócratas retuvieron el control de las dos Cámaras. De las 34 bancas senatoriales en disputa, los republicanos conquistaron 16, esto es, una ganancia neta de 5; el nuevo Senado se descompone así: 58 demócratas, 42 opositores. En cuanto a la Sala de Diputados, que fue íntegramente renovada, tendrá 243 demó-

cratas y 192 republicanos (también aquí el gor obtuvo cinco escaños más).

La matemática, en este caso, interesa menos que la trayectoria de los legisladores. El 91º Congreso de los Estados Unidos será más reaccionario que el anterior —que ya lo era de sobra, si se observa de qué modo obstruyó media docena de leyes progresistas enviadas por Johnson— en asuntos tan vitales como los gastos del Estado, los Derechos Civiles, la tenencia de armas, los desórdenes estudiantiles, la guerra contra la pobreza y las restricciones aduaneras y comerciales.

La coalición de republicanos derechistas y demócratas sureños (los *die-rechts*), que el año pasado instrumentó el 80 por ciento de los rechazos a las iniciativas de la Casa Blanca, será más efectiva. Una pléyade de derechistas se incorpora al Senado, la Cámara decisiva: James Allen, de Alabama, amigo y admirador de Wallace; Barry Goldwater, de Arizona; Henry Bellmon, de Oklahoma; Marlow Cook, de Kentucky; Edward Gurney, de Florida; salvo el primero, que demás son republicanos: el día que deban rebelarse contra su correligionario el Presidente, lo harán sin el menor empacho.

Con todo, entre los nuevos Senadores figuran cinco liberales; los demócratas Harold Hughes (que sustituye al fascista Bourke Hickenlooper), de Iowa; Thomas Eagleton, de Missouri, y Alan Cranston, de California, amén de los republicanos Charles McCurdy Mathias, de Maryland, y Richard Schweiker, de Pennsylvania. El "palomero" seguirá intacto, con la excepción del demócrata Wayne Morse, desalojado por su desafiante republicano. En cambio, los Senadores Fulbright, Ribicoff, Bayh, McGovern, Nelson y Church fueron reelectos; también Everett Dirksen, de Illinois, uno de los máximos jerarcas republicanos, y Jacob Javits, de Nueva York.



Interpretación

Wallace: A la casa de brujas.

El Presidente electo se declara partidario de la "desescalada" en Vietnam, a través de negociaciones con todos los bandos interesados, sin excluir a la Unión Soviética. Entre tanto, propone aumentar la capacidad y el entrenamiento de las Fuerzas Armadas survietnamitas, y está contra el bombardeo de objetivos no militares, así como contra el uso de bombas atómicas. El jueves pasado, Nixon fue invitado a visitar Saigón por el Presidente Nguyen Van Thieu, quien pretende saber si Nixon, una vez en la Casa Blanca, se apartará de la política de asistencia elaborada por Johnson. Nixon rechazó el convite, "a menos que el señor Johnson aconseje lo contrario". Unos días antes se había ofrecido, en el caso de ganar la Presidencia, a servir como intermediario de LBJ en París o en Saigón.

En cuanto a la economía, el líder republicano predica la certidumbre de frenar la inflación sin originar una recesión paralela, mediante podas en el gasto público y ciertos impuestos, una reducción gradual del déficit presupuestario, y el pleno empleo. Otras medidas incluyen el fin de las restricciones impuestas a la inversión norteamericana en el exterior.

Sus demás pretensiones se reducen así:

Política Exterior. — Una serie de conferencias con los jefes del Kremlin es imprescindible para encarar los pleitos de Vietnam, Medio Oriente, Berlín, y propender a mejores relaciones diplomáticas y comerciales; partidario inflamado de la NATO, es enemigo de la admisión de China comunista en la UN.

Respecto de América latina, Nixon critica a la Administración saliente por no haber otorgado "a nuestros vecinos la prioridad y la ayuda efectiva que merecen". Propone una "latinización" de las actividades norteamericanas en el hemisferio, como un modo de establecer un "verdadero acercamiento regional" y se apresta a poner el acento en el comercio, no en la ayuda económica. Una de sus ideas, que las empresas de USA en el continente dejen

allí más dinero del que ahora reinvierten, acaso no atraiga a los hombres de negocios. Pero Nixon va más allá, hasta puntualizar la necesidad de revisar la Alianza para el Progreso y el dispositivo que hoy canaliza la magna limosna norteamericana.

Ley y Orden. — "En un sistema de Gobierno que provee un método pacífico para los cambios, ninguna causa justifica la violencia o la trasgresión de las leyes", ha dicho Nixon. Será duro, entonces, con la desobediencia civil, los agitadores y los extremistas que dañen la propiedad privada o amenacen los derechos ajenos. Cree que los empresarios pueden apaciguar los disturbios raciales dando mejores oportunidades y salarios a los habitantes del ghetto. En cuanto al crimen organizado, sostiene que no debe ser combatido con leyes sociales, si con más prisiones y una policía más numerosa y mejor rentada.

Ciudades. — Cesará la masiva transfusión de dinero federal a las zonas pobres. Nixon quiere rebajar ciertos impuestos, para que las empresas puedan destinar fondos a la construcción de viviendas y la apertura de fuentes de trabajo. Ha sugerido la fundación de un banco de desarrollo interno.

Defensa. — La estrategia del Presidente electo favorece al acopio de más cohetes, la erección de un sistema de antimisiles, el mantenimiento de la superioridad nuclear y el fortalecimiento de la Marina. Una vez concluida la guerra de Vietnam, piensa anular el servicio militar obligatorio y reunir un Ejército de voluntarios. Nixon calcula que estas modificaciones añadirán al presupuesto del Pentágono un costo anual de 10.000 millones de dólares.

Buena parte de esta plataforma tropezará con el veto del Senado. Además, algunos destinatarios de sus ideas —los negros, la juventud— sufragaron contra él. Acercarse a sus opositores y domar al Congreso es una cruzada titánica, especialmente cuando el poder se ha obtenido con 40 millones de sufragios empapados de conservatismo y de resentimiento.

Nixon es Presidente gracias a los votos del Oeste y el Medio Oeste, gracias a las áreas rurales, los pequeños comerciantes, la clase media y los suburbios residenciales. Humphrey, en cambio, contó con las grandes ciudades, los sindicatos, la comunidad de color, los intelectuales y hasta los rebeldes universitarios. Si Nixon debe responder a aquella muchedumbre puritana y temerosa, no puede sino tender un puente hacia estos otros sectores que huyen de él.

Tal vez por eso anunció que su Gabinete será un mosaico de todas las tendencias del país. Pero sólo después del 5 de diciembre dará a conocer la nómina de sus colaboradores. Hoy los rumores mencionan a Nelson Rockefeller, Douglas Dillon, McGeorge Bundy, George Romney, Evelle Younger (el juez que entiende en la causa contra Sirhan B. Sirhan), y a Maurice Stans.

Quizá no haya sido un simple ademán de galantería la visita que el viernes hizo Humphrey a Nixon, en Florida, cuando iba camino de las Islas Vírgenes. "El ha de ser nuestro Presidente y yo uno de sus ciudadanos",

comentó Humphrey al terminar su conferencia de treinta minutos. A partir de entonces crecieron los rumores sobre una pronta designación del Vicepresidente en el Olimpo de la futura Administración. Quien sabe la propuesta es abrumadora. Pero si Nixon forjó el milagro de su éxito seis años después de su caída, acaso pueda esperar un segundo milagro. Su incómoda posición de hoy sólo parece comparable a la de Franklin Delano Roosevelt en enero de 1932. Pero Roosevelt era un estadista lúcido, y Nixon sólo ha demostrado hasta el momento ser un político profesional. ♦

PUERTO RICO

La alcaldesa faltó a la cita

Es año propicio a los perdedores crónicos: no sólo Nixon rompió el maleficio; el jueves pasado, en Puerto Rico, Luis A. Ferré, que se había postulado cuatro veces al cargo de Gobernador, aventajó al candidato de Luis Muñoz Marín, quien ha regido la isla cuatro veces.

Ferré sumó 390.964 votos contra 367.555 de Luis Negrón López, apoyado por Muñoz. Roberto Sánchez Vilella, el Gobernador saliente, que había fundado el Partido del Pueblo, sólo obtuvo 81.000, poco más que los independentistas (25.354) y los restos del Partido Estadista Republicano, creado y destruido por Ferré.

Es un cambio fenomenal en la historia de la subyugada Puerto Rico (casi tres millones de habitantes y un millón y medio de emigrados): el Estado Libre Asociado, estatuto constitucional vigente desde 1948, presuponia que el Partido Popular Democrático se mantendría en el poder in eternum. Es Muñoz Marín, un antiguo independentista convertido por Roosevelt en instrumento de los Estados Unidos, quien concibió ese engendro, que



Muñoz Marín: Crepusculo desolado.

le ha valido la adhesión de su pueblo: es natural, puesto que le evita pagar impuestos y le atrae cuantiosas inversiones norteamericanas.

La máxima aspiración

Ferré tiene 64 años, es ingeniero y fue campeón de esgrima de la isla. Vive en la Alhambra, un elegante distrito de Ponce, la ciudad donde nació y se crió. Su intimidad con caciques del Partido Republicano (de USA) le ayudó a formar un imperio económico de 150 millones de dólares, integrado por un mosaico de compañías privadas y cuatro empresas del Estado; ese imperio, a su vez, se proyectaba políticamente por medio del viejo Partido Estadista, que proponía la anexión a los Estados Unidos.

Un año después de su tercer fracaso, a manos de Sánchez Vilella (entonces un pupilo de Muñoz Marín), Ferré declaró a la prensa que, en adelante, no aceptaría otro cargo que el de Senador puertorriqueño en Washington. En otros términos: no volvería a la política mientras su patria no renunciara a la ficción de la independencia. Pero el año pasado un plebiscito confirmó por amplia mayoría el actual estatuto. Ferré, entonces, cambió de táctica, relegando a segundo plano el lema de la "estadidad".

Esto lo puso en conflicto con los jefes del partido; fundó otro, y esta elección demuestra que no sólo llevó consigo su caudal de sufragios, sino que lo acreció. El programa del Partido Nuevo Progresista, reconocido por la autoridad electoral este año, enfoca urgentes cuestiones domésticas: vivienda, agricultura, medicamentos.

En sus primeras declaraciones como Gobernador electo, Ferré anunció la eliminación de varias agencias estatales (entre ellas, la autoridad de Comunicaciones), y su traspaso a manos privadas. También refutó declaraciones de Muñoz Marín, según las cuales el plebiscito de 1967 dejó sentada para siempre la fórmula del Estado Libre Asociado. "Quien cambie ese status —decía el ex Gobernador—, traicionará la voluntad del pueblo." Ferré sostiene, con razón, que los puertorriqueños son ciudadanos norteamericanos desde 1967 y que "la máxima aspiración de todo ciudadano norteamericano es la estadidad".

La fórmula actual es transitoria: rige mientras el país no se incline por otra irreversible, sea la estadidad o la independencia. Lo que resultó de un plebiscito, otro puede alterarlo. Ferré entiende que el pueblo, al elegirlo, le concedió mandato para convocar otro plebiscito, quizá dentro de dos años.

El partido de Muñoz Marín, cuyo símbolo es una "pava" (esto es, un sombrero de paja), retuvo la mayoría en el Senado, pero perdió, por un solo escaño, el dominio de la Cámara de Representantes y la alcaldía de San Juan, uno de los cargos más importantes del país. En la capital, el candidato neoprogresista Carlos Romero Barceló obtuvo 32.000 votos contra los 21.000 de Jorge Font Saldaña, del ppp. Doña Felisa Rincón de Gautier —alcaldesa con 5 mandatos consecutivos— no se presentó a la reelección. ♦



Señora Binh: Victoria aparente.

VIETNAM

Truculencias de la hora nona

Perdida la elección por los demócratas, ¿por qué habrían de privarse el Pentágono y la industria armamentista de los halagos de una guerra aérea sin oposición? Desde que se inició la escalada, en febrero de 1965, lanzaron sobre Vietnam del Norte 2.825.824 toneladas de explosivos, a un costo de 5.600 millones de dólares; no hubo sino 911 aviones perdidos o destruidos; un centenar de pilotos cayeron prisioneros y otro tanto tributa pensiones a sus viudas. Nixon no es hombre para renunciar a una operación tan rentable.

Como es notorio, el Presidente Johnson anunció la suspensión de los bombardeos sobre Vietnam del Norte el 31 de octubre, 80 horas antes de la elección presidencial. También es sabido que el acuerdo se había logrado, por lo menos, una semana antes; la diplomacia norteamericana lo había revelado a varios Gobiernos interesados, y el francés, el japonés y el laosiano se habían franqueado con la prensa. No hay duda alguna que LBJ demoró la información deliberadamente para que sus conciudadanos votaran bajo una impresión favorable.

El día anterior, miércoles, al término de la 28ª reunión entre las delegaciones presididas por Averell Harriman y Xuan Thuy, el representante norteamericano declaró a la prensa: "Aún hay esperanza de una solución antes del martes próximo" (día de la elección). Pero añadió: "Johnson está tratando de engañar a los votantes".

A primera vista, es una contradicción. ¿Creía o no Vietnam del Norte que la otra parte formalizaría el acuerdo? La llegada de la señora Nguyen Thi Binh y seis secuaces a París, el 4 de noviembre, no deja lugar a dudas.



vinos finos reserva
COLON
MEDOC

010

El Frente Nacional de Liberación (organismo político del que depende el Vietcong) había recibido seguridades en regla. Entonces, engañar a los votantes sólo podía significar una cosa: ilusionarlos con un acuerdo de mala fe para luego redoblar el esfuerzo bélico, tal como en 1964, cuando Johnson tildó de belicista a Goldwater y después aplicó la política de Goldwater.

Ciertamente, el general Creighton Abrams aprovechaba al máximo la pasividad del adversario: en vísperas de la suspensión de los bombardeos, una gigantesca fuerza aeronaval en el delta del Mekong destruyó 242 embarcaciones y 167 fortificaciones terrestres. Fue la mayor operación anfibia ejecutada en Vietnam: su costo, cinco marinos norteamericanos heridos.

Simplemente, la guerra, aplacada en el Norte, arreció en el Sur: esas son las instrucciones recibidas por Abrams en su furtiva entrevista del domingo 20 con Johnson. El 3 de noviembre declaraba a Associated Press que "la erradicación de las divisiones norvietnamitas y los comandos del Vietcong se convirtió en mi objetivo fundamental. Habrá presión implacable y constante en todos los frentes". Si el enemigo no se deja exterminar, se lo acusará de haber faltado al compromiso de mitigar la guerra y se reanudarán los bombardeos.

Bien podía la atractiva señora Binh, 41 años, bajo los castaños de París, desplegar su mejor sonrisa para simular euforia: "Toda la población de Vietnam del Sur desea abiertamente la paz, pero ésta no puede disociarse de la independencia y la libertad; mientras el Gobierno norteamericano no haya renunciado a sus anhelos agresivos, y apoye al Gobierno títere de Saigón, el pueblo vietnamita continuará su lucha hasta la victoria final". De hecho, el Presidente Ho Chi Minh se había allanado a tres exigencias: tratar en igualdad de condiciones con el "Gobierno títere"; tolerar la intensificación de las operaciones en el Sur y los vuelos de reconocimiento sobre el Norte; no pedir ningún documento que comprometa a los Estados Unidos a no reanudar los bombardeos. Vietnam del Norte, aunque consiguió no negociar bajo el apremio de la fuerza, lo hace bajo la amenaza de la fuerza.

Tal vez pensó que valía la pena, en atención a las ventajas políticas que esperaba obtener del diseño entre Vietnam del Sur y sus protectores extranjeros: el Presidente Thieu —y sobre todo su segundo, el traficante de drogas Cao Ky— debía fingir resistencia a la nueva política de Johnson, quien, aparentemente, rompe en forma brutal las copiosas promesas que hiciera a los hombres de Saigón. El domingo antepasado, Thieu se negaba a enviar sus representantes a París y se brindaban demostraciones "populares" en homenaje a su tardío nacionalismo.

Sólo asistirá, dice, si el Vietcong accede a camuflarse dentro de la delegación norvietnamita. La realidad debería imitar a la propaganda, según la cual Ho Chi Minh "agredió" a la mitad "libre" de su propio país. Pero el desarrollo de la lucha probó que usa ha sobrellevado casi todo el peso y, por lo tanto, que el estigma de agentes extranjeros recaerá perfectamente sobre la

camarilla militar dirigente de Saigón.

En vísperas del arreglo, Xuan, en París, la zahería: "Mister Johnson puso ese Gobierno y puede sacarlo cuando le dé la gana". Evocaba, sin duda, el trágico fin de Diem, el dictador creado por los Kennedy y asesinado (según su viuda) por orden de los Kennedy. No era un cálculo realista. Los agentes de la CIA (Agencia Central de Inteligencia) reciben paga doble: la de Washington y la de Saigón. Por lo demás, habría que encontrar un sustituto, y el general Tran Van Dong, candidato a presidir el Gobierno neutralista (un tercio para él, uno para los budistas, otro para el Vietcong), aún no ha recibido los estímulos del caso.

La delegación de USA se vio obligada a solicitar de la señora Binh el aplazamiento sine die de la primera reunión formal, convocada para el miércoles 6. Comenzaba a surgir la sospecha de que, después de todo, quizá la intransigencia de Thieu ha sido "convenida" de antemano para frustrar la negociación, una vez ejecutada la maniobra electoral. ♦

JORDANIA

Tus días están contados

Durante dos noches de la semana pasada, las balas trazadoras se cruzaron sobre el cielo de Amman, mientras el Ejército real y los guerrilleros se trababan en combate. Era inevitable desde que Israel reveló, por fin, que había estado en contacto con el Gobierno hachemita con vistas a un armisticio, por separado.

En sus 16 años de reinado, el enano y talentoso Hussein, 33, escapó por milagro a las bombas, fusiles y venenos que le estaban destinados: en un caso, le pusieron en las gotas nasales un ácido tan potente que hubiera corroido el lavado. Estaba junto a su abuelo, el Rey Abdullah, cuando un fanático lo asesinó; su padre fue declarado loco por los ingleses y ence-

rrado en un manicomio; él era todavía un niño cuando un botón de su uniforme desvió una bala.

Pero su situación nunca fue tan delicada como hoy. No bastan la derrota militar, el drama de los prófugos, la cólera de los terroristas y las represalias de Dayan: ni siquiera entre los muros de su palacio puede estar seguro. Los notables del Reino, que lo detestan, han vuelto del exilio, o de las prisiones, y se aprestan a darle el empujón final. Lo acusan de derrotismo: estaría por aceptar virtualmente el protectorado israelí con la esperanza de recuperar la mayor parte de Cisjordania y conservar el trono.

Intentó desarmar a un grupo de guerrilleros (*Nasr*), cuyos atentados en la región ocupada provocaban la retaliación hebrea; pero las dos organizaciones mayores (*El Fatah* y el Frente Popular de Liberación de Palestina) se lo impidieron, precavidas. "Traidores infiltrados —tronó Hussein— tratan de dividir el país para que el enemigo lo conquiste." Los estudiantes de Amman chocaron con los tanques de la Legión y con los leales beduinos. Hubo cuarenta muertos por ambas partes.

En la madrugada del martes, Hussein recibió una misiva personal del Presidente Nasser: le pedía que desmintiera sus alusiones a una actividad rebelde propiciada por la RAU. El Rey accedió a coexistir con los guerrilleros por unos meses o unos días más.

En su respuesta, Hussein aludió sibilantemente a "una sombría camarilla que ya cometió varios crímenes". El jueves, en un comunicado, Nasser se pronunciaba salomónicamente: por una parte, apoyaba "por entero" el movimiento de resistencia en Palestina, la acción de los comandos en su lucha contra la ocupación; pero "no debemos olvidar —añadía, paternal— la unidad del frente jordano. Hay que salvaguardar la confianza entre el pueblo, el Ejército, el Gobierno y los guerrilleros". El Gobierno no es el Trono: Bajaj Talhuni, Primer Ministro, es uno de los notables, ahora grato a El Cairo.

El mismo día, los cañones judíos tronaban a través del fangoso río y rociaban de napalm la costa opuesta. Tal vez Dayan se ha cansado de sostener a Hussein. ♦



Hussein: "El peligro es mi elemento". Los refugiados palestinos.

AFA



Art Buchwald

EL PRIMER CONSEJERO

En medio de todos los debates sobre la situación en Vietnam, todavía nadie ha hecho una pregunta crítica: ¿Quién fue el consejero norteamericano en Saigón y qué clase de aportes dio para meternos en el atolladero? Gracias a una exhaustiva investigación pude encontrarlo el otro día. Se llama Keenan Rutledge y trabaja en una fábrica de automóviles; su oficio: retirar del mercado a los vehículos con defectos en la dirección.

Al principio se mostró algo reistente, pero luego de varios tragos confesó:

—En 1954 era soldado del Ejército y destinado en Fort Bragg. Un día, mientras prestaba servicios en la cocina, un sargento se acercó y me propuso: “Rutledge, ¿no te gustaría dejar de limpiar cacero-las?” Con inciertas sospechas, asentí. Entonces me invitó a Vietnam, porque se necesitaba un consejero militar y el capitán del regimiento le había dicho que buscara a alguien en la lista de auxiliares de cocina. Yo estaba sorprendido y le pregunté: “¿Qué puedo aconsejar?”

—No sé —contestó el sargento—. Ni siquiera conozco dónde queda Vietnam.

—Supuse que cualquier cosa sería mejor que trabajar en la cocina; entonces, preparé los bártulos y esperé que me llevaran. En aquellos días, el sistema funcionaba por prioridades: tardé tres meses para tomar el avión. Al llegar, tuve que presentarme en el Palacio de Saigón; allí todos me esperaban y la inquisición del Primer Ministro fue: “¿Qué me aconseja?”

Fija la mirada en el vaso, satisfecho, y continúa:

—No sabía qué decir, pero deslicé un mohín de disgusto y “no estoy conforme con el aspecto de las cosas”. Les impresioné en forma extraordinaria; después de esto tenía que decir algo más fuerte: “Lo primero que deben hacer es defenderse a sí mismos”. Siguieron preocupados y un miembro del gabinete, confundido, interrogó:

—Respetamos su consejo, pero lo que nos preocupa es cómo los Estados Unidos nos envía un soldado raso para resolver nuestros problemas militares.

—Es que se trata de una jugada estratégica —contesté con habilidad—. Queremos desorientar a los comunistas; en realidad, yo soy cabo. Desde ese momento ya no se habló más y yo fui el amo.

Otra vez inclinó el codo, cada vez con más entusiasmo.

—Pues bien, me quedé solito en Vietnam. Escribí una carta al Pentágono informando de las novedades; me felicitaron y, además, me preguntaron si quería algo. Yo había visto un film de la Segunda Guerra y, por divertirme, contesté por radio: “Envíen unos cuantos japoneses”. Parece que esto causó cierto alboroto: a los tres días llegó un inspector para averiguar. Lo convencí de que nada pasaba y que suponía volver a usa para Navidad. Este informe llegó al Secretario de Defensa que fue a la televisión para pronosticar: “Nuestros muchachos en Vietnam regresarán en diciembre”.

Su voz está algo titilante, pero no se detiene:

—Los survietnamitas dependían de mí: era mucho trabajo. Como no podía estar en todas partes solicité a Washington otro consejero. A partir de ese momento comencé a ser primer consejero y sargento. Con dos hombres en Vietnam, usa quedó más obligada. A la semana llegó Bob Hope y nos ofreció un programa de variedades exclusivo. Pero los funcionarios de Saigón pedían más y más consejos. Así llegaron más consejeros; y yo, de pronto, quedé al frente de 40.000 hombres. Tenía el grado de mayor general; fue cuando llegó Westmoreland y tuve que irme. Recuerdo bien el último consejo que le di al gabinete: “Si quieren triunfar en la guerra tendrán que ganarse el corazón del pueblo”. No me contestaron bien. ♦

Copyright The Washington Post, 1968.



vinos finos reser
COLON
BARSAC

1160

Sófocles, Venus y los Presidentes de Bancos



Cuando 460 años antes de Cristo, Sófocles la describió a Venus contemplándose en un espejo estupendo, seguramente estaba con el pensamiento puesto en los Presidentes de Bancos de nuestros días.

Y no porque los Presidentes de Bancos sean particularmente coquetos, sino porque ellos —como los Presidentes de cualquier compañía— necesitan ver nitidamente la imagen de sus empresas reflejas en la opinión pública. Claro que no es fácil encontrar un espejo que, por su calidad, no sea deformante. A & C Investigación, la organización con mayor experiencia en el país, en mediciones motivacionales, cuenta con los mejores equipos de psicólogos especialmente entrenados para obtener la imagen más exacta que su empresa está proyectando a la comunidad. Numerosas compañías de magnitud internacional atestiguan el rigor técnico con que trabajamos. Llámenos para conversar aunque usted no necesite ahora este servicio. Le va a resultar entretenido y útil.



a&c investigación..

A & C Investigación S. A. - J. E. Uriburu 1590, Bs. As. 84-5055 - 84-0442



Jujuy: Más de 13.000 personas trabajan en este complejo hidroeléctrico. Afo

BRASIL

Dólares para unos, píldoras para otros

Para comprender la política de USA en Iberoamérica nada mejor que comparar los resultados de la visita de Robert McNamara a la Argentina y al Brasil: en un caso, propaganda en favor de la regulación de la natalidad; en el otro, dólares a manos llenas.

Como se sabe, el crecimiento vegetativo de la Argentina es del 1,6; en 1980, con 39 millones de habitantes, el lema alberdiano seguirá siendo un mito; el Brasil, cuya tasa de crecimiento es del 3,2 por ciento, tendrá en esa fecha 165 millones. Pero en el país vecino, cuyo dogma nacional es la euforia genética, el presidente del Banco Mundial no se permitió la menor insinuación malthusiana.

Al partir de Buenos Aires, el azevado estratega prometió duplicar los créditos en el continente durante el próximo lustro; en cambio la Argentina, que en los últimos cinco años sólo recibió de esa institución 150 millones de dólares (si se cuentan los 80 para El Chocón, que aún están en proyecto), no ha merecido mención especial.

En el mismo lapso, el BM desembolsó 266 millones en Brasil; pero el año pasado la cifra se regularizó en el nivel de los 100 millones, y McNamara ha prometido duplicarla en el quinquenio próximo. Esto significa que el Brasil recibirá 1.000 millones hasta 1973, canalizados de esta suerte: 200 para energía, 400 para transporte, 150 para industrias básicas, y sólo 245 (menos del 25 por ciento) en proyectos agrícolas y de asistencia social.

En un momento en que el Brasil (con el apoyo de todos los Gobiernos del mundo, incluido la URSS) está construyendo 10 centrales hidroeléctricas de magnitud superior o igual a la de El Chocón, todavía quedan, en la Argentina, quienes confían en un desarrollo con ayuda norteamericana; quienes

echan en cara al actual Gobierno su notoria incapacidad negociadora; quienes suponen que las zalemas de Kennedy con Frondizi implicaban, nada menos, la ruptura de un esquema continental que fue adoptado —para siempre— por los padres de la independencia norteamericana. ♦

CHILE

Ayúdeme usted, compadre

El martes pasado, el Presidente Eduardo Frei convocó a una conferencia de prensa para desplegar un placentero balance de su Gobierno, que el día anterior cumplió cuatro años. Las ilusiones se marchitaron; no era tan sencillo hacer la "revolución en libertad". La inflación se agiganta —este año rozará el 27 por ciento—; una tenaz oposición en el Congreso frustró casi todos los proyectos; el azote de una sequía espantosa, la peor en un siglo, nublan el futuro electoral de la Democracia Cristiana, y hace muchos años que, en Chile, triunfan los opositores.

¿La causa del fracaso? Cuando el Congreso negó las facultades especiales, Frei, que contaba con suficiente apoyo para disolverlo y llamar a elecciones, se dejó amedrentar: la semana pasada lo reconoció. "Debí pedir al pueblo que se pronunciara. No lo hice: ése fue mi fracaso."

Reunidos en el balneario de Cartagena, los demócratas cristianos chilenos prolongaron el pacto de no agresión entre Gobierno y Partido hasta después de las elecciones parlamentarias de marzo próximo: a todos interesa salvar sus escaños. Pero en mayo, cuando vuelvan a encontrarse en el Congreso nacional partidario, habrá "ajuste de cuentas" entre las tres fracciones: la izquierdista de Rafael Gumucio, la derechista de Patricio Alwyn, la tercerista de Bosco Parra. A menos que la dirección del partido —que está en manos de Renán Fuentealba, un

0 912

vinos finos reserva
COLON
SAUTERNES

COLON
VINO FINO RESERVA SAUTERNES
SAUTERNES



9 727

Exclusivamente
para ahorrarle
un problema...
el de la reserva

ASEGURESE VACACIONES IMPECABLES

HOTEL LLAO - LLAO

PARQUE NACIONAL NAHUEL HUAPI PROVINCIA DE RIO NEGRO

CATEGORIA: ★★★★★ 1ª ESPECIAL
 CIERVOS - COMIDA INTERNACIONAL - FLORES - TRUCHAS
 CASINO EN EL MISMO HOTEL - MONTAÑAS
 CANCHA DE GOLF - YACHTING
 EQUITACION - GALERIA DE ARTE
 GALERIA COMERCIAL - HABITACIONES SINGLE, DOBLES
 Y SUITES DE LUJO - NIGHT CLUB

RESTAURANT | BAR
DEL CONDOR | EL CIERVO

El LLAO-LLAO no tiene
1.000 habitaciones, sólo tiene 169...

* La temporada de verano 68/69 se inicia el 1º de diciembre



RESERVAS EN SU AGENTE DE VIAJES O EN:
HOTELES D'ONOFRIO

VIAMONTE 1336 - 4º PISO - Bs.As. - 46-3185/3190 - TELEX 0121274
 GRAN HOTEL PROVINCIAL - MAR DEL PLATA • HOTEL LLAO-LLAO
 PARQUE NACIONAL NAHUEL HUAPI, RIO NEGRO • PLAZA HOTEL
 MENDOZA • GRAN HOTEL INTERNACIONAL - AEROPUERTO
 NACIONAL EZEIZA • RESTAURANT POSTA DEL PLATA - Bs. As.
 RESTAURANT WA-TU - Bs. As. - (Próximamente, Inauguración)

EL MUNDO Y AMERICA



Afo

Tomic: Un pobre legado.

independiente— consiga reconciliarlas.

El Partido respaldará por un semestre más a Eduardo Frei, pero el Gobierno promete no inmiscuirse en la sucesión presidencial. Ergo, el favorito de Frei —Bernardo Leighton, su ex Ministro del Interior— deberá acostumbrarse a volar con sus propias alas.

Pero hay más: el plenario deja la puerta abierta a un entendimiento electoral con los comunistas. El propio Fuentealba, que los acusa de "dividir para reinar", aceptó el diálogo; sólo que Luis Corvalán y sus a láteres deberán tratar con los representantes legítimos del pdc, no con las fracciones.

Los comunistas ya habían extendido la mano a los católicos. Hace un mes y medio, su Comité Central disparaba el tiro de gracia contra el FRAP, la alianza de socialistas y comunistas que arañó el triunfo en las últimas tres elecciones generales. Verdaderamente, no les interesa tanto dividir el partido mayoritario como tener intervención en la designación del candidato y concertar un programa para después presionar al Presidente.

Aunque Leighton no desdén el apoyo comunista, quien mejor lo cultiva es Radomiro Tomic. "¿Por qué supone usted —preguntó a un cronista de *Er-cilla*— que los comunistas no me quieren? Alguien tenía que ser Embajador en Washington, y yo no hice más que cumplir las instrucciones de mi Gobierno." Recordó que la extrema izquierda, hace veinte años, ya votó por él como Senador, e invocó su amistad "con Pablo Neruda y otros comunistas". La semana antepasada, en su feudo electoral de Valparaíso, su lugarteniente, Benjamín Prado —candidato a Senador por ese distrito—, lanzó el nombre de Tomic para Presidente en 1970.

"Yo no soy quien —dijo también Frei— para fijar la solución de 1970, pero no creo en una alianza y en una colaboración con los comunistas; tampoco ellos pueden creerlo sinceramente." En 1964 la dc se presentó como alternativa al comunismo; pactar ahora con él sería "un engaño o una trampa". ♦

Reunión en el otro mundo

"En algún lugar de Alemania" están reunidos sus oficiales de seguridad con los de la NATO. Objeto: discutir la ola de suicidios que devasta, en la República Federal, sus mandos militares y los del aparato de espionaje. Hay que escudriñar en los bunkers atómicos, los códigos secretos, las tabillas de escucha en los teléfonos. Los agentes rusos han penetrado en todas partes.

El 8 de octubre, el general Horst Wendland, 56, subdirector de la Inteligencia militar, se encerraba en su oficina para levantarse la tapa de los sesos. La explicación oficial fue que "desde hacía tiempo sufría una profunda depresión, agudizada por dudas y tribulaciones". Es inexplicable que un hombre en ese estado pudiera continuar como "el número 2" de la Inteligencia alemana. Diez días más tarde, el teniente coronel Johannes Grimm se dormía, en su sillón del Ministerio de Defensa, para no despertarse más. "Sufría de cáncer." El 21 de octubre, Gerhard Boehm, 61, del mismo Ministerio, desapareció: hace unos días, su cadáver flotó en el Rin. "Estaba deprimido porque no fue ascendido con el resto de su promoción." El episodio se repitió dos veces más en otros Ministerios; de pronto, estas explicaciones sonaron demasiado ingenuas.

La serie culminó con el contraalmirante Herman Ludke, 57, jefe de los servicios logísticos de la NATO. Como en las buenas novelas de espionaje, era el último hombre del que se podía sospechar. El marino se distinguía por sus finos modales, una vida intachable y una fanática inclinación a los deportes. "Estaba en excelente forma", aseguró el guardavidas del American

Club de Bonn, donde Ludke nadaba tres veces por semana.

Estaba a punto de retirarse de la Armada cuando cometió un error de amateur. Había entregado un rollo fotográfico para revelar. En el cuarto oscuro aparecieron tres placas con escenas campestres (había estado de vacaciones) y otras nueve copias de documentos sobre las que se leía el sello "NATO Top Secret". El laboratorio llamó a la policía, Ludke abandonó su casa y su oficina. Reapareció unos días más tarde para recibir las congratulaciones de su Ministro "por los servicios prestados". Schroeder no sabía nada del asunto. No se supo más de él hasta el 8 de octubre, cuando — a pocos kilómetros de la frontera belga — se incrustó un máuser en la tetilla izquierda y disparó. Es imposible predecir la cantidad de datos que Ludke entregó a sus amigos del Este.

El martes antepasado, el Canciller Kiesinger ordenaba una "investigación total". El procurador Ludwig Martin había denunciado dos robos sensacionales cometidos en 1966 y 1967: un cohete aire-aire tipo Sidewinder y dos detectores empleados en aviación. Con increíble desparpajo, los agentes enviaron los detectores a Moscú por flete aéreo; el cohete, sustraído de una base, fue llevado a Berlín-Este en automóvil: su cabeza emergía por la ventanilla y, sin embargo, no llamó la atención de nadie. El robo fue atribuido a un Mr. X, que, según el fiscal, pasaba por periodista checo; ahora, por fin, dos de sus cómplices fueron detenidos.

Otras capturas involucran personal de la NATO: un italiano que tenía en su poder material prohibido, un turco que fotografiaba documentos secretos. Ambos, al parecer, estaban relacionados con Ludke. Después se conoció la historia de amor de "Viola" (Gisela Móck, 48, mecanógrafa del Estado Mayor): su galán, que se decía colaborador de un Instituto científico, la puso en contacto con una "red" comunista. Y, el 30 de octubre, el séptimo suicidio: una empleada del Ministerio de Economía que había renunciado "hace pocas semanas".

Es muy probable que en la plaza Dzerjinski — sede de la KGB, hoy dirigida por Yuri Andrupov — sepan las cosas más sustanciosas sobre lo que pasa en la NATO. La organización atlántica tendrá que alterar sus códigos secretos, sus emplazamientos, sus depósitos; sobre todo, deberá sustituir a muchos agentes del MI6 (contraespionaje de la NATO). Nadie lo sabrá, salvo los interesados; pero en esta profesión el silencio administrativo es un compromiso aceptado de antemano.

En el vocabulario del espionaje, cuando el enemigo detecta un agente, se dice: "Este buzón ya no sirve". Renuncie, y la organización se lo agradecerá; pero si es usted un agente conspicio, o un idealista, suicidarse es parte del trabajo. Los barbitúricos pueden obtenerlos en la proveeduría a precios de costo.

Que un militar se suicide por haber perdido su honor, es comprensible; que las mecanógrafas lo imiten, lo es menos. ¿No será que los jefes de la organización de espionaje "invitan" a sus miembros más comprometidos a reunirse en el otro mundo? ♦



Ludke: "En excelente forma". AP

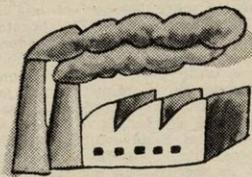
vinos finos reserva
COLON
BEAUJOLAIS

"Mucho ruido y pocas nueces"

(Otros tienen el ruido, nosotros tenemos las nueces)



En aire acondicionado se suele hablar del silencio. Pero, se hace mucho ruido con argumentos huecos. Nosotros no hacemos ruido presentamos realidades.

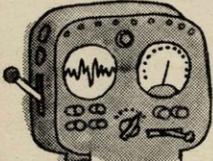
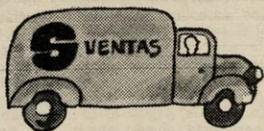


La mayor y más importante fábrica en América Latina dedicada al aire acondicionado.

La línea más completa de equipos individuales, con 3 series diferentes y 22 modelos de 1250 a 5500 frigorías.

3-22

Los métodos de producción tecnológicamente más avanzados y los controles de calidad paso a paso más rigurosos.

El sistema de ventas directas, que reduce costos y permite un mejor asesoramiento previo.

Por si eso fuera poco, le ofrecemos las mejores ofertas pre-temporada en base a precio y financiación.

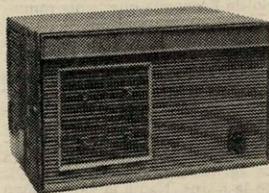


MINIPAK MP - 850 - S
\$ 5.000 mensuales
 24 cuotas iguales, sin anticipo.



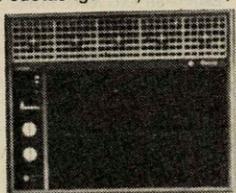
Ideal para dormitorios

PLUS COMPACTO PC - 11 - CS
\$ 6.950 mensuales
 24 cuotas iguales, sin anticipo.

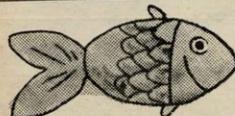


Ideal para el hogar y la oficina

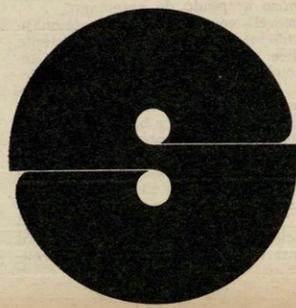
BIGPAK BP - 45 - CT
\$ 13.445 mensuales
 24 cuotas iguales, sin anticipo.



De gran capacidad



Técnicamente el más silencioso
 Un detalle más: cada equipo Surrey está preparado para funcionar con el mínimo nivel posible de sonido y vibración, como máquina activa.



Surrey

Líder en aire acondicionado.

CENTROS DE VENTAS
 Central: Junin 151 - Tel. 46-2908 y 49-5870
 Belgrano: Juramento 1953 - Tel. 76-7328
 Flores: Rivadavia 6153 - Tel. 66-6007
 La Lucila: Av. Libertador 3978
 Tel. 795-1046
 Rosario: Gral. Mitre 1069 - Tel. 69121
 Córdoba: Gral. Paz 526 - Tel. 28328
 Surrey S.A.C.I.F.I.A.
 Primera Fábrica Argentina de Acondicionadores de Aire.

FRANCIA

Si a tu ventana llega una paloma

Sólo Mijail Suslov, principal ideólogo del PCUS, esperaba en el aeropuerto de Moscú a Waldeck-Rochet y cuatro de sus lugartenientes, que llegaban para discutir las relaciones entre comunistas soviéticos y franceses, congeladas desde la captura de Checoslovaquia por las fuerzas del Pacto de Varsovia. Las deliberaciones se han prolongado hasta el martes último y sería ingenuo informarse por medio del comunicado oficial.

Waldeck-Rochet, que asumió la Secretaría General a la muerte de Thorez (1964), enfrenta una aguda crisis interna. La viuda del famoso caudillo, Jeannette Veermersch —una obrera alsaciana que fue parlamentaria durante toda su edad adulta—, renunció hace dos semanas a su puesto en el Buró Político, donde encabezaba a los "halcones": es que le resultaba insostenible disentir con Moscú. A su vez, el filósofo marxista Roger Garaudy, 55, fue públicamente advertido de que, si persevera en su acción "fraccionista", será expulsado. Garaudy, la más notoria de las "palomas", aceptó la reconvencción, pero hizo notar que los estatutos del partido no lo obligan a sacrificar sus ideas: por ahora, conserva su cargo en el Buró.

Esta ambigüedad de Waldeck-Rochet no podrá mantenerse mucho tiempo. Moscú espera una definición y tiene medios para exigirla. El PC francés se financia con las utilidades del intercambio con la URSS, devengados por empresas "pantalla". Esas comisiones han empezado a escasear. Ya un periódico suspendió su publicación y otro —*Lettres Françaises*, dirigido por el poeta y novelista Louis Aragon— parece amenazado. Aragon escribió allí que el atropello a Checoslovaquia no fue un error sino un crimen. "Amigos

míos, ¿es que todo está perdido?", preguntó. Los rusos no piensan que de ese modo emplean bien su dinero.

En 1968, los comunistas franceses —como los de toda Europa Occidental— son sensibles al perfume de la primavera de Praga: en la barroca ciudad que dominan el castillo de Kafka y, en frente, la Embajada norteamericana, se juega, tal vez, la suerte de un socialismo sin dictadura y que sepa administrar la economía moderna.

Aragon (autor de la saga *Les communistes*) escribió, hace veinte años, que él podría reconocerlos por el modo de caminar en la calle. Hoy, esos 5 millones de votantes, e incluso el medio millón de afiliados, no difieren mucho de sus conciudadanos; sólo que son un poco más viejos que el promedio de la población y están un poco mejor retribuidos (entre 600 y 1.250 francos). Lo comprobó una encuesta organizada por el Instituto Sofres.

La encuesta probó, además, que la mayoría de los franceses han perdido el miedo al comunismo, tal vez porque ya no saben muy bien qué significa. Oscuramente, lo consideran como una especie de máquina que defiende las aspiraciones de los "petits"; funciona en el Parlamento, nunca en el Gobierno, y les parece bien que así sea.

Si aspiran a compartir algún día el poder (como en 1936 y en 1945-48), los comunistas tendrán que diluirse en una desvaída "izquierda", junto a sus viejos enemigos los socialistas, junto a los radicales y otras corrientes de oposición a de Gaulle. La semana pasada, a instancias del veterano Guy Mollet, el consejo nacional de la SFRO —la organización más tradicional del socialismo francés— convino en iniciar gestiones para amalgamarse con toda la izquierda no comunista: en una segunda etapa, tratará con Waldeck.

Los comunistas deberían renunciar a su clásica organización celular y a lo que llaman el "centralismo democrático": sus probables socios no se dejarían copar por una minoría regimentada. En ese caso, el PC francés habrá muerto, a menos que alguien intente especular con medio siglo de heroicas e infortunadas luchas sociales. ♦

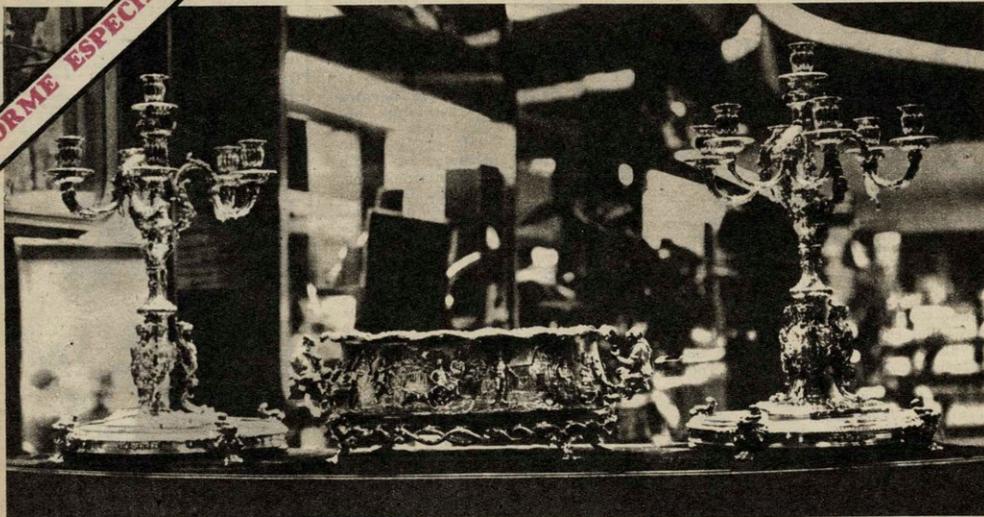


La encrucijada: Waldeck-Rochet, Jeannette Veermersch, Roger Garaudy.

A black and white advertisement for Colon Mosela wine. It features a woman in profile, looking down, holding a bottle of wine. The bottle has a label that says "COLON" and "MOSELA". The text "vinos finos reserva COLON MOSELA" is printed at the bottom of the advertisement. The name "LUCIARTE" is visible vertically on the left side of the image.

vinos finos reserva
COLON
MOSELA

0 914



Anticuarios: El tiempo recobrado

Diminuta, sencilla, de cara y anteojos redondos, la encantadora viejecita se vuelve fascinante cuando gorrjea sus frases precisas; entonces le brota un español tambaleante, preñado de acentos rusos y franceses. Quien no conozca a Paula de Koenigsberg, 76, puede calcular que su devota vecindad con la plaza San Martín se debe a esa vocación por las palomas, el césped soleado y las charlas interminables, que los ancianos reservan para los paseos públicos.

El engaño se desmorona al dejar atrás la puerta de Charcas 662 y situarse en medio de un tesoro apacible, arcano. Como debe ser, la ciudad se eclipsa en el acto, y reclaman vigencia el autorretrato de David —que el príncipe Napoleón supo comprar y admirar—, los vitraux de la Francia del 1400, el busto del actor Dumont creado por Pajou, la tapicería Mille Fleurs que Tournai alumbró con maestría en 1530.

También la mesa renacimiento que adornara el palacio florentino de los Davanzati, o la maravillosa talla española (siglo XIII) de la Virgen y el Niño, que el Museo de Arte Decorativo se empeña en acopiar, un deseo postergado por los cuatro millones que cuesta la pieza. Una suma asombrosa de objetos valiosísimos, que desbordan el local, se sumergen en el sótano o trepan hasta el primer piso, donde Paula se refugia a deshoras.

Ella es casi el símbolo de una profesión que tiene tanto parentesco esotérico con el arte como un buen *marchand*; y más, tal vez: aquí se trata de una búsqueda del tiempo perdido, cristalizado en sus obras (no sólo la de memorables artifices; también la de esforzados artesanos que, con ellas, urdieron la trama de su época). Los anticuarios cobijan —casi sin excepciones— un espíritu colec-

cionista que los comunica de inmediato con su clientela, también imantada por los objetos pretéritos.

El mercado argentino acumula buena cantidad de feligreses y una masa de obras cuyo valor material, imposible de mensurar con exactitud, constituye un tesoro de miles de millones de pesos. Pero la opulencia monetaria corre paralela con el deleite por recobrar el tiempo, una alquimia sólo posible en la *mágica* presencia de objetos desembarcados desde el pasado.

Paula Koenigsberg lo sabe: por eso ha rechazado las tentaciones que esgrimen Sotheby y Christie's —las famosas casas londinenses— para que

la venda sus colecciones: su amor por la Argentina es activo, no quiere que esos portentos abandonen el país que la acogió en 1941. "Ese año —narra— llegamos con mi marido invitados por la familia Duhau. Nos gustó Buenos Aires: gente abierta y simpática, igual que en Rusia; además, el señor Koenigsberg no aguantaba los Estados Unidos. Abrimos la galería en 1946, con el nombre de Le Passé; el mismo del local que teníamos en París, en el Faubourg Saint-Honoré."

Habían abandonado la urss en 1923: "Mi marido era actor dramático... Chejov, Gorki; pero en París no podía actuar por el idioma. Un amigo, Alexandre Benoit, Director del Museo del Hermitage, nos recomendó las antigüedades; yo vendí mis alhajas para poder instalarnos". Paula Koenigsberg aglomera recuerdos; tantos como los objetos que restan holgura al habitáculo donde ejerce su oficio. Una falta de espacio que encima los bronceos roció sobre las cómodas, amontona los iconos en la pared del comedor y confunde los jarrones de porcelana china dentro del hogar de la chimenea. En ese apelmazamiento tan esquivo, las piezas célebres se eclipsan entre sí.

Los museos de la ciudad alimentan sus exposiciones con los préstamos de Le Passé. En la muestra "Encuentros y Coincidencias", que Bellas Artes organizó en setiembre del año pasado, esa generosidad aportó un bajorrelieve romano, el retrato del Dogo Mocenigo —de Gentile Bellini—, una Madonna de Pinturicchio y otra de Cleve van Joos. No faltaron, tampoco, dos iconos rusos: "Cuando nos fuimos de Rusia fue muy difícil sacar los iconos. En París pudimos acrecentar la colección comprando a exiliados y aun al Gobierno bolchevique, a través de comisionistas.



Primera Plana

Inés, de Biblos: Mascota.



Virgen gótica tardía: En Vetmas, París, sede de Revistas Argentinas



Kerteux (izq.): Rigor británico con el apoyo de Sotheby's; Ricciardi: Santa Juana de Arco y sus lujosos inspiradores.



Luis Ricciardi: El camouflage de los brillantes.

La anciana memora exposiciones en Detroit, Sant Louis, Baltimore, San Francisco, escalas de un periplo por USA. "No pienso venderlos nunca", convence; con cierta reticencia acepta que "es un conjunto muy importante". Los entendidos saben que en ese pequeño rincón de Buenos Aires dormita la más valiosa colección de iconos de Occidente.

Los tiempos de París vuelven continuamente a la memoria de Paula (ahora viuda, con tres hijos y trece nietos): la amistad de Chaliapin, los muebles de Beneman —el ebanista de María Antonieta—, que ahora reposan en el Metropolitan Museum de Nueva York; la exótica clientela: Pierre Laval, Primer Ministro durante el Gobierno colaboracionista de Petain; el estafador Stavitsky, o Krüger "le roi des allumettes"; A veces, algún sudamericano refinado; todo un ambiente de novela de Kessel que se diluye en una actualidad porteña con visitas cotidianas a la iglesia ortodoxa rusa del parque Lezama, y en melancólicas exposiciones retrospectivas en el Museo Fernández Blanco.

A esa institución, la dueña de Le Passé donó una fuente de sacristía española del siglo xv, estilo gótico florido. Un acto de fe, tal vez destinado a impedir la exportación del objeto. "En Estados Unidos —lamenta Paula—, las piezas con más de 150 años de antigüedad no tienen dificultades aduaneras; aquí, las trabas son enormes para la importación, pero nada ni nadie impiden que se lleven muchos tesoros."

La misma queja repitieron otros anticuarios; Le Passé, por ejemplo, ya no registra tantos clientes como antes; claro que sus precios están al alcance de pocos bolsillos.

La moda de los remates de antigüedades ha mellado el negocio tradicional. Es que una difundida leyenda supone que la subasta puede dejar en manos afortunadas una lujosa pichincha. Muchos nuevos adeptos ignoran, además, que una antigüedad europea, para ser debidamente preciada, tiene que atestiguar un nacimiento anterior a 1830.

Claro que el mercado de antigüedades, antiguallas y cosas viejas —una

división que conviene tener en cuenta— favorece distintos niveles en los negocios dedicados a este comercio. Y son precisamente los huéspedes de la cúspide de esta escala, aquellos que sostienen un estilo esplendoroso, los más perjudicados por el entusiasmo que demuestran los adictos a las piezas vendidas a golpes de martillo.

William Edbrooke, 58, lanza rencorosos dardos: "Los remates han arruinado el mercado; allí la gente se embala con muebles que hasta pueden ser dudosos y estar en mal estado, mientras que en el anticuario se pasan horas mirando sin decidirse". Su anatema resuena fantasmal en los húmedos salones de Kerteux, donde severos muebles ingleses se agolpan con aire de institutrices exiliadas o ultrajadas. Tanta tristeza clama por las flores con que madame Kerteux —la fundadora, en 1912— solía alegrar el lugar. Refugiada en una casona de Rodríguez Peña 1748, frente a la Embajada bolchevique, el altivo desdén del negocio se advierte ya en su falta de vidriera a la calle, un orgullo que no le sienta tan bien como a Sothe-



Lilli y Adela: Las Cirujas quieren cosas.



Los iconos de Le Passé: La colección privada más importante de Occidente.



Blanco y Negro: La barata belleza del Mercado de Pulgas.

by's, de la cual es representante en la Argentina.

Hasta los años 50, su nombre era sinónimo de gran mueble. "Es de Kerteux", agradecían las matronas al desenvolver el suntuoso envoltorio que escondía un regalo de casamiento para alguna hija. La primera cliente fue Adela Napp de Lumb, una notoria coleccionista; de ella se conserva un hermoso "Retrato de Gentilhombre", atribuido a sir Peter Lely. Fue comprado en el remate sucesorio de la dama y es algo así como la mascota de la casa. Otros clientes recordados con nostalgia: el Círculo de Armas, Inés Anchorena de Acevedo, los Madero Unzué (ex dueños de la Embajada británica), el Jockey Club.

Yerno de madame Kerteux, Edbrooke regenta la firma sin sobresaltos; con tranquila satisfacción exhibe una *breakfast table* de estilo Regency, en madera jacarandá; el sello del castillo de Windsor y las iniciales V.R. campean en el reverso. El precio de contemplarse a la hora del desayuno en la pulida madera:

180 mil pesos. Un Bureau-Bookcase, Georgian, circa 1780, en caoba rubia, asciende hasta los 650 mil pesos. Cada sillón Chippendale (hay dos; son del siglo XVIII) cuesta, en cambio, 95.000 pesos. Bastante menos que las sillas Hepplewhite (también, un par en existencia): 150.000 pesos la unidad. Un *partner's desk* victoriano, por su parte, se resigna a costar 250.000 nacionales.

Si la decadencia asoma por los venerables salones, se debe —además de los condenados remates— a que las grandes fortunas agropecuarias que, allá por los años 20, aligeraron de antigüedades a Europa y asentaron el prestigio de Kerteux, ya no compran al ritmo de entonces.

Lo mismo piensa Francisco José Vetromile, 57, célibe, propietario de Vetmas, que comparte con Le Passé la cumbre anticuarria. En 1936, a los 25 años, fundó el comercio; poco después partía al Oriente en viaje expedicionario. Noventa y seis cajones fueron abarrotados con piezas japonesas y chinas, ante los ojos aterrados del fantasma de Tzu Hsi: junto

con Vetromile embarcaron rumbo a Buenos Aires. Ni qué decir que esta aventura fue responsable de más de una chinoiserie porteña; todavía restan algunos recuerdos en los salones de Libertad y Juncal.

No hay mayor suntuosidad (ni precios) que en Vetmas: una Virgen gótica francesa del siglo XIII, que integrara la colección de Horacio Acevedo, se cotiza a 7 millones de pesos pese a su factura sin carácter. "El arco de Tito", cuadro de Giovanni Panini —una especie de Hubert Robert menos melancólico y más suculto—, reclama 4 millones, el doble que la *secrétaire-bibliothèque* William and Mary fabricada en el siglo XVII. Tamañas cifras empalidecen frente a los 17 y medio millones de pesos necesarios para tomar el té con el juego de mesa de porcelana Compañía de Indias, del rarísimo tipo "feuille de tabac bleu", integrado por 54 piezas. Christie's despachó uno igual, de 92 piezas, en 35 millones. En su tipo, Buenos Aires no alberga nada igual.

Mientras ralean las filas de los compradores tradicionales, las nuevas ge-



Tulipaneros en Snob: Una tranquila elegancia.

neraciones de ricos incorporan un gusto menos afinado. "Me ajusto un poco a las inclinaciones de los clientes; éste es un negocio como cualquier otro", claudica Vetromile. Paradigma de esta política: unas atroces lámparas de cuarzo rosa, modernas, con pie de bronce esmaltado y pantalla soie-sauvage al tono. Se entregan por 3.500.000 pesos y parece que tienen éxito arrasador entre acudaladas señoras de equivoco paladar artístico.

Como buen anticuario, Vetromile ahorra un abigarrado rosario de objetos en su casa de tres pisos. Decenas de muebles antiguos —mayoría de franceses, obviamente firmados "aunque no por los más grandes"— permanecen junto a un surtido de remotos jades y un ramillete de telas suscriptas por Sisley, Derain, Boudin, Leger, Duffy, Jondking. Ese despliegue deslumbrador se renueva con los anuales viajes a Europa que el dueño de Vetmas consuma para incorporar más trastos.

El itinerario Buenos Aires-Viejo Mundo (y viceversa) es común en el mundo de las antigüedades. No sólo se viaja a Europa a la caza de tesoros

que puedan obtener buenos precios en tierras sudamericanas; también resulta inevitable emprender el éxodo cuando se trata de objetos de valor tan exuberante que espante a los compradores. Es el caso de los cuadros: siempre será más atractivo el precio pagado por una obra impresionista en Sotheby's o Christie's. Las dos mecas londinenses son ideales, también, para subastar una joya familiar de gran valor. A su vez, la plaza porteña atrae a los forasteros que esperan alzarse con alguna bicoca. "Hay empresas internacionales que invierten millones en obras de arte; las casas más importantes les envían siempre sus catálogos", delató un habitué. La predilección local por los muebles firmados —no por los mejores creadores— y por las vetusteces argentinas, producen las mejores tasaciones.

Oro y plata, sin embargo, reducen entre los mercaderes de antigüedades. Dos especialistas legendarios controlan la primacía: Santarelli y Ricciardi, ambos de inconfundible prosapia italiana.

Llegado de Agnone, en el corazón de los Abruzzos, con cuatro generaciones de joyeros en su árbol familiar, Mi-

guel Santarelli (74, dos hijos, 3 nietos) abrió su local en 1927. Ahora, acomodado en Florida 367, es un millonario ceremonioso y pícaro que alardea con razón: "No hay coleccionista en plaza que no tenga una pieza de Santarelli; ellos saben que aquí hay sólo lo mejor". Su fastuosa cueva de Ali Baba destella el fulgor que emiten soperas y arañas, un brillo que perturba y calma al mismo tiempo.

Con la piel algo amarillenta por tantos áureos destellos, Santarelli cruza los dedos y cuenta, como si fueran travesuras, un par de anécdotas: "En 1955 compré en el Banco Municipal, por una bagatela, una cruz pectoral de cardenal, con reloj de cristal de roca y esfera de oro. Era del 1600; se la vendí a la casa Bulgari, de Roma, que hizo negocio con el British Museum, donde descansa ahora el pectoral". También traspasó —en 1963, a un cerealista alemán— una Garniture de porcelana de Meissen, hecha en 1790. Candelabros y potiche entraron en posesión del germano por 23.000 dólares.

"Ma, eso es historia antigua", desdén; prefiere mostrar sus alhajas con-

INFORME ESPECIAL

temporáneas, encogueron con una peregrinación por los pasillos de la joyería. Y lo consigue, sin duda: candelabros de nueve brazos, cincelados en 1845 por el orfebre John Hunter (18.000 dólares); una gran bandeja Jorge II, pergeñada por William Caldecott en 1758, con el escudo de la Compañía de Indias pulcramente grabado; el juego de té victoriano, de la casa Tetard de París, que perteneció a los príncipes Dietrichstein (2.500.000 pesos); una pareja de Ave Fenix, en jade espinaca (12.500 dólares). El paseo entre las piedras duras revela marfiles tan inolvidables como un Pot a Biere alemán del siglo XVIII; representa a Neptuno y Anfritra.

El chef d'œuvre del joyero no está en venta: "Cuando falleció Monseñor De Andrea —memora— me llamó la familia y me confió el trípico de marfil que tenía el Obispo en su cuarto y del cual era muy devoto". La pieza sólo está al alcance de la curiosidad de los huéspedes.

La ronda internacional

Luis Ricciardi (66, dos hijos) ejerce el anticuario como accesorio de su ramo principal: los brillantes, Plata, marfil y piedra dura, sin embargo, no sólo decoran su lujoso anfiteatro: con veinte años de experiencia en antigüedades, allí está el mejor de platería victoriana y Napoleón III. Es neto el contraste entre su sobriedad y los fastos que lo rodean: juegos de té de vermeil —tan parecidos a las cofias cambodyanas—, tasados en tres millones de pesos cada uno; candelabros de diez brazos, relojes de bronce y esmalte. El remate de Roldán proporcionó una Santa Juana de Arco en marfil y plata (siglo XVIII) que ronda en los 2.500.000 pesos. Está asentada sobre una base donde se ve a la doncella, que viste la réplica de la armadura que le ofreció Carlos VII, incitada por Santa Catalina, Santa Margarita y San Miguel a liberar Francia. También hay una peonía con ramas —marfil policromado de la época Tokigawa— que infunde miedo por lo natural. "En el Palacio Imperial de Japón tienen una idéntica", informa, modestamente, el joyero.

Ricciardi menciona también un juego de mesa de 500 piezas, para 24 personas, de vermeil. Es de factura nacional, aunque tomó el camino europeo: lo compró un suizo rico. Una copa de plata y oro, rematada por un jockey a caballo— trabajada en Londres, en 1822— fue adquirida por la Comisión Nacional de Hipódromos para premiar un clásico turfístico.

La influencia inglesa es notoria entre intermediarios y adictos. Kertoux es algo así como la catedral, algo polvorienta, de esa fidelidad; y también está Big Ben (Ayacucho y Alvear). Instalado con atrayente vidriera en un vecindario pródigo, acumula una clientela estable y la inevitable cuota de figones. El ambiente rezuma un clima británico aséptico y hasta triste. Derek Drysdale, 46, soltero, bisnieto de escoceses, se preocupa por mantener ese ambiente imperturbable y próspero. Conocer Big Ben importa someterse a una serie de discreciones que incluye la lista de precios ("me parece poco elegante decirlos"), las anécdotas de la



Primera Plana

Cómoda con ánforas: Olvidarla.

nobleza británica venida a menos ("es demasiado triste para contarlo") y hasta alguna de las mejores piezas del anticuario.

Con su socio, Jorge Birba, crearon Big Ben en 1964; sentados en la alfombra, con los cashmere idénticos y parecidos jopos rubios, se apasionan relatando el éxtasis que produce matizar un mueble antiguo con la decoración moderna, dinámica por su color y línea. "Hay un regreso al mueble inglés —adoctrinan—: la gente está harta del gusto francés". Un público que abona sin regatear a precios internacionales, los llama para "anglicizar" su hogar. Este halago lo devuelven Drysdale y Birba con un estricto apego al estilo.

Derek se ufana (con mucha discreción, eso sí) de haber vendido una *sofá-table* Sheraton 1760, que perteneció a los cerveteros-banqueros ingleses Guinness (de esa familia es la madre del Aga Khan). Además, han impuesto,

desde el reducto, la moda de las arañas de la época del gas: "Las arañas se vuelven a usar a pesar de los techos bajos", dictamina Birba.

Las mejores posesiones contemporáneas: un juego de porcelana de mesa para veinte personas (marca Spode "stone China", circa 1805; 121 piezas), con motivos chinos en rosa verde y dorado; también una cómoda Sheraton del siglo XVIII; una mesa Regency 1810; una araña imperio (inexplicablemente francesa) y un espejo florentino del 1800. Un placer subsidiario: la armonía con que está decorado el local.

La contrafigura visual de esa majestad insular son las antigüedades criollas, un renglón que tiene su figura consular: la Casa Pardo.

Inaugurada en 1892 por el español José Pardo, su hijo Román, 71, continúa la tradición. Pardo se especializa en numismática, filatelia y arte sudamericano, fervor que convirtió en cruzada al negocio: muchas obras fueron repatriadas (o se evitó que cayeran en manos foráneas) por la denodada acción de este anticuario. Museos y bibliotecas le deben parte de sus tesoros.

Un reciente remate (ver N° 294) —que sobrevino ante el desalojo del antiguo local de Sarmiento 531— reveló muchos de los valiosos descubrimientos: las arcuadas de Vidal (todas vendidas en cifras millonarias), un conjunto increíble de piezas folklóricas y sudamericanas, libros y documentos coloniales. Hasta una camisa criolla de batista (1850) y calzoncillos "cribado" de la misma época. No faltó tampoco Pridliano Pueyrredón: dos rarísimos paisajes al óleo se despacharon en cuatro millones de pesos.

Parecido filón explota Los Siglos Pasados (Quintana y Montevideo). Enrique Berlovitz, 57, alemán, su mujer e hija, tripulan un anticuario donde conviven las bellezas vernáculas con platería europea antigua, alfombras persas de lejana confección y arte oriental. "Es necesario un buen conocimiento artesanal —enseña—, un objeto refleja la mano que lo trabajó. Esto es válido para muebles, plata, al-



Primera Plana

Paula de Koenigsberg: *Primus inter pares.*

INFORME ESPECIAL

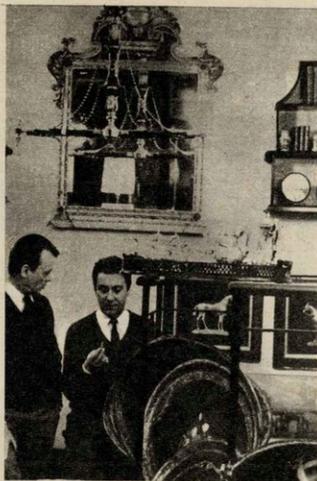
fombras, cristales, piedras."

La austera erudición que demuestra Berlovitz se despereza sin aguijoneos: "A veces es difícil decidir si una pieza debe ir a colecciones privadas o terminar en un museo. El coleccionista no experimentado quiere tener todo lo que se pone a su alcance, cuando hay cosas que es mejor que ni las tocará". Enarbola como principio profesional el trato con objetos de probada fuente: "Mejor evitar las piezas record —afirma—; se asume, si no, una gran responsabilidad frente al cliente que confía en su anticuario".

Recomienda también tener en cuenta las enfermedades contagiosas que "agelan a cristales, peltres o alfombras. Cuando se las pone en contacto con objetos sanos transmiten el defecto. La polilla, en la madera, en cambio, puede ser combatida con eficacia si se llega a tiempo".

Entre los haberes de Los Siglos Pasados figuran: mate criollo mendocino (1840), que representa una gran uva con su plato, una hoja de parra (400.000 pesos); jarra colonial de principios de 1800, Norte argentino (225 mil); colección de mates del siglo XIX (125.000 pesos cada uno); sopera de plata boliviana (350.000); juego de guisera y de sopera de plata salteña, siglo XIX (850.000 pesos). Media docena de estribos se venden a 90.000 pesos la unidad; las espuelas trepan a 130.000. No puede olvidarse una cómoda doble alemana —especie de tall boy—, del Würzburg del siglo XVIII; un preanuncio de los admirados muebles lusobrasileños que exige un millón y medio de pesos.

La clientela es abrumadoramente sueca, alemana y austríaca. La de Snob (Posadas y Ayacucho) se recluta, en cambio, entre la clase alta porteña. Remozar viejas casas o estancias, amueblar bungalows en Punta del Este, cosechar listas de casamientos: entre esos menesteres transitan —y lo hacen



Drysdale y Birba: Toque Big Ben.

bien— Diego Achával, Marta Moreno Hueyo y Alberto Dorado. Snob es, a la vez que anticuario, una tertulia familiar y admite pocos advenedizos. Achával (38, soltero) viaja a Europa o Brasil para atrapar presas tan codiciadas como los muebles y adornos barrocos de Bahía, que importaron en 1962 con notable suceso. Un breve inventario descubre dos espejos Luis XV (430.000 pesos), una cómoda holandesa del 1800 (450 mil), tulipaneiros de porcelana de Delft, siglo XIX (400.000). El parecido con las pagodas chinas arrebató estas últimas joyas del sótano de los Ayerza. Modas sencillas y originales son la voz de orden de Snob, un buen humor paradójico

para un oficio donde la pomposidad es casi obligatoria.

Menos sonriente, pero hermosa —y, por eso, doblemente atractiva—, Inés Peralta Ramos se aprieta con sus objetos en Callao, casi Alvear. Hace una década fundó Biblos; allí concurren turistas norteamericanos e italianos. Madre de cinco hijos, Inés muestra un biombo de Coromandel (8 hojas, circa 1720) tasado en 800.000 pesos. Otra ornamentación: un perro-reloj-barómetro, rodeado por faisanes y perdices, que costaría 200.000 pesos si su dueña se decidiera a venderlo.

Sin los opulentos surtidos de sus lejanos colegas, los mercados de pulgas proliferan en la ciudad al amparo de la originalidad y módico precio de sus ofertas. Las Cirujas (Reconquista y Córdoba) son Lilli Gloyán y Adela Rozas de Battle Planas, viuda del pintor; tienen por norma "comprar de todo, cualquier cosa que sirva para decoración: cuanto más raro, mejor". Puede ser un juego de ajedrez tallado en palo de guindo, nativo de China (14.550). También, la cara de Bartolomé Mitre en una jarra de loza francesa del siglo XIX, es similar a la que presidía las tenidas de La Helvética (10.000 pesos). Hay más; charreteras de hilo de oro, de uso diplomático, a 4.500 pesos cada una; un narguile de cristal coloreado, con incrustaciones de nácar, a 9.500 pesos.

De cambalaches se trata

Peró para hallar arañas de Baccarat por 30.000 pesos, jarrones de Sevres con pies de bronce (hasta 200.000 pesos), un arpa con iniciales de madera y bronce, una cómoda italiana del siglo XIX por 400.000 o un dressoir Luis XIV, hay que fatigarse hasta Quinta 350, donde Javier Presa Pla, 55, ha instalado su Gran Mercado de las Antigüedades. Mil metros cuadrados que almacenan de todo —incluso cacerolas, cortadoras de césped y tapados de piel— atestiguan la frenética bonanza del negocio. Presa Pla vende también cuadros de Fader, Courbet, Bouguereau, Zuloga o Sorolla, y un biombo Coromandel (siglo XVIII) en 1.500.000 pesos.

Más modestos, en Blanco y Negro (Pueyrredón y Juncal), Federico Núñez de Lerma, 49, y Julio Rey, 29, se dedican "a las cosas, cualquiera sean". Lo mejor es llegar una mañana de lluvia hasta el mercado Pueyrredón, contemplar las baldosas blancas del local —antigua carnicería—, elegir una galera de felpa, un reloj con diosa hada y tigres policromados, la muñeca de madera italiana con vestido regional (es del siglo XVII y cuesta 5.000 pesos) o la cama de bronce art-nouveau de chapa pintada con flores rojas y marrones. Un inodoro con rosas lo envuelven por 10.000 pesos, las arañas de costurerilla por 200 nacionales y los tinterillos ferroviarios (Era británica) se dejan llevar pagando 100 pesos. Fruslerías, tal vez, pero con la cálida ternura que necesitan los soñadores para echarse a volar hacia el pasado. Allí de donde se retorna con sólo quitar la vista de un remoto trasto rescatado del Mercado Pueyrredón. ♦



Santarelli entre fulgores, Berlovitz e hija: Ojos expertos.



Primera Plana



LLEGAN MILTON EISENHOWER Y SOMOZA

La Segunda Presidencia, XXV

Apenas asumió la Presidencia de los Estados Unidos, en 1953, Dwight Eisenhower proyectó un viaje por América latina con el propósito de restablecer las buenas relaciones con los gobernantes del continente, abandonadas por su antecesor Harry S. Truman. Toda la política exterior norteamericana se había centralizado (durante el periodo de posguerra, en que siguieron gobernando los demócratas) en la ayuda a Europa, a través del Plan Marshall, pero el cambio de orientación producido con el retorno de los republicanos pretendía abrir una perspectiva más favorable a los países latinoamericanos. Se trataba en definitiva de impedir la proliferación de Gobiernos que, como el de Guatemala (Jacobo Arbenz), iniciaran la reforma agraria por su cuenta, afectando los intereses económicos de las compañías norteamericanas.

Esa nueva política incluía, desde lue-

go, la amistad con el Gobierno peronista, sobre el que habían comenzado también a poner sus ojos los soviéticos. El áspero diálogo de 1945, que Perón había aprovechado en favor suyo para estimular el sentimiento nacionalista del electorado (*Braden o Perón*, fue su slogan), estaba ya olvidado. El Presidente argentino buscaba afanosamente la amistad con los Estados Unidos, deseoso de hacerse partícipe de los proyectados planes de ayuda financiera. Y la llegada de Eisenhower al poder parecía satisfacerlo.

Ike no puede ir

Pero algo impidió el viaje de *Ike*: la guerra de Corea, a punto de concluir definitivamente, lo necesitaba en la Casa Blanca para convalidar el armisticio que se firmaría el 27 de julio de 1953. Tres meses antes, el 12 de abril, Eisen-

hower aprovechó la conmemoración del "Día Panamericano" y anunció que iba a enviar un delegado personal a recorrer América latina. Ese delegado "en misión especial" sería su hermano Milton, abogado, profesor universitario y diplomático, a quien el Presidente Hoover designó en el directorio del Departamento de Agricultura (1929), y Roosevelt en el staff del Servicio de Informaciones (1943).

Tras el anuncio, *Ike* argumentó: "La apreciación adecuada de los sucesos latinoamericanos sólo puede lograrse por conocimiento personal y directo de los hechos. He suplicado a mi hermano Milton, presidente de la Universidad de Pennsylvania, que haga una visita en un futuro próximo a algunas de esas grandes repúblicas. Milton es un hombre del que siempre me he sentido orgulloso de decir que es hermano mío".

El 22 de junio, Milton Eisenhower



Milton Eisenhower entre Aloy y Perón, en el Luna Park.



Con Somaza, el 17.

Historia del Peronismo

explico oficialmente los motivos de su viaje: "No se trata en esta misión de contraer compromisos o de pedir a los respectivos gobiernos que tomen decisiones sobre determinados asuntos. El objeto de este viaje es el de aumentar, en caso de ser posible, la buena voluntad y la amistad que existen entre los pueblos de Sudamérica y los Estados Unidos". El mismo día, el Departamento de Estado informaba que el representante presidencial llevaría rango de Embajador y partiría de Washington 48 horas después, rumbo a Caracas, "con el propósito de obtener impresiones de primera mano, escuchar los puntos de vista de los dirigentes latinoamericanos y fomentar relaciones más íntimas".

Para los comentaristas de política internacional, la misión fue sintetizada en tres palabras: "Parar, mirar y escuchar". Algunos optaron por comparar el viaje con la "gira de buena vecindad" efectuada por Roosevelt en 1936. En los países apuntados en el itinerario no se esperaban grandes resultados inmediatos de esa misión, pues había trascendido que las observaciones y los datos recogidos serían luego "cuidadosamente analizados por los expertos en cuestiones latinoamericanas y cada problema resuelto por un equipo de asesores del Presidente".

Una obstinada profesora de castellano, Luisa M. Hylsop, fue comisionada durante los meses de abril, mayo y junio para "seguir a todas partes a Milton Eisenhower y enseñarle ese idioma como sea". Simultáneamente, el flamante Embajador repasaba historia y geografía americanas en las horas libres. "No pretendo hacer grandes discursos —explicaba en esos días—, pero sí entender todo lo que se hable alrededor mío y poder dialogar directamente con quien sea."

Fútbol y boxeo

La comitiva norteamericana fue completada con John Moors Cabot (Subsecretario de Estado), quien se les uniría en Caracas, donde participaba de la Conferencia del Consejo Económico y Social Interamericano. Los otros funcionarios destacados eran: Andrew N. Overby (Subsecretario del Tesoro y experto en problemas de banca internacional); Samuel W. Anderson (Subsecretario de Comercio y asesor principal del Presidente en operaciones comerciales) y William Tapley Bennet Jr. (Subdirector de Asuntos Sudamericanos). Junto con todos ellos viajaron también las esposas de Milton Eisenhower y de John Moors Cabot.

El itinerario se fue cumpliendo con exactitud y la misión norteamericana permaneció cuatro días en Caracas, otros cuatro en Bogotá, dos en Guayaquil, tres en Lima, tres en La Paz y dos en Santiago de Chile. El 16 de julio la comitiva voló sobre territorio argentino hasta Montevideo, y el 18 aterrizó en Ezeiza a las 10 de la mañana. Los "huéspedes de honor", como los denominó oficialmente el Gobierno peronista, fueron constantemente agasajados durante las 50 horas que permanecieron en la Argentina. Esa tarea recayó en el jefe superior de ceremonial, Raúl Margueirat, quien había llevado personalmente a los Estados Unidos la invitación.



Las paces con Estados Unidos.

Margueirat solía verse con Perón "a la hora de las palomas". "El general —recuerda ahora— guardaba en su escritorio una lata con alimento balanceado para las palomas que se posaban en la ventana del despacho en las primeras horas de la mañana. Yo le ayudaba casi siempre, porque se arremolinaban muchas y no dejaban comer a las más pequeñas. A veces aprovechaba esa ocasión para charlar con él sobre asuntos de política exterior, como ocurrió con la invitación a Milton Eisenhower, por ejemplo, que se planeó así."

Además de Margueirat, recibieron también a los miembros de la comitiva el Embajador norteamericano, Albert



Las medallas de Tacho.

Nuffer, el Canciller Jerónimo Remorino, el Subsecretario de Relaciones Exteriores Carlos Amaya, el Embajador en los Estados Unidos Hipólito J. Paz y el subjefe de ceremonial Federico Bernini. Los visitantes cumplieron con todas las ceremonias preparadas, y su jefe pudo charlar privadamente con Perón un total de 10 horas durante su estancia en Buenos Aires.

En la comida que se ofreció en la residencia de Olivos, Perón hizo un poco de historia a su visitante, para referirse a las "deplorables actitudes de Spruille Braden, durante la Presidencia de Truman". Pero lo compensó con dos espectáculos deportivos: la pelea entre los boxeadores livianos Oscar Pita y José María Valdez, en la misma noche de la llegada, y el clásico Boca y River, al día siguiente. "Jamás había presenciado una cosa semejante aquel hombre —dice Margueirat—; se quedó impresionado al ver el estadio Monumental repleto y escuchar a la hinchada de Boca gritar los tres goles con que le ganó a River. Esa misma noche, en la recepción ofrecida en la Embajada norteamericana, nos aburrió a todos contándonos las incidencias más tontas del partido."

Antes de ir a la cancha, Milton Eisenhower había almorzado con Perón, en la residencia de Olivos, y su automóvil llegó escoltado por una decena de chicas de la uzs montadas en motonetas.

Mala moneda

"Brindo por la grandeza de los Estados Unidos", dijo el Canciller Remorino durante el agasajo preparado en el Alvear Palace. "Yo brindo por el general Perón", respondió Eisenhower en un castellano muy defectuoso. A las 10 de la mañana del día siguiente, lunes 20 de julio, fue a la Casa de Gobierno a despedirse del Presidente y se trasladó a Ezeiza. Pero apenas había llegado al aeropuerto, arribó detrás suyo el Cadillac presidencial. Perón bajó de ese automóvil y le dio otro fuerte apretón de manos. Un gran cartel con la leyenda "Buen viaje" (el mismo que había despedido una semana antes a Carlos Ibáñez del Campo) y un álbum preparado por la Subsecretaría de Informaciones (con todas las fotografías de la visita) fueron el último testimonio de la hospitalidad argentina. Las esposas de Eisenhower y Moors Cabot recibieron, por su parte, dos ramos de orquídeas con la tarjeta de Perón.

Antes de que el Constellation de la fuerza aérea norteamericana levantara vuelo rumbo a Asunción del Paraguay, Milton Eisenhower calificó su estada como "una experiencia inolvidable" y poco después, ya en pleno vuelo, cablegrafió a Perón estas palabras: "Su cortesía sin precedentes y su venida al aeropuerto para despedirnos, me han conmovido profundamente".

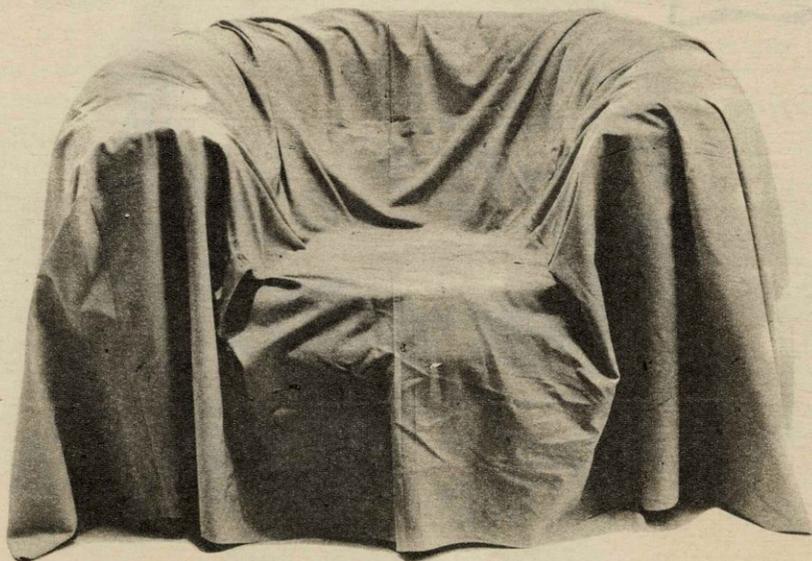
Lo que no pareció conmover mucho al Embajador norteamericano fue la situación económica de la Argentina. Es que Perón había exaltado a tal extremo las bondades de su política y exagerado tanto sus resultados, que parecía absurdo ofrecerle ayuda. Tal vez por esta razón, en el informe de 24 mil palabras que en noviembre de 1953 elevó a su hermano Ike, Milton Eisenhower omitió mencionar siquiera a la

Diseñamos una línea de muebles* totalmente nueva.

Sabemos lo que eso significa. Significa una actitud comprometida frente al diseño. Significa muchas preguntas con respuestas precisas. Por eso, cuando diseñamos una nueva línea proyectamos un nuevo criterio de venta. Su compra y la correspondiente relación que implica, se realiza exclusivamente a través de su profesional.

STILKA

Cerrito 1139 / Libertad 1034



* La línea laminar se exhibe en un nuevo ámbito a los arquitectos y al público en Cerrito 1139.

Jaujarana

es el único programa
cómico que no deja polvillo

Con jaujarana su humor queda natural
y bien peinado todo el día, con ese
gracioso toque de distinción que
lo hace a usted atractivo y blanco
permanente de todas las miradas!

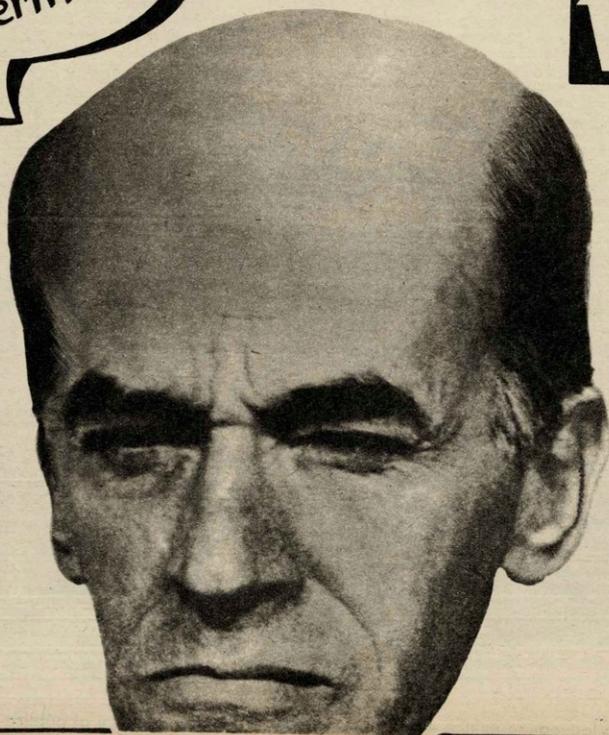
ADQUIERALO EN

TELEONCE

TODOS LOS

**MIERCOLES A LAS
20.30**

haga como yo...
utilice jaujarana
y ríase elegante
y hermoso



Argentina y a su Presidente. Pero se acordó de Perón diez años después, al publicar su libro *The wine is bitter* (*El vino es amargo*), cuando escribió: "Juan Perón vació el tesoro de la Argentina y agradó a un gran número de personas mientras estaba haciendo eso".

Según Margueirat, la visita de aquella misión norteamericana "abrió las puertas a la entrada de una fábrica de automotores, la Kaiser, y de una empresa petrolera, la California".

Somoza y los burros

Tres meses después de la visita de Milton Eisenhower, llegó a Buenos Aires el Presidente de Nicaragua, Anastasio Tacho Somoza. Al frente de una comitiva que recorría los principales países latinoamericanos, Somoza aterrizó en el Aeroparque el 12 de octubre de 1953 al mediodía, junto con su mujer, Salvadora Debayle; el Canciller Oscar Sevilla Sacasa (hermano de su yerno), el presidente del Senado Luis Manuel Debayle (su cuñado), el Embajador en los Estados Unidos Guillermo Sevilla Sacasa (su yerno), sus dos hijas y una docena de altos funcionarios.

Somoza había alcanzado el poder quince años antes (su acción más espectacular había sido el asesinato del patriota Augusto César Sandino) y detentaba la Presidencia por segunda vez, ahora con la colaboración de casi toda su familia. "Estaba aburrido en Nicaragua y se dedicó a visitar América del Sud", asegura Margueirat, quien debió acompañarlo a todos lados. "Somoza era un *burrero* fenomenal —explica— y se quedó extasiado con el hipódromo de San Isidro." Sus mejores elogios se los dedicaría a Yatasto, el caballo campeón de 1951, que fuera destronado del Gran Premio Carlos Pellegrini por su mejor rival: Branding.

La estancia de la comitiva nicaragüense coincidió con la celebración del 7 de Octubre y Perón aprovechó en-



Margueirat, hoy: Las palomas.

tonces para invitarlo a compartir el famoso balcón de la Casa de Gobierno durante el acto de Plaza de Mayo. Luego, al término de su discurso, le cedió el micrófono. Y Somoza dijo: "Yo quisiera que la oposición a Perón (si es que existe, porque lo dudo, porque no creo que pueda haber oposición al general Perón en la Argentina) se acercara a él, conversara con él, para que se contagiara de eso que yo estoy contagiado, de ese peronismo sincero. Porque cuando uno se acerca a Perón, se acerca al corazón noble de un hombre cuyo magnetismo es algo maravilloso. Argentinos todos: rodead a Perón. Pensad que Perón es la reencarnación de la patria, que Perón lleva a la Argentina a pasos agigantados, a ser la mejor patria del mundo. Pueblo ar-

gentino: ¡Cuidad a Perón, porque cuidando a Perón estás cuidando vuestro destino!"

Más contento que por los aplausos de la multitud reunida debajo suyo, Somoza se sintió realmente deleitado con la invitación que le formulara la familia Martínez de Hoz para que recorriera su estancia de Chapadmalal. "Es para nosotros un honor tenerlo en nuestro haras...", dijo maliciosamente uno de los dueños al recibirlo. Pero Tacho hizo caso omiso a esa frase, como si fuera una de las tantas bienvenidas protocolares, y disfrutó de todos los paseos programados. En Mar del Plata conoció hasta el último rincón, guiado por las autoridades provinciales y municipales, y en el Tigre recorrió el Delta a bordo del yate presidencial *Tequara*. Somoza salió de Buenos Aires el 18 de octubre (día en que los peronistas gozaban de un asueto que habían conquistado a fuerza de gritar durante los mítines: "¡Mañana es San Perón!") y voló a Caracas, a proseguir su viaje de placer.

Entre las visitas de Milton Eisenhower y Tacho Somoza, Perón había hecho su segundo viaje al exterior como Presidente. Fue a fines de setiembre de 1953, cuando viajó en automóvil hasta la ciudad de Santa Fe, desde donde partió en el *Tequara* rumbo a Asunción del Paraguay. Allí lo esperaba, para brindarle todo tipo de agasajos y otorgarle el rango de general paraguayo, el Presidente Federico Chávez, quien recibiría a cambio la medalla de la lealtad peronista. El objeto de esa entrevista era la Unión Paraguayo-Argentina. Un año después, Perón iría por segunda vez a ese país, para devolver los trofeos de la guerra de la Triple Alianza. ♦

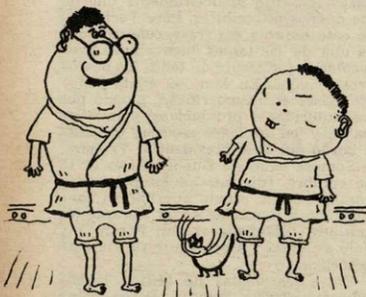
Copyright Primera Plana, 1968.

Próxima nota:
Los trofeos del Paraguay



La gran despedida a Eisenhower, en Ezeiza: Ni una línea en el informe a Ike.

Landrú!



Sir Jonás, el executive

—Lo buscan, señor —anunció Viviana (89-59-91), la flamante mucama de Sir Jonás—. No entendí bien el nombre, pero creo que es un señor chino.

—¿Chino? —interrogó la mujer del ejecutivo—. ¿La empresa anda en negociaciones con alguna compañía china?

—¡No! ¡Behavior, sponser, teamwork! —dijo Sir Jonás con engoladísima voz luego de tomar su dosis diaria de Total Magnesiano—. Ha de ser el señor Marimoto, mi nuevo profesor de kendo y sumóo.

—¿Kendo y sumóo? —preguntó extrañada la señora de Sir Jonás—. ¿Qué es? ¿Algún nuevo curso de SADOI o de IDEIA?

—No —respondió Sir Jonás mientras se ponía su impecable turtle neck blanco, de seda—. El kendo es la lucha con cañas, un tipo de esgrima oriental. Y el sumóo es una lucha hombre a hombre. Son deportes japoneses a nivel de defensa personal, como el yudo y el karate. En esta época de intensa competencia empresarial es indispensable, por lo que pueda pasar, conocer los secretos del kendo y sumóo. ¡Raw material, board meeting, statistics!

Después de su clase con el profesor japonés, Sir Jonás se puso su mejor traje de alpaca inglesa, miró un poco por el caleidoscopio y le dijo a su mujer:

—Si alguien me llama, que me fui al Simposio del Packaging. Vos sabés cómo son estos simposios, y uno nunca sabe la hora en que terminan. ¡Management, brainstorming, PERT!

Sir Jonás salió, subió a su auto sport color papiro, tapizado con cuero color caviar, puso en el tocadiscos el boogaloo "El exigente" y, mientras marcaba el compás llevando la man-

díbula hacia adelante y hacia atrás, comentó para sí:

—Ahora a llamar a Pototosa desde mi departamentito de San Telmo... ¡Qué lástima! Ahora que me acuerdo no puedo llamarla porque presté el departamentito al ingeniero Regúlez. ¡Marketing! Ya sé; iré a la oficina y la llamaré de ahí. Hoy como es sábado no hay nadie y podré hablar tranquilo. ¡Staff, display!

Sir Jonás llegó a su despacho y de allí llamó a Pototosa (92-58-93).

—¡Hola! ¡Leoncita? Habla tu bichi. ¡Strike nail! ¡Qué proyectos tenés para esta noche? Me enteré que en Jardy debutó un conjunto que... ¿Qué ruidos son éstos? Parece que hay alguien en la oficina del Presidente del Directorio, leoncita. No sé, tal vez asaltantes o algún espía de la compañía rival. Después te llamo. No temas, que voy a encontrar la metodología para que a tu bichi no le pase nada. ¿Correct? OK.

Sir Jonás se dirigió a la oficina del Presidente del Directorio y vio que tres individuos habían abierto la caja de hierro y revisaban unos papeles. Mentalmente, trató de recordar los golpes que había aprendido de yudo, karate, sumóo y kendo y se lanzó contra los individuos mientras exclamaba:

—¡Deadline, primer dan, staff, Kumasawa!

Uno de los individuos, de dos bofetadas, lo dejó fuera de combate.

—¿Qué ha hecho, estúpido? ¿Qué hace hoy por acá, inservible? —gritó entrando a la oficina el Presidente del Directorio—. ¿Qué es eso de atacar al nuevo dueño de la empresa, mister Davinsher? ¿Está despedido! Lo voy a dejar en la calle. ¿Entendió, inútil? ¡En la calle!

—Está bien —aceptó palidísimo el executive—. ¿Pero no podría dejarme en la calle Arroyo? No es por mí, sino por la imagen de la empresa. ♦

PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EJECUTIVOS

MARCHA AL FRENTE FLORENCIO ALDREY IGLESIAS - ALEJANDRO H. TAYLOR Y TOMAS ABAL SE COLOCARON SEGUNDOS - GRAN ACTUACION DE MARIO KAMINSKY

Si tiene un ejecutivo preferido, vétele llenando el cupón y enviándolo a Landrú - Campeonato de Ejecutivos - Primera Plana - Perú 367 - Buenos Aires.

CUPON

Mi ejecutivo favorito es
Lugar donde trabaja
Nombre y apellido del votante
Dirección del votante

Cuadro de posiciones

	Votos
1º Florencio Aldrey Iglesias (City Hotel)	664
2º Alejandro H. Taylor (Alejandro y Rodolfo Taylor SRL)	661
3º Tomás Abal (Organización Publicitaria)	661
3º Mario Kaminsky (Microfón)	659
3º Marta Tardieu (Editorial Tardieu)	659
3º Dr. Eduardo Obdulio Pérez (Vaughan & Associates International) ..	659
4º Desiderio Grosz Glück (Autovox Argentina SA)	655
4º Lucero Blanco Spósito (Helena Rubinstein Argentina)	655

Con menos de 655 votos figuran Ricardo Kleinman (Modart), escribano Raúl A. Moneta (Lucini y Cia.), Dr. Aníbal Esteban Juliá (J. A. Banci y Asociados), Pin Sáenz Valiente (La Verde SA), Bebe Allende (Banco Hipotecario Nacional), Maxi Mackinlay Zapiola (Alvear Palace Hotel), Pablo Frontaura (Frontaura y Asociados), Ben Molar (Microfón), etc., etc.



Florencio Aldrey Iglesias

Presidente del City Hotel y propietario del restaurante "Hostal del Lago". Español de origen, llegó a Buenos Aires hace veinte años, realizando una meteórica carrera en el campo de los negocios. En cuanto su trabajo lo permite realiza un round-trip a España, no dejando de visitar Santiago de Compostela y, por supuesto, su famoso "Hostal de los Reyes Católicos". Veranea en Mar del Plata, le gusta el tango, su "hobby" es la fotografía y sus platos preferidos son el "Lomo a la Chateaubriand" y la paella. Contratado para actuar en el "Hostal del Lago", entre otras figuras, a Jacqueline François, Rocio Jurado, Hervé Vilard y Paquita Rico.

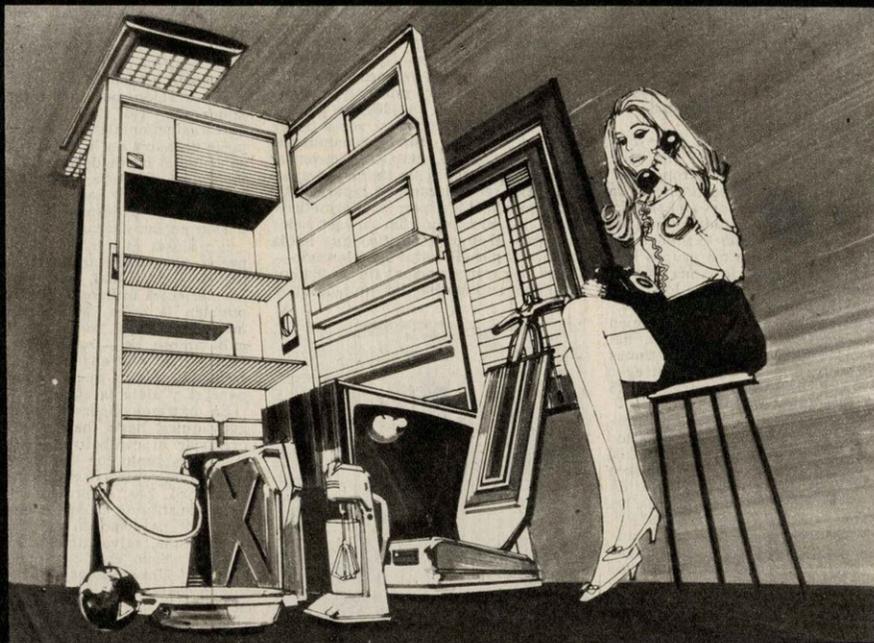
Hace tiempo que nos paseamos como IPAKO por su casa...

Desde 1958 usted vive diariamente con IPAKO y no se entera. Pero si un día IPAKO dejara de pasearse por su casa, usted lo extrañaría. Fíjese: allí donde hay plástico es muy probable que la materia prima la haya puesto IPAKO. Porque esto es IPAKO a 10 años de su lanzamiento:

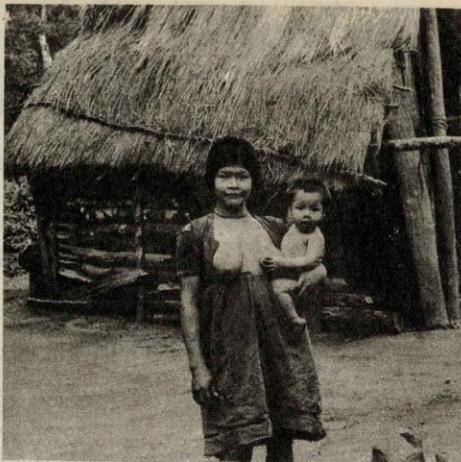
- Primer complejo petroquímico privado erigido en Latinoamérica.
- Fabricante de materias primas plásticas de la mejor calidad, a partir de los gases residuales y derivados del petróleo.
- Productor de polietileno DURETILENO, poliestirenos

DYLENE y EVENGLO, y resinas ABS FORTYLENE.

- Proveedor de una extensa lista de calificados moldeadores.
- Dos plantas industriales en ENSENADA y FLORENCIO VARELA, dotadas de altísimo nivel tecnológico.



Ipako Industrias Petroquímicas
Argentinas Koppers S.A.



Jorge Berisso

Experto Gancedo y matriarca guayaquí: Aquí vivieron.

Antropología: Cazar para no ser casado

Chachubutagui es un *panné*: caza mal, pero no quiere pasar a la comunidad de las mujeres; tampoco someterse sexualmente a los demás hombres, como corresponde. La ley es dura entre los guayaquíes y será un eterno merodeador, el único inadaptado en una comunidad estructurada.

Quizás haya sentido algún calor solidario cuando Omar Gancedo (30 años, diez de promedio en Antropología) llegó al arroyo Morotí, en medio de la selva paraguaya, a fines del año pasado. "Cuando empecé a estudiar, en 1961 —recuerda—, supe de la existencia de los guayaquíes, uno de los grupos humanos más antiguos de América. Me entusiasmé; ningún científico los había estudiado a fondo, eran desconocidos." Tuvo que esperar algunos años; recién ahora —impulsado por una beca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas— pudo entregar una nutrida tesis de doctorado: 135 páginas con datos inéditos.

Antes de partir anticipó a sus amigos la primera dosis de su anecdótico: lo vieron entrar a la Confitería París, en La Plata, ataviado con botas, saco y pullover en una radiante tarde de enero: "Me estoy acostumbrando a los cuarenta a la sombra de la selva".

A 200 kilómetros al este de Asunción, en plena selva, viven los guayaquíes. No tienen siquiera cultivos rudimentarios, tampoco signos, ni escritura, ni monumentos; recolectores-cazadores, bordean resignadamente la extinción: apenas sobreviven 77 miembros (Gancedo sospecha, empero, que la selva oculta a un grupo mayor, hostil y virgen para el mundo externo). Sin embargo, para colmo de extrañeza, los indígenas poseen un signo que los identifica con la civilización: son de tez blanca, un rasgo que los expertos no alcanzan a explicar.

Desde San Juan Nepomuceno —el pueblucho más cercano—, Gancedo de-

bió marchar largas horas a caballo, en medio del monte selvático. "Por suerte conté con la guía de un suboficial del ejército —suspira—, quien, por otro lado, es una especie de encargado de la comunidad." No hace mucho que existe este cargo, ya que, en 1964, los guayaquíes bajaron por primera vez a beber algo de luz del mundo circundante. "No mucha, claro, pero obtuvieron, al menos, roídas ropas de fajina del ejército para reemplazar sus taparrabos."

No son hostiles, pero sí herméticos, como lo comprobó un investigador francés —el único científico que había husmeado por allí antes que Gancedo—. Quizá la razón principal fuera el idioma, una subfamilia del tupi-guaraní,



Jorge Berisso

El privilegio de los pocos.

único lenguaje que dominan. Por supuesto que Gancedo no tuvo más remedio que empezar a balbucear la lengua nativa ("Usé un método muy sencillo: les mostraba algo y ellos me repetían el nombre"), lo que sirvió, además, para que obtuviera su propio nombre guayaquí: "Los estaba midiendo —se explaya— y me decía *embuyá, embuyá*. Me asombré: la palabra *medir* supone un grado de abstracción muy grande, no podía existir en una comunidad como ésta. Después me di cuenta de que aludían a mí: como me veían preguntando y mirando por todos lados me bautizaron ratón".

Ahora, después de dos visitas de intensos quince días cada una, Gancedo ya puede disponer de unas trescientas palabras, suficiente como para entender las canciones —a *capella*, ya que no tienen instrumentos, ni siquiera de percusión— con las que los aborígenes exaltan sus virtudes para cazar monos. "No es casual que sea el único motivo —puntualiza—, ya que el prestigio y hasta el rol sexual de un varón se fundamenta en su habilidad como cazador. Los que carecen de ella son degradados a *panné*: un homosexual civil, exento de derechos tribales."

Sin embargo, ser mujer parece brindar algunas ventajas dentro de la comunidad, ya que el sistema familiar es poliándrico; cada mujer tiene varios maridos; uno principal (*imaté*), otro secundario (*yapetiquá*) y otros más o menos ocasionales. Las jerarquías tampoco son fijas: un cazador en decadencia puede descender a esposo relegado o ser poseído por una mujer menos ponderada. No faltan las relaciones extramatrimoniales: el *peró* ("una especie de barra de la esquina portefaña") se reúne al borde de la selva a la caza de alguna aventura. De todas maneras, todo el mundo hace el amor en la selva, pues los espíritus prohíben la pasión en las chozas.

Sin dioses ni totems —Gancedo sospecha que practican un recatado teimismo individual, sólo conocido por los parientes íntimos—, los guayaquíes pueblan la selva de espíritus más o menos proteicos; *yacarendá*, tal vez el más famoso, es —según la representación verbal— un enano rubio, azacanadamente molesto, que silba, arranca los panales y aleja la caza.

La extrema pobreza obligó a los guayaquíes, hasta hace cinco años, a practicar el canibalismo ritual femenino: era, junto con la poliandria, una manera de controlar el crecimiento demográfico. Las enfermedades parecen haber sustituido bastante bien al mecanismo; no disponen de práctica médica alguna, salvo algunos exorcismos cuyo ejercicio está en manos de las mujeres embarazadas. El hecho de que la comunidad cuente con pocos niños genera —caso— la mezcla de cariño y respeto que éstos suscitan; jamás se los castiga y hasta los cuatro años permanecen simbióticamente ligados a sus madres.

Claro que, al margen de tanta anecdota, es mucho, todavía, lo que se ignora sobre los guayaquíes. Para elucidarlo, Gancedo volvió a dejar la civilización el seis de noviembre pasado. Cuando regrese comenzará su tarea más ardua: "Elucubrar una teoría que ordene el trabajo de campo". ♦

El Congreso y las mujeres absueltas

Durante 32 horas, repartidas a lo largo de cuatro jornadas, entre el 30 de octubre y el 2 de noviembre pasado, la tradicional sala de la Bolsa de Comercio de Rosario suspendió a sus habituales y gesticulantes comisionistas para insertar, en su lugar, el Primer Congreso Argentino de Esterilidad (primero, también, que se realiza en Latinoamérica). El recinto resultó chico para albergar a los 800 médicos, llegados desde distintas regiones del mundo.

La diversidad de orígenes sirvió, además, para achicar el propio rótulo del simposio, incapaz de contener en su carácter nacional a expertos mundiales: así, sin recurrir a enunciados solemnes, el encuentro se convirtió en una reunión internacional. "Elegimos Rosario con criterio federalista", explica el doctor Roque Oscar Bruno (51, dos hijas; presidió el Congreso), cabeza visible de la Sociedad Argentina para el Estudio de la Esterilidad.

Los veinte años de esa Sociedad fueron la excusa de la que se valieron sus miembros para transformar las reuniones anuales en una cita más poblada y polémica. Expertos de España, Francia, Chile, Uruguay, Brasil, Italia, Perú y USA acompañaron a los relatores locales en un intento por verificar una acabada puesta al día de la suma de aportes que la genética, la inmunología y la endocrinología han volcado sobre el tema.

Además, la presencia de Luigi Gedda (director del Instituto de Genética Gregorio Mendel, de Roma; asesor laico en el último Concilio), de la doctora Eugenia Rosemberg (argentina, radicada en USA, donde dirige el Instituto de Endocrinología de Massachusetts, la de Kenneth Laurence (inmunólogo de la Population Consult), las de Aquiles Sobrero (argentino, rige el Margaret Sanger Hospital de Nueva York) y Luigi Mastroianni (chairman de la Pennsylvania University), en fin, reforzaron la densidad técnica del encuentro.

Hace ya un cuarto de siglo desde que el problema de la esterilidad comenzó a despegarse lentamente del contexto, a convertirse en una subespecialización médica. La alta incidencia de matrimonios estériles e infértiles (un diez por ciento global, según estimaciones aproximativas) obligó a la ginecología a darle uno de sus estancos al problema.

Es que el quince por ciento de los matrimonios de USA lo ostentan; 17 de cada cien parejas italianas pagan duro tributo a la represión ancestral o trastornos orgánicos. Ahora, el matrimonio ya es estudiado con un criterio de unidad biológica. Esa vieja barrera prejuiciosa que endosaba a la mujer toda la responsabilidad fue vencida poco a poco, aunque los estudios más serios la culpan en un sesenta por ciento de los casos. El porcentaje res-



Experto Mastroianni: Population.

tante correspondería al hombre.

Por supuesto, nada es tan lineal. Pequeños problemas de uno pueden sumarse a grandes o fútiles daños del otro para interferir en la concepción. Según el doctor Bruno, "el problema de la esterilidad debe ser estudiado con referencia a un marco familiar; los problemas demográficos de la India, por ejemplo, no son razón suficiente para que el matrimonio sin hijos, pero ansioso de descendencia, abandone toda esperanza".

No es el caso de la Argentina, beneficiada por un estancamiento demográfico que aleja de sus perspectivas a cualquier proyección malthusiana; al margen de los infértiles voluntarios, un diez por ciento de los sin hijos nacionales obedecería a impedimentos funcionales; la tercera parte de ellos, tratada por especialistas, obtuvo éxito en su empresa.

"El índice —corearon los médicos



Presidente Bruno: Perpetuar.

argentinos en Rosario— podrá ser corregido y aumentado cuando se conozca más la tarea que cumplen los servicios hospitalarios especializados." Otro punto que se enfatizó: el de las diferencias que existen entre esterilidad e infertilidad. La mujer estéril no logra embarzarse; la infértil lo consigue pero pierde su embarazo antes de que el feto sea viable.

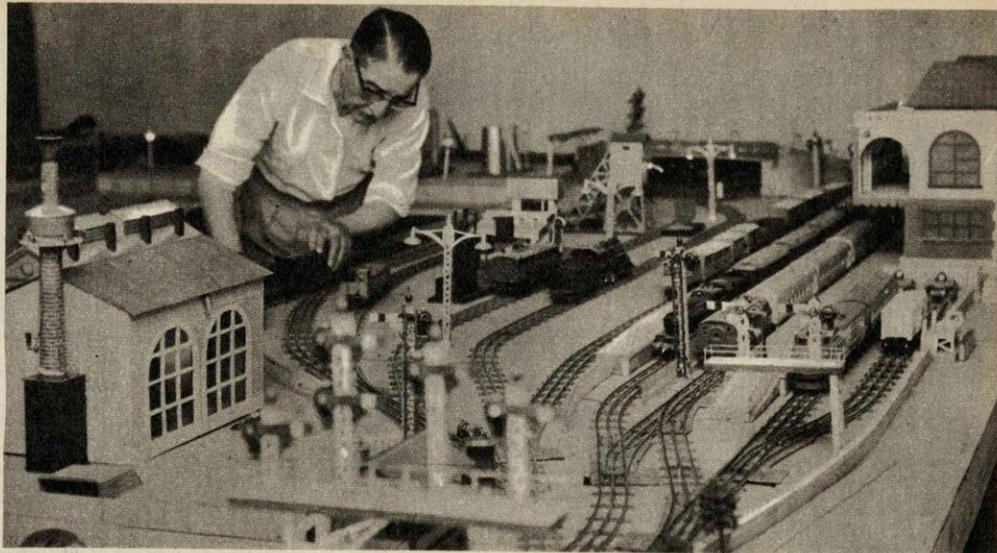
En este Primer Congreso, el repaso de las causas que provocan esterilidad confirmó las cifras mundiales de incidencia causal. En las mujeres, las alteraciones infecciosas o traumáticas de las trompas de Falopio (un delgado conducto con movilidad propia; comunica a la glándula "ovario" con el útero) siguen al frente: el veinte por ciento de los casos responden a esa característica.

Esa noxa tiene escolta: alteraciones en el cuello uterino, fallas ováricas y en la pared de la matriz. En el hombre, desfases espermatógenos, con disminución de cantidad o vitalidad (congénita o adquirida), se dedican a impedir la concepción. Los avances propuestos por la inmunología —en todo caso— son más bien de carácter diagnóstico. Las enfermas, sensibilizadas por el espermatozoide, generan en su organismo anticuerpos capaces de aglutinar los espermatozoides. Con el suero sanguíneo de la paciente (enfrentado experimentalmente al espermatozoide del marido) se logran sensibles comprobaciones de esa aglutinación; lo que no se consigue es un acierto terapéutico que parta de esa evidencia.

Un producto sintético, el citrato de clomifene, llegó hace tres años para enriquecer el arsenal médico: resulta útil en la esterilidad de origen exclusivamente ovárico. Si el ciclo de la mujer es anovulatorio, es decir, si carece de óvulo que pueda ser fecundado, la administración de este medicamento consigue, luego de algunos meses, que en el trayecto tubario se deposite un óvulo con capacidad reproductiva, que luego viaja al útero. Los embarazos que resultan son absolutamente normales.

Otra ventaja del engendro: veinte comprimidos bastan para el tratamiento de un mes y su precio no excede los 600 pesos. Claro que "cuando apareció —deplora el doctor Bruno—, mucha gente llegaba excitada a mi consultorio, convencida de haber hallado la panacea; tuve que explicar que su única utilidad se verifica en la corrección de trastornos ováricos". Otra esperanza es la que proveen las gonadotropinas de origen humano (extraídas de la orina de mujeres menopáusicas o de aquellas a las que se les extirparon los ovarios), con el inconveniente de una compleja elaboración. Se inyectan por vía intramuscular, la ampolla cuesta casi tres mil pesos y el tratamiento exige entre 20 y 25.

De cualquier manera, los ocho centenares de preocupados que nucleó el Congreso se conformaban, la semana pasada, con la actualización de procedimientos que les brindó cada sesión, "con la posibilidad de arreglar un problema tan cargado de implicancias afectivas y concretar, en la pareja humana, la perpetuación de la especie". ♦



El mejor ferrocarril argentino

Son trenes nacionales que circulan a horario, sin tragedias presupuestarias, infraestructura caduca, intringulis horarios o conflictos sindicales. Un Eldorado digno de asombrar a cualquier habitante del país, si no se trata de un juego. Porque es un ferrocarril en miniatura, desplegado en un galpón a la entrada de la ciudad de Pergamino, en la provincia de Buenos Aires. Muchos de los habitantes de la zona ignoran que el lugar cobija una maravilla: porque el hobby de Héctor Manuel Acuña, 62, lo ha llevado a construir uno de los complejos a escala que, en su tipo, está considerado entre los primeros del mundo entero.

La quimera comenzó hace treinta años, cuando Acuña —un rematador de hacienda, ahora jubilado— decidió armar un trencito de juguete con su amigo Alfonso Campagnone. La claudicación del compañero lo obligó a empeñarse solo en la tarea. "No dejé de trabajar ni un solo día en tres décadas —se ufana ante Primera Plana—; ahora le dedico once horas diarias." Esa fe es paralela a la convicción de que su obra no finalizará nunca: "Como todo producto de la técnica moderna —enseña—, esto también tiene que sufrir constantes transformaciones".

Curiosamente, Acuña jamás formalizó estudios técnicos de ninguna clase; sólo su ingenio "y la intuición" lo guían en tan fervorosa empresa. Seis grandes cuerpos —que descansan sobre otras tantas mesas— abarcan el ferrocarril, todos interconectados entre sí por un total de 450 metros de vías. Cien vagones, de pasajeros y cargas, tirados por 24 locomotoras (diesel y vapor) corren sobre los rieles.

Echar a andar el mecanismo reclama cinco mil metros de cables electrificados. Un transformador principal,

permite a quince secundarios, permite que cada uno de los elementos tenga su propio control individual. El tablero de mandos, cuyas conexiones están fijadas a cada ficha de salida, dirige todos los movimientos, sincronizados de tal manera (por medio de la ley de impenetrabilidad) que cualquier mala maniobra no culminará en un figurado desastre. El consumo total de energía eléctrica es de dos kilowatts y medio: movilizar un tren demanda treinta voltios; seis, las señales y lamparitas; catorce, el funcionamiento de las barreras. La expedición de un convoy lechero exige 15 voltios.

Alentado por el resignado entusiasmo de su mujer, Clara Martín (los dos hijos —Héctor Alberto, Clara Noemí— ya se han casado), Acuña tripula su pequeño imperio con seguridad y orgullo. "Esta estación —detalla— es réplica exacta de una verdadera que hay en Suiza; tiene, incluso, las corrientes entradas para vías bajas y elevadas."

Hay también un elevador de granos; cuenta con diez silos que funcionan a la perfección: recibe el cereal a granel de cinco vagones especiales, equipados con un electroimán que abre su fondo para que los granos caigan al sótano del elevador. Por los fondos de los silos, una noria lleva el cereal a un barco, a través de un transportador colocado en la orilla de un dique inevitable.

Otro mecanismo que Acuña perfeccionó a escala con tozuda meticulosidad es la réplica de la usina del vecino pueblo de Coronel Vidal, que funciona mediante un motor a vapor, con inyector de agua y manómetro regulador. La imaginación del inventor ha previsto una playa de máquinas —copiada de las que existen en USA—, con

capacidad para diez locomotoras en cada galpón, dos más en el lavador y seis al aire libre; o una playa de carga, de la que salen once ramales y hasta un depósito de petróleo, con seis tanques de almacenamiento, sala de máquina para carga de vagones, descarga de barcos.

Cuatro puentes completan el fascinante panorama de la miniatura: dos fijos y dos levadizos; también, una playa gárrula frente al galpón de máquinas, que facilita la entrada de las locomotoras. No falta el embarcadero de hacienda y un vagón para el transporte bovino. El ferrocarril modelo tiene en su haber 28 juegos de señales; cada una participa del movimiento general, de acuerdo a los reglamentos en vigencia para sus parientes mayores. Hasta circula una topadora, o vagón *quitanieves*, similar a las que se ajetean en los inviernos cordilleranos.

La prolija inventiva de Acuña se veuela, además, en una urbanización vecina a los rieles. Estación de servicio, parque de diversiones, casas, avenidas linderas (con puentes y carteles de propaganda). En el hall central de la estación habitan máquinas vendedoras de chocolatinas y carretillas para transportar equipajes: impulsos eléctricos animan también a estas creaciones. Los pisos son de césped, logrado con pinturas y arena; las veredas, hechas en loza; las calles, obviamente, están asfaltadas. Las mesas de base poseen cincuenta tomacorrientes; una batería de herramientas y cuatro cajones con repuestos aseguran el mantenimiento.

"Tengo muchos amigos —confiesa Acuña—; me mandan de regalo una locomotora, vagones, cien metros de vías." Dueño de un tesoro millonario, desdén, sin embargo, los cálculos monetarios: "Para mí, esto es mucho más que un juego", asegura. Es totalmente cierto. ♦

La importancia de llamarse Onganía

"La primera hija de Onganía nació mientras él corría una carrera de mil quinientos metros en Paso de los Libres. Me acuerdo porque estábamos en la misma compañía." "Pero, mi amigo, le digo que Lanusse es de una promoción posterior a la del Presidente." "Sí, la hija de Pistarini también se casó aquí. Lo más lindo de los casamientos es la iglesia, ¿no? A las siete y media, los invitados prudentes habían ocupado los bancos de la Basílica del Santísimo Sacramento y bordaban historias triviales para matar el tiempo. De vez en cuando, estiraban las cabezas o se ponían en puntas de pie "para ver quién llega, me parece que ahí está Camaró". Todavía era posible distinguir los adornos de gladiolos blancos que bordeaban la



Primera Plana

Los novios salen del templo.

nave central y los balcones. A las ocho, una miriada de señoras —ocultas por lánguidas capelinas de paja y acompañadas por maridos rebosantes de condecoraciones— pugnaban por horadar la valla de curiosos que se aferraban a la verja de la entrada.

El jueves pasado, Juan Carlos Onganía (22) se casó con Cristina Nadale Uzal (20) y posibilitó, así, el primer acontecimiento social de importancia de este gobierno. El novio —"es igualito al padre, pero sin bigotes, tan varonil!"— llegó 10 minutos antes que su futura mujer. De todos modos, Cristina Nadale, auxiliada por modistas y peinadoras que le retocaban las galas, debió esperar 45 minutos el arribo del teniente general Onganía. Por fin, en medio de las melodías de César Franck y los cánticos del *Ave María*, de Schubert, y el *Aleluya* de Haendel, el prior del Convento de Santo Domingo, Amado Nofar, ofició la ceremonia. Desde posición expectable, se emocionaba el músico Anibal Troilo.

Con menos sofocones y una sobriedad casi espartana, la fiesta posterior —en el Círculo Militar— albergó a un millar de asistentes. Alineados al fondo del corredor de entrada, el nuevo matrimonio, el Presidente, su esposa y familiares de la novia, saludaron durante una hora y media a cada uno de los invitados. Costa Méndez y el Ministro Guillermo Borda los secundaban en la tarea. María Emilia Green lució un traje de seda celeste que hacía juego con los zapatos y el sombrero; la madre de la novia prefirió la gasa verde manzana. Cristina Nadale se envolvió en un traje blanco de organza con flores de la misma tela aplicadas al ruedo. Del tocado partían dos larguísima cintas de raso que se continuaban por la cola.

La confitería Desty (Santa Fe al 1600) proveyó un servicio aderezado de canapés y sandwiches. También se ocupó del arreglo de las mesas: rosas rosadas y hojas de laurel derramadas sobre las superficies de mármol. Los mozos comenzaron a servir whisky (nacional) a las 22.30, media hora antes de que abriera el buffet. La ausencia de música y gente joven estimuló la voracidad de los huéspedes que, quizás, extrañaron los faisanes y pavos habituales en estas tenidas.

Curiosamente, Federico Frischknecht no fue avistado en toda la noche. Tal vez no quiso tropezar con Enrique Nores Bodereau, ex Director de Prensa de la Presidencia. Como se sabe, su renuncia se debió a una pelea con el mandamás del Canal 7. La presencia del General Manuel Laprida, Subsecretario de Guerra durante el Gobierno Illia, insinuó que una reconciliación con Onganía está en marcha. La vocación de Laprida por la política lo había distanciado de su amigo de la infancia. El ex funcionario no fue solo: lo acompañaron sus hermanos, el coronel Francisco Laprida y el general Mario Laprida.

A las 23.50 se retiró el Presidente del Uruguay, Jorge Pacheco Areco; 10 minutos después lo seguían varios miembros del Gobierno; la fiesta agonizó, entonces, sin remedio. En la quinta de Olivos —dentro del gimnasio que Perón erigió para la ues, rama femenina— se apilaban los regalos, celosamente custodiados de la mirada de los intrusos: varios televisores, dos lavarropas, una miriada de grabados de autores argentinos y una considerable cristalería, navegaban entre veladores y estatuillas de bronce.

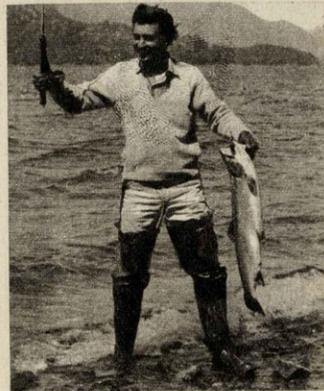
Las expectativas por fisgonear los detalles del evento social —que aleteó entre sectores de la clase media— tambalearon a la media tarde del jueves, cuando el comodoro Eamon Kelly —héroe de Nores Bodereau en la Dirección de Prensa— advirtió a los canales de televisión que no violaran con sus cámaras el recinto religioso. La medida —respetada sólo parcialmente— habría derrumbado las ilusiones de los estrategos del Canal 9. Se dijo que solicitaron permiso para enviar al templo el equipo de exteriores. Alentados por el éxito de recientes y deplorables transmisiones, *en vivo*, de ceremonias similares (a figurillas del mundo artístico), habrían intentado convertir en show el acontecimiento. ♦

Para atrapar al pescador

La veda, como todos los años, sucumbió el 1º de noviembre: suficiente razón para que lagos y ríos de los parques nacionales patagónicos fueran alborotados por una horda de adictos, empeñados en atrapar a la prolifera familia de los salmónidos; si son truchas, mejor.

El comienzo de la presente temporada testimonia un florecimiento de la pesca deportiva; la suerte se presenta variada; inútil en ríos y arroyos, feliz en los lagos, donde el pique a 30 metros de la costa despierta arrebatos de entusiasmo. Un grupo de guardaparques vigila los excesos; en particular, que nadie enarbore una caña sin el correspondiente permiso.

"El boom empezó hace cuatro años y tiende a multiplicarse." Ginéz Goma-



Primera Plana

Baqueano Gomariz: En mano.

riz, 32, es un guía profesional de pesca —uno de los dos o tres mejores del país—, a quien las excelentes perspectivas del renglón sumergieron en un rosario de polifacéticas actividades. Además de conducir aficionados hacia botines ictiológicos, ejerce el periodismo como colaborador de *La Nación* y el *Buenos Aires Herald* (también para revistas locales y norteamericanas), y termina de instalar La Cueva del Pescador. Es un reducto para la venta de implementos, encaramado en el 9º piso de Corrientes 915; hasta allí trepan los clientes del baqueano —pueden ser: Carlos Menéndez Behety, el estanciero Raúl Firpo, o el ex Canciller Carlos Florit— para tropezar con la parafernalia de objetos urdidos por Gomariz y un obligado vaso de whisky. Amo de La Cueva, él siempre tiene a mano una anécdota didáctica, el consejo paternal. Hay señuelos desde 200 a 2.000 pesos, reeles de 3.000 a 25.000 pesos. Una académica variedad de cañas propone erogaciones de 4.000 a 40.000 pesos; también

hay infinitas calidades de accesorios. Es imprescindible el chaleco de diez bolsillos —inventado por Gomariz—, al cual se pueden adosar múltiples pendientes.

Seguro de que los concursos son una incitación abominable "a sacar peces y no a pescarlos", el guía reveló que no sólo es necesario, en su oficio, conocer los lugares ideales. "También hay que saber cocinar, hacer camping, primeros auxilios, fotografía". Otros menesteres: prender fuego bajo lluvias de tres o más días, mantenerse alegre, saber cuál es el pájaro que canta en determinado momento, qué tipo de pato es el que cruza el horizonte. "Sobre todo, que el cliente esté contento y no deje de lograr su objetivo: buena pesca."

Vale la pena tanta erudición: Gomariz la tasa en 20.000 pesos diarios, el precio que cobra por sus atenciones profesionales. Esta temporada ha elegido el Parque Nacional Los Alicerces, hasta donde llevará a turistas norteamericanos e italianos.

Cuando consigue liberarse de esos ajetreos, el experto se dedica a profundizar sus investigaciones ictícolas. Meticulosas observaciones lo llevaron a experimentar con 53 especies de los llamados streamer-fly y moscas; ahora, esos señuelos se venden en los negocios especializados del país y el extranjero. Profundo conocedor, asegura que la trucha en el Sur y el dorado en el Norte son los peces más preciados de la Argentina. No se entusiasma, en cambio, por la corvina del Cabo San Antonio; aunque sí se conforma con las especies de las lagunas bonaerenses. "A veces me corro hasta el Valle de Lerma (en el Norte) a pescar pejerreyes"; pronto espera dedicarse a las truchas de Río Grande, en Tierra del Fuego. "Pero, la verdad —confiesa—, devuelvo al agua la mayoría de las piezas que consigo; no me gusta matar esa riqueza." ♦



Primera Plana

Los Hacedores: Sobriedad informativa; espíritu de team.

PERIODISMO I

Jubileo del Reporter

Fue una completa sorpresa: después de 13 años, desde que lo derribaron del poder, la figura de Juan Domingo Perón no asomaba a las pantallas de televisión. El milagro ocurrió en la noche del lunes 4, y no fue obra de un comando justicialista; el rostro y la voz del Líder adornaron uno de los pasajes de la edición 2.000 de El Reporter Esso, un racconto (duró 60 minutos; de 23.15 a 0.15 del martes) que reseñó los sucesos del último lustro.

"Era una película que Perón filmó en 1964, cuando la Operación Retorno",

explica Luis Clur, 46, Director de Noticiosos de Teleonce. El momento, sin duda, fue bien elegido: la emisión, de excelente factura periodística, abarcó los principales acontecimientos acaecidos en el país y el mundo desde aquel 11 de marzo de 1963, cuando El Reporter salió al aire en televisión por primera vez.

Durante cuatro meses, los responsables del noticioso hurgaron entre 50.000 films. "Intentamos realizar una edición que resumiera la vida de El Reporter —señaló Alberto Marzano, 44, su Director—, que es decir lo ocurrido en la Argentina y en todas partes, pues nuestra misión es dar noticias." La idea, ampliamente lograda, ratificó la imagen de austeridad informativa que ha encumbrado al programa como el mejor en su clase. "Se prefirió un método no cronológico —enseña Marzano—; quisimos eludir el aburrimiento." Desde una vista de Arturo Frondizi, prisionero en el Hotel Tunquelén, en Bariloche (fue la nota que cerró la emisión inaugural), la reseña abrazó la pequeña guerra civil del 2 de abril de 1963, la asunción y caída de Illia, la epopeya espacial, la guerra de Vietnam, la muerte de Juan XXIII, una canción exclusiva del Topo Gigio y otros mil sucesos. Se incluyó un impresionante testimonio: el salvaje asesinato de un soldado biagrano y el fusilamiento del oficial de Nigeria que consumió el atropello.

Clur y Marzano dirigen un team de 30 especialistas, que ahora también se ajetrean en los otros dos noticiosos que lanza Teleonce. Diez camarógrafos son los encargados de filmar las escenas locales; el material se completa con los envíos de la agencia United Press International, responsable de El Reporter. El locutor Armando Repetto (32, inminente médico) ha popularizado un estilo de sobriedad que lo identifica con el noticioso.

El rating de audiencia de la emisión roza actualmente el 20 por ciento; desde la edición 2.000 se ha eliminado el globo terráqueo que rotaba detrás de la figura de Repetto. Restaría una audacia: que El Reporter acometiera una emisión diurna para captar nuevos sectores de público; muchos de ellos no gozan su calidad: duermen a las 23, hora en que se difunde. ♦

Editorial Schapire
presenta por primera vez

Roberto Arlt
Teatro completo

en 2 tomos
cada volumen \$ 400

Lanzamiento: Noviembre 15, 19 hs.

Hablará la escritora
Mirta Arlt

Librería Congreso S. R. L.
Rivadavia 1711 - Tel. 40-1869

R 123

Avisos para el avisador

Los primeros tramos de la escalada se iniciaron hace casi dos años. Entonces, *Panorama GM*, *house organ* de la General Motors Argentina, se libró de las tediosas nóminas de cumpleaños y casamientos del personal y de los opúsculos dulzones del empleado de archivo para convertirse en una revista de interés general (ver N° 216). Desde ese momento Carlos Amestoy, 34 años, se afanó en rozar la exquisitez con sus diagramaciones. El resto del equipo, a las órdenes de Miguel Bonasso, 28, se preocupó en engalanar el staff con firmas prestigiosas. Tantos fervores beneficiaron a *Panorama GM* con un sumario que se perfecciona cada número y que hasta ostenta primicias: el número 21 le dedicaba un extenso reportaje al doctor Bellizzi, unos meses antes que consumara el primer trasplante. Bonasso explica que "trabajamos con toda libertad. Para la empresa no significa ningún esfuerzo económico y eso nos libera de compromisos". Los diez mil ejemplares de cada tirada comienzan a ser insuficientes: "Nos escriben de varias Universidades pidiéndonos que les enviemos la revista. En las mesas de entrada, los ejemplares desaparecen como por arte de magia".

Ahora, el éxito es un incentivo para que el *house organ* emprenda nuevas aventuras: a partir del número 23 se aceptarán avisos. Con una sola condición: "Tienen que ser de una calidad óptima; de lo contrario los rechazamos. Nosotros fijamos el nivel de la publicidad que aceptamos". En Europa es corriente que las grandes empresas patrocinen revistas que, incluso, se venden en dos kioscos. Olivetti, por ejemplo, sostiene el mensual más importante en el terreno de la sociología. Otro tanto sucede con diferentes empresas italianas y francesas. "Es un modo de promoción que a la vez está al servicio de la comunidad." *Panorama GM* cumple el primer paso hacia esa meta: la venta al público. ♦



Director Bonasso: Un paso más.

La Espuma de Afeitar VIEJA LAVANDA FULTON

*le ofrece, por su estudiado contenido
y funcional aerosol,
afeitadas más cómodas y apacibles
con el aroma de tradicional dignidad.*



extravagario

MAS TRANSPARENCIAS — Los muebles inflables abrieron el fuego de la nueva decoración; ahora, la llama de la vanguardia sigue encendida gracias a los trastos de acrílico, un material que resplandece entre los plásticos por sus cualidades. Osmar Cairola, principal pionero de la tendencia, demostró una vez más que la búsqueda de nuevas posibilidades para sentarse no se agotan; una inquietud que se remonta a la silla de poliéster con la que inundó el microciné de Kaiser en la Exposición del Sesquicentenario. El jueves pasado, en Arte Nuevo, Cairola presentó su colección acrílica: un conjunto de cuatro unidades modulares que se convierten, capricho mediante, en un verdadero puzzle útil para sentarse, apoyar o guardar. Todos los objetos están edificadas en la aplicación de una sola curva normalizada y en medidas homogéneas; el autor proclama que, además, "posibilitan un aprovechamiento rápido del material sin grandes gastos de matricería". El resultado es una constante geométrica. Por eso, las variaciones hasta el infinito hacen que una unidad-banqueta-revistero, de dos piezas, pueda dividirse y usarse por separado como mesa revistero, la parte inferior, o como mesa ratona en forma de U. El sillón imaginado por Cairola es, en realidad, una cinta sin fin de una sola lámina, abrochada; un módulo dedicado a albergar libros permite armar una biblioteca realmente inédita y totalmente liviana y transparente. Los precios oscilan entre 18 y 40 mil pesos para objetos tenidos de colores rojo, humo y transparentes. Unos pasos más allá del reducto de Cairola se despliega el flamante local Eldoneiko, donde se alinean sillas y mesas desmontables de



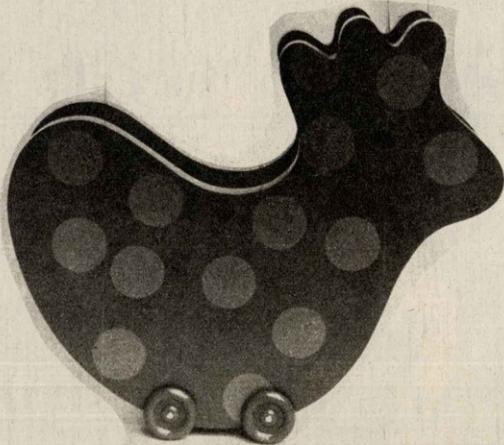
Módulo, sillón y banqueta-revistero: Acrílicas transparencias.

colores variados: verde limón, violeta, coral, anaranjado y transparente; estas creaciones exigen entre 22 y 50 mil pesos. Ambos locales en la Calle de las Artes, Maipú 971.

NUEVA CANCION — Este martes, en el teatro Apolo, Cristina Plate, el conjunto Manal y Miguel Abuelo se sumarán a las huésped de la Nueva Canción, una modalidad que se propone revolucionar la música popular argentina. El lanzamiento servirá, también, para promocionar al nuevo sello Mandioca, identificado con la corriente, regentado por Javier Arroyuelo, Rafael López Sánchez y Pedro Pujol; ellos también fueron responsables de la invasión de posters que organizó Jorge Alvarez. Mandioca irrum-

pirá en el mercado con un despliegue de imaginación: los invitados al Apolo se enteraron de su condición gracias a listas incluidas en afiches que fueron fijados por las calles céntricas. Las invitaciones individuales son enormes —18 x 30 centímetros— y absolutamente psicodélicas. Desde ahora en adelante, los empresarios se ocuparán no sólo de descubrir nuevos valores, sino "también de organizarles la promoción y hasta crearles el estilo; les sugeriremos el tipo de canción que les conviene y hasta cómo vestirse".

SOBRE LAS OLAS — "Basta que haga un lindo día para que haya movimiento a la hora del almuerzo", reflexionó el lancharo que se ocupa de transportar los hambrientos comensa-



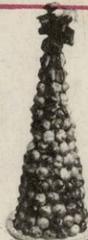
Shakespear & Pepona

No es una novedad que los gráficos se lancen a crear juguetes; la imaginación se plasma en ambas artes con renovada frecuencia. Esta sana costumbre apasionó, por ejemplo, a los célebres Art Kane y Milton Glaser. La manía se contagió también a uno de los mejores especialistas argentinos, Ronald Shakespear, decisivamente influenciado por el nacimiento de su hijo Lorenzo. Diseñador gráfico y excelente fotógrafo, Ronald pergeñó una gallina bautizada Pepona, que pone media docena de huevos con sólo accionar un cerrojo. De madera aglomerada, envidiada y pintada al duco, en colores fucsias y azulados con enormes lunares contrastantes, Pepona fue presentada la semana pasada en Etcétera, Calle de las Artes, Maipú 971, con un éxito arrasador. "Como ven es un divertimento para cualquier edad", sentenció Shakespear observando la turba de adultos empuñados en hacer producir a la psicodélica ponedora. Instalarla en casa reclama 6.500 pesos. Ahora Ronald planea un caballo de madera montado sobre amortiguadores Citroën, que se llamará Bucéfalo, y una reptante víbora seccionada en piezas que ondulan; responderá al nombre de Alcia. ♦

les hasta el barco Ciudad de Corrientes, anclado en la costanera Norte. El programa resulta muy agradable cuando se arriba al comedor, totalmente refestolado y con una descomunal mesa de *hors d'oeuvres*, bastante lujosos, en su centro. Las vituallas se sirven de 12.30 a 15.30, todos los días, y la comida, de 20.30 a 2 de la mañana, por 1.600 pesos cada comensal nocturno y 1.250 de lunes a viernes, para el almuerzo. La suma franquea el acceso a la mesa de fiambres y a una minuta que puede ser: lomo al champignon, pollo al cognac, riñones *pourquoi-pas* y variantes de la misma calidad. Si el grupo explorador incluye niños, hay que considerar que los púrvulos no oblan por su almuerzo siempre que sean menores de 4 años. Entre esa edad y los 10 años deben abonar el 50 por ciento de la adición. Para reservar mesa en el barco restaurante llamar al 392-5011 ó 5211.

MARCOS — Los fanáticos de la pintura de caballete han sido siempre fieles a Pablo Pissera, el valor más destacado en el rubro. "No se trata de poner mecánicamente un marco; cada pintor o escuela exige el adecuado. Siempre hay que seguir al pie de la letra la consigna de que nunca el marco debe denotar su presencia alrededor de una pintura." Estas premisas le valieron a Pissera la confianza de los exigentes, algunos de ellos desconcertados por la mudanza de Antú, reducto del artesano, ahora afinado en Reconquista 934. Los puristas se regocijarán con la pulcritud de Pissera, quien cuenta entre sus tesoros molduras italianas, alemanas y francesas para no transgredir en lo más mínimo en el arte de vestir los cuadros. Un consejo del maestro: los cuadros modernos no deben llevar marco, sólo un tapacanto; la reparación de marcos y telas también son una especialidad de la casa.

TAPICERIA — La decoración de interiores tomó un nuevo rumbo, la semana pasada, cuando Alberto Churba presentó su colección de diseños sobre telas de tapicería estampadas



Bocados

El veto para abrir bares y restaurantes con imaginación en medio de barrios residenciales es, muchas veces, un inconveniente. Tal sería el caso de *Le Canapé*, avenida Alvear 1596, un lugar de *delicatessen* en donde sería ideal poder saborear los manjares que se exhiben. La existencia del reducto es loada cuando se trata de acopiar alimentos sofisticados para parties, té o comidas. Las reacias a cocinar pueden obviar el trámite trasladando porciones para dos o tres personas de *chicken pie* (340 pesos) o pollo al whisky (870). Por encargo, también se construye una pirámide de 80 centímetros de altura enteramente forrada por bombas de crema, que puede oficiar de postre insólito (foto). *Le Canapé* está asociada al Diners. ♦

por la fábrica de Alpargatas. La idea fue ampliar el uso de esas telas, habitualmente reservadas a los cortinados, extendiéndolas sobre los cuerpos de *mannequins* en forma de tapados, soleras, trajes largos y pantalones. Para las mesas, las telas se usan como individuales y manteles; también colchas en refulgentes colores. Los diez diseños, todos en algodón, albergan entre tres y cuatro variantes; las gamas

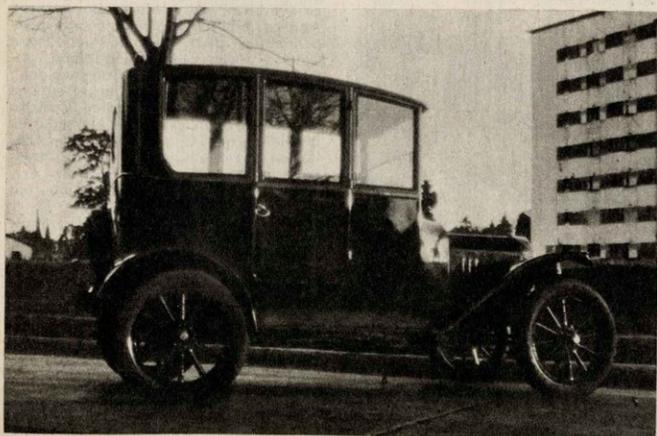


Diseños Churba: Para cubrir todo.

más exitosas son las del blanco, negro, azules-verdes y naranja-marrón. El precio es más uniforme: mil pesos el metro de 1.30 de ancho.

TOURS — El auge comenzó cuando un grupo de ejecutivos norteamericanos, especializados en turismo, paseó por la ciudad y aledaños en una flota de automóviles *circa* 1914, 1917 y 1923. Desde entonces, Juan Carlos Pirro y Rodolfo Sarudiansky, propietarios de esos tesoros, no dan abasto para satisfacer tantos pedidos. Por supuesto que el campo de mayor posibilidad es el de la publicidad, desfiles de moda y city tours. Un sedán Tudor que perteneció a Yrigoyen es el más requerido por su fidelidad al estilo; no se agregaron chirimibolones ni las manijas han sufrido modificaciones; la pintura respeta los tonos originales. Es que la regla de oro de los promotores es "no tomar las «caféteras» en chiste. Son verdaderas reliquias dignas de conservar hasta en sus mejores detalles". La fascinación de los artefactos tuvo una imprevista derivación hace quince días, cuando una pareja de recién casados alquiló una antigua *voturette* para cubrir el trayecto entre la iglesia y el lugar de la fiesta. Sarudiansky y Pirro aceptan propuestas de alquilar a cambio de 1.200 pesos la hora; hay que telefonar al 612-3329 o apersonarse a Maipú 812, 5º piso, departamento L.

GUANTES — Los guantes de lana están definitivamente fuera de uso; por eso, aquel viejo par puede servir para una función liberadora de tierra y polvo. Basta enfundarse el par en las manos y frotar sobre los pequeños objetos de decoración que acumulan sedimentos. Para que sean totalmente eficaces, basta golpear una mano contra otra junto a una ventana para quitarles la tierra acumulada durante la limpieza. ♦



Histórico sedán Tudor: Paseaba a don Hipólito; ahora se alquila.



El Brabham de Copello: Recién llegado a Córdoba.

Automovilismo: Nueva dimensión

José A. Boeri (62), presidente del Club Y.P.F., no irrada la imagen de un empresario gesticulante y elocuente, encumbrado sobre una montaña de efectivos dividendos y cuyo léxico tiene un término básico: triunfo. No se restrega las manos anticipadamente; prefiere la moderación y, en todo caso, la incertidumbre: "El club —segrega como con una imploración secreta— no quiere ganar plata; se conforma con no perder". Pero hay, además, otra cosa que lo preocupa: desplegar ante ese mundo del vértigo, formado por saltimbanquis con cierto desapego por la vida, el nuevo espíritu de una Argentina que se quedó dormida automovilísticamente en el concierto internacional. "Todo dependerá de la impresión que se lleven de nosotros. Si es buena, influirá para que el año que viene podamos hacer algo mejor."

La aspiración es, naturalmente, obvia: restituir el Gran Premio República Argentina de Fórmula 1. Sus ojos se inundan de nostalgias. En su mente parecerían estar estampadas fotográficamente aquellas luchas, con un autódromo desbordado de una multitud delirante, entre Fangio, Ascari, Farina y Hawthorn. Acuna ese regreso —con otros hombres, claro— con ese fervor que hacía perforar a la muchedumbre los alambros para aproximarse inconscientemente a sus ídolos.

"En estas cosas —desliza— tiene que haber continuidad; por haber dejado de hacerlas, sólo pudimos conseguir Fórmula 2." Pero no es una confesión que descubra ni siquiera un principio de desaliento. Rápidamente apunta una misión coronada por el éxito, aunque sus resultados no necesiten ser apoyados dialécticamente: "Nosotros no traemos ningún so-

brante; vienen ocho de los diez primeros del ranking. El argentino que se clasifique quinto quedará consagrado automáticamente".

La temporada de Fórmula 2, compuesta de cuatro carreras (Autódromo Municipal, 1º de diciembre; Circuito Oscar Cabalén, Alta Gracia, 8; Circuito Zonda, San Juan, 15, y Autódromo Municipal, final del campeonato, 22), exigirá, aproximadamente, 170 millones de pesos. Económicamente habrá que esperar, pero espiritualmente no se admiten ya pausas. Boeri se regocija en mostrar la minuciosidad con que se encará la contratación de los pilotos europeos. Una colina de actas, firmadas por todos los componentes de



Fangio: Elogios para Rindt.

la misión, registra todas las conversaciones, todas las idas y venidas, con una precisión cronométrica. Nadie dio un paso sin que sus rostros quedaran aprisionados, con horas y lugares, en esa radiografía que sensibiliza a cada minuto la consigna imperiosa del ajetreteado elenco contratante: seriedad.

De entre toda esa *troupe* multicolor y bulleante, apasionada y temeraria, sobresale el austriaco Jochen Rindt, de manejo agresivo, prolijo y versátil, dominador absoluto de la Fórmula 2 en esta temporada, campeón europeo de la especialidad y que soportó, con mucha más intensa inquietud que en 1967, la ofensiva del Matra, considerado *l'enfant terrible* de la categoría. Rindt mantiene sus acciones en las nubes: será el más caro de los visitantes (2.400 dólares por prima de partida en cada carrera). El británico Jackie Oliver se cotizará al mismo nivel, pero sólo en la primera prueba, pues en las tres restantes su cachet descenderá a 2.000 dólares. Los más baratos serán, en cambio (1.000 dólares), los pilotos argentinos. Un impuesto, sin duda, al derecho de piso y, a la vez, a su menor o inexistente celebridad dentro de estos zumbadores abejorros afinados como un punzante chupetín. Vendrán cuatro británicos: Pierre Courageas, Brabham (2.000 dólares); Jackie Oliver, Lotus (2.400 y 2.000), Alan Rees, Brabham (1.800), y Jonathan Willimas, De Tomaso (1.800); tres suizos: Gianclaudi Regazzoni, Tecno (1.800); Josph Siefert, Lotus (2.000), y Silvio Moser, Brabham (1.800); tres italianos: Carlo Facetti, Tecno (1.800); Ernesto Brambilla, Ferrari (2.250), y Andrea De Adamich, Ferrari (2.250); dos franceses: Jean Pierre Beltoise, Matra (1.800), y Henri Pascaloro, Matra (1.800); un austriaco: Jochen Rindt, Brabham (2.400), y un mexicano: Pedro Rodríguez, Tecno (1.800).

Las aspiraciones argentinas serán acufadas por tres pilotos "periodistas", como alguien los definió: Eduardo Copello, Brabham, patrocinado por *La Razón*; Carlos Alberto Pairetti, Brabham, por *Automundo*, y Juan Manuel Bordeu, Brabham, por *Crónica* (ver N° 294). Junto a ellos estarán Andrea Vianini, Tecno, como independiente, pero apoyado por Pepsi Cola, y Jorge Cupeiro, Brabham, patrocinado por Rigamonti Internacional. Con cierto asombro, aunque se supone que lo firmó lúcidamente, Cupeiro trasladaba a un grupo de allegados la inquietud que lo aferraba al contrato con Rigamonti y en uno de cuyos párrafos aparecía una curiosísima exigencia: 2.000 dólares de multa por cada carrera en que no llegase. Entre sonrisas y desencantos, Cupeiro pareció hallar la solución salomónica: "Bueno, saldré a pasear; así será la única manera de no romper y de que no me hagan la boleta".

El Club Y.P.F. tendrá su escudería, pero le pertenecerá sólo transitoriamente: dos Tecno cero kilómetro alquilados a Ron Harris, del equipo del mexicano Rodríguez, a un precio inalterable: 1.500 dólares por cada unidad y para cada carrera. "Mantener una escudería —se disculpa Boeri— es muy costoso; ellos traen de todo y se ocuparán de todo. Los

problemas mecánicos correrán por cuenta de ellos. Es una organización fabulosa y hasta se traen un taller rodante con las piezas tan ordenadas y tan limpias que parece una farmacia ambulante." Esos dos coches serán confiados, después de pruebas rigurosas, a los pilotos de un grupo de seis (Luis Di Palma, 24; Carlos Reutemann, 26; Carlos Marinovich, 25; Nasif Estéfano, 35; "Cacho" Fangio, 30, y Oscar Mauricio Franco, 23), que selecciona una comisión de periodistas: Alfredo Parga, por la televisión; Gilberto Riega, por la prensa, y Miguel Barrat, por la radio, a los que se agregará Hugo Moren, por el Club Y. P. F. Los cuatro no elegidos quedarán como pilotos de reserva.

"Estas competencias —informa Boeri— tienen una característica muy especial: se encargaron en forma distinta a las de 1967, aunque aquellas fuesen de Fórmula 3, pero, para el caso, es igual. Los periodistas especializados propusieron a los preseleccionados (Di Palma y Reutemann fueron los más votados, con 38 sufragios) y luego no se alteró el plan al decidir que también debían ser los periodistas los encargados de la elección definitiva. El Club Y. P. F., desde luego, no renuncia a la responsabilidad básica, pero se entendió que los periodistas estaban más cerca de lo cierto. Sólo una fatalidad hará que las cosas no salgan como las diagramamos."

Acosado por llamadas telefónicas en su estación de servicio de la calle Cochabamba (cinco en veinte minutos), Juan Manuel Fangio, asesor de la misión que se trasladó a Europa, anticipa un panorama de la temporada. Es fiel a su costumbre de no pronunciar rotundamente. Su biológica desconfianza está unida a su voz: "Sí —desliza—, las pruebas van a ser muy buenas; no contratamos a ningún relleno y creo que las carreras se van a definir sobre la raya. Yo hablé con John Surtees y se apenó mucho por no poder venir; le ofrecí un auto, pero no aceptó. Los nuestros, seguramente, van a tener que trabajar mucho y, si alguno de ellos sobresale, estoy seguro de que va a ser contratado por algún equipo extranjero."

Imprevistamente, el quíntuple campeón mundial abandona sus reservas. Ya sin represiones, en una transformación sorprendente, afirma: "Rindt es excepcional: es el Jim Clark de la Fórmula 2. Pero hay alguien que me gusta mucho, en el que tengo una confianza ilimitada: es Siffert. Como siga así, creo que será el hombre de 1969. Maneja una barbaridad". La inesperada seguridad de Fangio hizo pensar, efectivamente, que esos dos pilotos debían ser dos fuera de serie.

Al día siguiente de esta confesión, el miércoles 6, Fangio aterrizaba, junto con una comitiva de periodistas y dirigentes, en Alta Gracia. Allí *La Razón* cumplía con un compromiso que abre una nueva perspectiva para un piloto argentino: Eduardo Copello, acompañado por el mecánico Oreste Berta, recibía en propias manos el Brabham reluciente que utilizará el mes próximo. Berta efectuó una especie de juramento frente al auto: "Con esto yo no tendré excusa para justificarme". ♦

El tenis de los años trece



Beatriz Araujo. Con Nancy Richey: El gran minuto.

Cuando el miércoles 6 entraron las dos en el court central del Buenos Aires Lawn Tennis Club, todos sabían quién iba a ganar. No obstante, la tribuna grande estaba abierta; había una pequeña razón: tiene 13 años y un par de piernas que acaparan la mayoría de sus 54 kilos. Beatriz Araujo, una adolescente tenista, se disponía a medirse con Nancy Richey, por la tercera rueda del Campeonato Sudamericano, el primer torneo abierto que se juega en América del Sur.

Dos razones eran suficientes para esperar que Richey salvara cómodamente el compromiso: dobla en edad a Beatriz y es la primera tenista amateur de USA, desde que Billie Jean Moffitt de King metalizó sin tapujos su vocación deportiva. De todas formas, el público recordaba que idénticas perspectivas habían acompañado a la revelación del certamen cuando eliminó a la brasileña Vera Cleto y a la N°2 del ranking argentino, Mabel Vrancovich; el match con Nancy se convirtió, casi, en una excentricidad.

"Yo sabía que iba a perder; a lo mejor por eso no me dio vergüenza. Para mí fue un honor sacarle tres games." Flanqueada por sus padres, hundida en un sillón de su casa de Palermo, Beatriz se contiene, "porque hay que cuidarse con los periodistas; no está bien eso de decir cosas y que parezca que una se manda la parte". Realmente, los tres games que ganó para lograr un score de 2-6 y 1-6 hay que atribuírselos al mal partido de Richey. Beatriz pareció disminuida ante los títulos de su rival y sólo cuando se soltó, dos veces, fue a pelear los tantos y los hizo suyos.

Su vida oscila entre sus estudios —primer curso del magisterio—, cuatro prácticas semanales en el Buenos Aires, con su profesor, Jorge Cerdá, los discos de The Monkees o Engelbert Humperdinck, al-

gunas fiestas y la incógnita de algún novio que "no tendría nada de malo y no veo por qué tendría que ocultárselo a mis papás".

Beatriz Araujo nació en General Roca, Río Negro; un año después, con su familia se trasladó a Salta. En 1964 apuntó como futura gran nadadora, cuando se clasificó campeona argentina de infantiles C, en 50 metros pecho. Llegado el invierno, la ausencia de piletas cerradas la llevó a tomar clases de tenis con Ricardo Norte, su primer profesor. En 1966, también representando a Salta, obtuvo su primer éxito: el Campeonato de la República para infantiles. Una monótona serie de victorias la acompañó, durante dos temporadas, en las categorías infantil y menores, hasta que 1968 la animó —"para foguearme"— a presentarse en las selecciones de damas, previas a los torneos de mayores. Así pudo participar y vencer en el Campeonato del Sud que organizó el Club Náutico Mar del Plata, imponiéndose en la final a Norma González Saavedra. Sus condiciones le otorgaron la invitación para aparecer y deslumbrar con sus triunfos frente a Cleto y Vrancovich.

"De mis cuatro hermanos, solamente Susana me va a ver jugar, además de papá y mamá. ¿Con Mabel Vrancovich?: le ganó el primer set y en el segundo ella empezó a tirarme globos; yo me puse nerviosa, los devolví mal y quedamos empatadas. En el tercero, Mabel insistió, pero empecé a jugar como ella y corría a la red; cuando llegaba la pelota, pude rematar el tanto varias veces y le gané el partido". Beatriz recuerda que, al perder con Nancy Richey, ésta la despidió con un seco "good". Rosemary Casals y Roy Emerson le auguraron un porvenir tenisísticamente brillante. No tiene apuro: le restan muchos años para contestarles. ♦

BASQUETBOL

El orfebre de San Lorenzo

Todas las tardes, pasadas las 6, un repiqueteo monótono, alterado por un golpe seco, eriza la habitualmente adormecida actividad de una casa de la calle Chilvicoy al 3300. Si algún curioso espiera por una hendidura, asistiría, seguramente, al más extraño monólogo basquetbolístico que se le hubiese ocurrido imaginar. Vería allí, dentro de un galpón, un tablero, un cesto y a un hombre espigado, aún vibrante, totalmente canoso, saltando, eludiendo enemigos invisibles.

Allí, ahorrando sus tiempos de astro, quizás el más completo jugador del básquetbol argentino, ex integrante de un demoleedor equipo no vencido durante ochenta y tres partidos (el Sporting Social), José Aurelio Biggi (52), no puede sustraerse de su confesada pasión, una idea fija que supera y arrinconca a todos sus hobbies: el de carpintero, albañil, mecánico, pintor, automodelista y marido polifuncional. "El básquet —desliza— ocupa casi todas mis horas; llego de mi negocio (empresa de transporte de maderas) y, esté cansado o no, me cambio y practico aquí una hora todos los días." Juega con un equipo invisible, nunca pierde la posesión de la pelota y, naturalmente, gana siempre por scores desusados.



Primera Plana

Biggi: El cesto propio.

La semana pasada, Biggi llevó a San Lorenzo de Almagro a conquistar el campeonato de primera división de la Asociación de Buenos Aires: "Yo no sé si seré director técnico o no, pero sí sé que lo que hago lo siento entrañablemente". Desde 1943 a 1950 estuvo seis veces en el club de Boedo, en su dirección técnica. Esa inestabilidad la explica discretamente: "Mis entradas y salidas se produjeron por diversas circunstancias". Lo que oculta tiene, sin embargo, una traducción única, aplicable a todos los deportes: fracasos y triunfos.

"Cuando llegué a San Lorenzo —his-

toria—, el 15 de mayo de 1967, encontré algo que tenía que cambiar. Le di un nuevo espíritu, todos me obedecieron y salió ganando con una variante: dejar la lucha para agarrar la habilidad."

San Lorenzo no ha perdido, empero, su fuerza; ocurre que la barnizó con una capa de astucia y otra de sutileza, como si en la cancha se desplegara la fina maraña de una partida de ajedrez. Entre la prolija radiografía de sus pupilos, todos los cuales tienen una virtud, según él, Carlos Vasino (33), con 17 años de básquet, parece estremecer su voz suavemente monocorde. Y entonces ya no vacila: "Como capitán y como persona fue el pivote alrededor del cual giró el éxito obtenido". Vasino, sagaz, incansable, transita por el plano de la leyenda.

Cuando Biggi, un incurable del básquet, se ducha tras los partidos fantasmales en el galpón de su casa, se sumerge en un tablero imantado y allí desenroca, con muñecos diminutos, una diabólica estrategia en la que hay una clave: movimiento y vértigo. "Estos —confiesa, como una criatura sorprendida—, eran indios con flecha y lanza. Yo se las saqué, los pinté y los hice basquetbolistas." Son diez muñecos tiesos, endiabladados sólo al impulso de la imaginación de Biggi. "El pizarro es bueno; sirve para muchas cosas y yo lo uso bastante. Todo tiene que ser circulación; no quiero hombres para un solo puesto; mis pupilos tienen que saber hacer de todo. ¿Cómo lo clasificaría a San Lorenzo? Sin ninguna duda, en el primer puesto. Nada se puede conseguir por milagro; todo llega con la única verdad: trabajo." ♦

SIN COMPLEJOS

El 2 CV es un coche "liberado". Indiferente a los dictados de la moda.

Seguro de sí mismo.

Hecho, antes que nada, para ser eficiente y confortable.

Por eso tiene tantos adictos incondicionales.

Es decir, gente que piensa.



citroën 2cv

Pensado para gente que piensa

PATRONATO DE LEPROSOS



GRACIAS
POR SU
GESTO DE
AMOR

Vivo en la Colonia Infantil "Mi Esperanza". Mi educación, mi futuro, mi felicidad, dependen de su ayuda. Gracias. Usted me enseñó que dar es amar.

1° al 15 de Noviembre. Colecta para la Colonia Infantil "Mi Esperanza". Organiza el Patronato de Leprosos de la República Argentina.

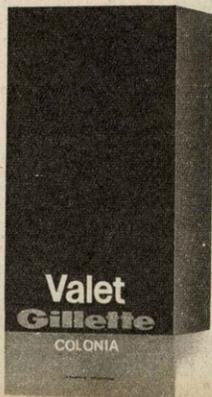
JOSE E. URIBURU 1018 - T. E. 83-3347/1815 y 82-5878.

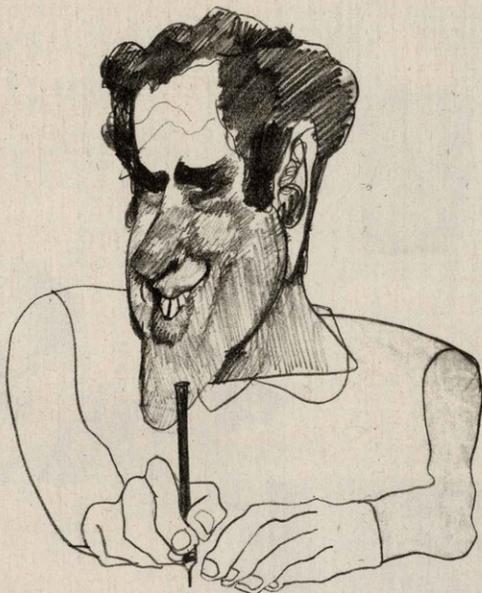


esta colonia sigue... MATANDO!

NUEVA colonia
Valet
Gillette
MARCAS REGISTRADAS

También hay LAVANDA VALET...
pero (ojo!) la Lavanda... también MATA!





Sábato-Primera Plana

Iconoclasta Harold Pinter: No te adoraré a ti mismo.

Teatro: La revolución de un reaccionario

Un enviado especial escribe desde Nueva York.

El cuarto era pequeño, la escena sorprendente. Un hombrecito descalzo que no cesaba de hablar, y un camionero silencioso, tocado con una gorra. De vez en cuando, el hombrecito alimentaba al camionero como una madre a su hijo metiéndole la comida por la boca. Alrededor de ellos crecía un ágape abstruso esa tarde de Londres, en 1958. Harold Pinter todavía recuerda el episodio y se empeña en precisar los detalles, en describir el ambiente. Es que de allí salió su primera pieza, *The Room*, y una celebrada maizca, que no parece importarle demasiado.

En verdad, detesta las explicaciones tanto como las preguntas. "Pensar en mí me llena de tedio", dijo la semana pasada a un redactor de esta revista en un hotel de Manhattan, mientras el sol del mediodía se clavaba en su vaso de scotch. Pinter vino a Nueva York para su debut como director teatral: la puesta en escena de *The Man in the Glass Booth*, de Robert Shaw, le ha valido el elogio de la crítica. Más elogios, con todo, merece el estreno —en el off Broadway— de sus obras *Tea Party* y *The Basement*.

Entre la comedia y el erotismo, *Tea Party*, concebida para la televisión en 1965, cuenta la historia de Sisson, el mayor fabricante de bidets en Gran Bretaña. *The Basement*, un ex libretto cinematográfico, se ocupa del destino

de dos hombres y una mujer encerrados en una habitación. El tema es siempre el mismo: la soledad de los seres humanos; aunque Pinter desdena revelar las claves, se resiste a admitir que las hay en sus textos: "Espero que mis piezas signifiquen algo distinto para cada espectador, porque en ninguna de ellas se esconde una sola respuesta".

Pinter lo niega y, sin embargo, esta ambición de abarcarlo todo terminó por convertir cada obra en una suerte de biblia, por transformar su arte en una zambullida infernal, en una tortura. Él prefiere otros argumentos: "Hace cuatro años, desde *The Homecoming* [La vuelta al hogar, que en Buenos Aires estrenó Torre Nilsson durante la temporada 1967; ver número 241], que no escribo una pieza larga —informa—. Es que cada vez me resulta más difícil escribir, porque me fijo reglas cada vez más rigurosas. Cuando era joven escribía con libertad, las palabras se derramaban solas sobre el papel. Ahora soy más cuidadoso, nada me conforma".

Detrás de las gafas oscuras, los ojos se le encienden para proclamar: "Antes podía escribir en cualquier parte, a cualquier hora, hasta con un chico sentado en las rodillas". Su carrera de dramaturgo empezó de ese modo: Pinter y su esposa, Vivien Merchant, actores de segunda categoría, debieron abandonar las giras provinciales y buscar un refugio estable cuando ella quedó encinta. Recalaron en un

sótano del barrio de Notting Hill Gate, en Londres, donde Pinter se ganaba la vida como encargado de la casa.

Los éxitos lo arrancaron de ese sucucho. "El verano último —estalla—, Vivien hizo *Lady Macbeth* en Stratford y alquiló un *cottage*. Nos instalamos allí con nuestro hijo, y me encontré, de pronto, ansioso por escribir. El mugido de las vacas, el canto de los pájaros, la luz suave, todo eso quizás ayudó. Lo cierto es que dejé listo *Landscape*, una obra de 35 minutos, que Peggy Ashcroft dio por radio."

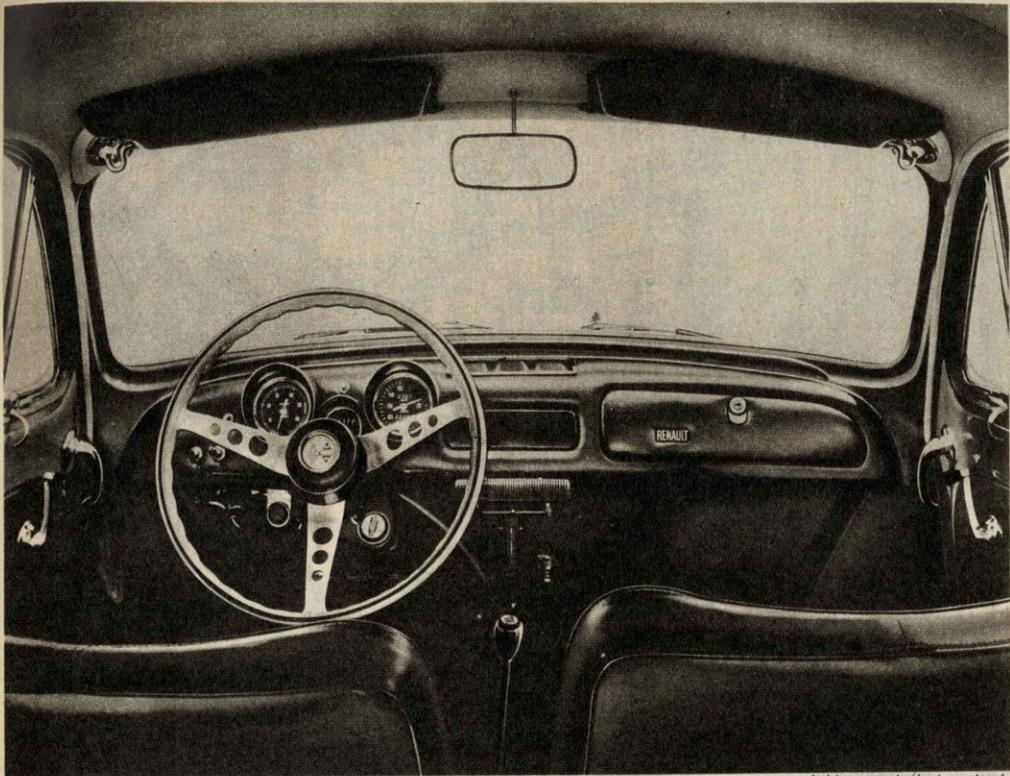
Landscape no llegó al teatro porque Pinter se abstuvo de quitar unas palabras consideradas obscenas por la censura, que entonces ejercía el Lord Chamberlán. Pero una ley del 26 de setiembre eliminó esa barrera al despojar al alto funcionario de sus poderes en ese campo. "A la salud del Lord Chamberlán", brinda Pinter, agotando su tercer whisky. "Voy a mostrarle algo", anuncia enseguida, y saca del armario un maletín de cuero negro; al abrirlo aparece un bar diminuto, con copas, botellas y un balde para hielo. "Me lo regaló David Balding [el productor de *The Man*], después de verme beber en los ensayos."

Al guardar el maletín, regresa con tres carillas mecanografiadas y las exhibe, triunfante: "Esto es lo que escribí desde que estoy en Nueva York. Le parecerá poco, pero es una barbaridad para mí. Y, además, por primera vez, los personajes no viven en un cuarto, como en tantas piezas mías. No sé dónde los pondré, pero nunca en un solo cuarto. Así no tendrán que embromar con las puertas. Estoy harto de las obras de una sola habitación".

Una vez concluida, acaso esta obra pueda acompañar a *Landscape* en una función. Pinter no sabe aún qué pasará con ella, qué será de sus protaronistas. Por el momento se halaga con la certidumbre de que "una frase sigue a la otra y los músculos del cerebro se agitan. Es una maravilla —añade— cuando los personajes empiezan a vivir y a respirar. Una especie de alquimia liga entonces al autor con sus criaturas: ellas existen y comienzan a adoptar actitudes por su cuenta, tienen vida propia".

Todos los personajes de Pinter la tienen, sin duda. Y todos, también, viven alejados del mundo y del próximo. "La comunicación entre un ser humano y otro —sostiene Pinter— es tan temible que los seres humanos la evaden, discuten sobre miles de cosas, nunca sobre aquellos puntos que importan en sus relaciones. No hay incapacidad de comunicarse sino ganas de comunicarme."

Es lo que sucede en las reuniones sociales neoyorquinas. "En cuanto me presentan, la atmósfera se vuelve tensa. Muchos han oído hablar de un hombre llamado Pinter y apenas me estrechan la mano me dicen cosas como *Lo ha hecho más viejo* o *Pensé que era más alto*. Me transformo entonces en un raro espécimen. Desde luego, reacciono con agresividad, aunque me doy cuenta de que se trata de una reacción infantil. Pero, ¡caramba!, yo no soy el abstracto y gracioso escritor que ellos imaginaron. Soy un



Invicto en competencias de su categoría

Este es el Renault Gordini '69.

N-15-88-1

Al Gordini '69 lo pensamos así, muy deportivo, hecho para disfrutarlo intensamente (solo o con la familia).

Con tablero acolchado e instrumental individual: cuentavueeltas, velocímetro, luces espías, indicador de combustible... todos de fácil y rápida lectura.

Volante de madera*

Palanca de cambios de recorrido corto.

Nuevas butacas anatómicas (muy sport), nuevo tapi-

zado negro (muy elegante).

Además, circuito eléctrico de 12 voltios.

En fin, nos dimos el gusto de crear el GORDINI '69 aprovechando al máximo las ventajas excepcionales de los Renault, que usted ya conoce: cuatro puertas, cómodo baúl, incansable mecánica, seguro de puertas traseras guarda-niños... (digamos, todos esos detalles que hacen al GORDINI '69 tan deportivamente fa-

miliar). Nuevos planes de financiación hasta 36 meses con 1,5% mensual de diferencia por venta a plazos y 35% contado mínimo.



(*) opcional

Los vehículos Rambler, así como los Torino, Jeep y Renault, son productos IKA-RENAULT.

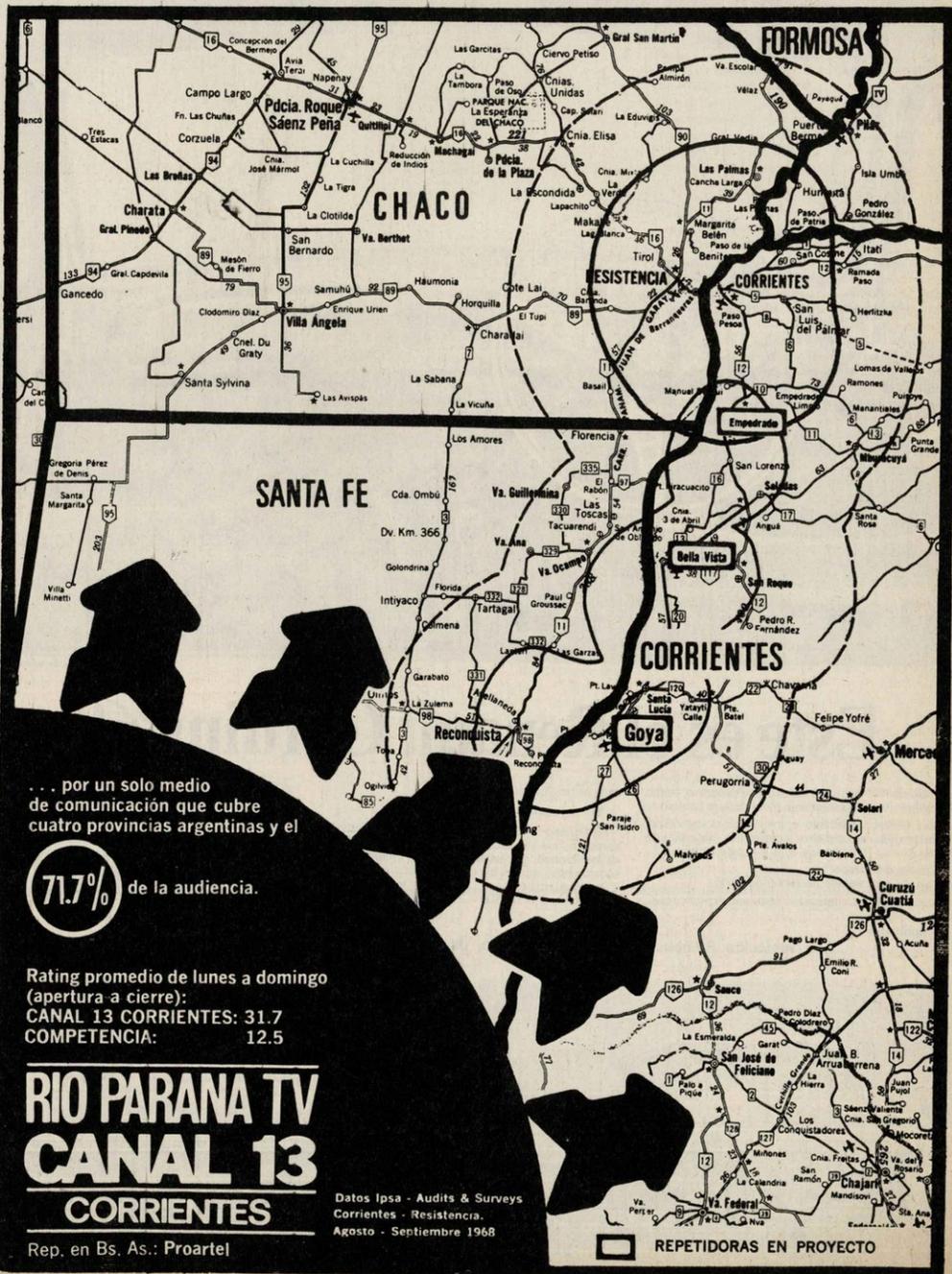


Colores a su elección: Verde Champs, Gris Castillo y Blanco Los Andes

DISTINTO. UNICO. Azul Francia con una franja blanca longitudinal

PENETRACION TOTAL EN EL NORDESTE...

R. 22



... por un solo medio de comunicación que cubre cuatro provincias argentinas y el

71.7% de la audiencia.

Rating promedio de lunes a domingo (apertura a cierre):
CANAL 13 CORRIENTES: 31.7
COMPETENCIA: 12.5

RIO PARANA TV
CANAL 13
CORRIENTES

Datos Ipsa - Audits & Surveys
 Corrientes - Resistencia.
 Agosto - Septiembre 1968

Rep. en Bs. As.: Proartel

REPETIDORAS EN PROYECTO

bastardo ser humano, o un ser humano bastardo. A veces me gusta lo que escribo, pero no soy sino un escritor, no un objeto ni un animal."

Esta agresividad de Pinter proviene de su adolescencia en el East End londinense y de las riñas interminables. "Bastaba tener pinta de judío para no salvarse de una reyerta diaria", evoca este judío de 38 años. Hace dos décadas fue objeto de conciencia en el ejército y debió soportar dos procesos, de los que salió airoso. "Si hay otra guerra, no me alistaré", asegura. En el fondo, Pinter no es un pacifista bobo: simplemente no entiende por qué los hombres se devoran los unos a los otros.

"Tiempo atrás —relata— entré en un bar y pedí cerveza. Apenas me acodé en el mostrador, un señor bien vestido empezó a gritar: *Hitler hizo bien en matar judíos, lástima que no fue demasiado lejos*. Lo insulté, me contestó con una injuria, me saqué los lentos y lo golpeé. A los cinco minutos de sacudirnos trompadas, yo no recordaba ya por qué estábamos peleando, los dos con la cara manchada de sangre. Más tarde, en la comisaría, nos reconciamos."

Este asombro ante lo innecesario es el mismo que sintió mientras la televisión norteamericana le regalaba, en agosto, las deliberaciones de la convención Demócrata. "En las calles de Chicago, una multitud batallaba con la Policía y el Ejército. En el auditorio, en cambio, el delegado de Hawaii lea un discurso plerótico de amor, en contra de la violencia, y todo el mundo lo aplaudía." La mentira irrita a Pinter, y no porque él ande en busca de una verdad, sino porque la mentira es también una fuga, un ataque a la pureza humana, una manera de ensanchar el caos. Por eso abjura de la improvisación, sin olvidar la teatral: "Ser antitexto es hoy muy popular. Yo creo que no conduce a nada. No deploro los esfuerzos de dramaturgos y actores, pero no me interesa esa indisciplina. El *Living Theater*, a pesar de ciertas excepciones meritorias, es aburrido y escaso de imaginación. Sólo sirve a quienes se adoran a sí mismos. Yo no me adoro a mí mismo, y prefiero pasar por un reaccionario".

Pinter pertenece a la caterva de reaccionarios que, en silencio, sin declaraciones explosivas ni manifiestos abrasadores, han revolucionado el arte del siglo veinte. ♦



La fiesta: Pinter en Buenos Aires.

ESTRENOS

La juventud de un jefe

El pequeño Malcolm y su lucha contra los eunucos — Toda la historia política de la humanidad puede transcurrir en el espacio de una semana y en una bohordilla de estudiantes en los suburbios de Leeds, una ciudad de Inglaterra. O también, en un cuartel de Asunción del Paraguay o en una aldea pakistana. Porque para David Halliwell, autor de *El pequeño Malcolm* (de la stirpe de los desesperanzados, como Shakespeare o Jean Genet), no existe una progresión lineal en cuyo extremo se pueda encontrar el paraíso, y la odisea de los hombres sobre la tierra no es nada más que un inútil juego satánico en el que los dominados procuran transformarse, a su vez, en dominadores.

Porque cuando Malcolm Scrawdyke, un adolescente hambriento, un estudiante frustrado de una escuela de Bellas Artes, planea con sus tres compañeros robar un cuadro del museo, secuestrar al director del instituto donde estudian y luego obligarlo a destruir la obra de arte (como una forma de destruir públicamente su férrea autoridad), no hace sino repetir e inventar los mismos gestos y los mismos ritos cumplidos por todos los llamados héroes desde que el hombre apareció sobre la Tierra.

Como César —o como Hitler—, el pequeño Malcolm dibuja un estandarte, el primer paso para estructurar su facción, a la que bautiza con el ridículo nombre de Partido de la Erección Dinámica. Luego elabora grandes palabras, busca culpables, juzga, condena y llega hasta el borde de todas las traiciones y todas las crueldades para mantener vivo su carisma.

Que tales ritos tengan lugar en un cuarto de estudiantes famélicos, poco importa. La reducción del campo focal no hace sino comprimir la metáfora hasta sus últimas consecuencias: en otros ámbitos, los delirios de poder de Malcolm no habrían resonado con tanta fuerza ni su enajenación hubiera cobrado tales dimensiones infernales. Porque todo lo que comienza siendo un juego de adolescentes resentidos y humillados por la violencia de la imaginación termina adquiriendo la fuerza terrible de una certeza.

Precisamente, en esta oscilación constante entre el exorcismo y el delirio, entre las apariencias y la realidad, reside el meollo explosivo de la pieza. Pero es también la zona a la cual la dirección de Francisco Javier ha prestado menos atención, preocupado quizá por atender demasiado la dinámica exterior de su puesta, que, por cierto, suele alcanzar instantes de celosa pericia. Que la dirección ha descuidado en cambio los epicentros, lo demuestran la elección de un elenco desigual, donde sólo Martín Lobo y Enrique Glass hacen brotar sus personajes desde sus interioridades (el resto de los intérpretes se limita simplemente a los dibujos exteriores, que, en algunos casos, resultan meros bocetos), y la dureza de la iluminación: los cortes bruscos mediante golpes de ce-



Primera Plana

Malcolm: Los juegos prohibidos.

(Lobo, Glass)

nitales sólo consiguen negar toda posibilidad alucinatoria, evitar el tránsito de los personajes hacia territorios de irrealidad y locura (ABC). ♦

La traviata

Los amantes — "Mi pieza es una maceración de tensiones entre dos personajes que nunca llegan a la integración tonal de uno en el otro, un crepitar de ritmos que huyen de las grandes sonoridades exaltantes, pero que en su transcurrir las asimilan en el vacío", declara el autor.

Después de cerca de dos horas y media de espectáculo, las buenas intenciones no se cumplen. No sólo los personajes sufren tal maceración sino todos los espectadores para quienes, en el escenario del IAM, Amelia Bence y Osvaldo Cattone logran un milagro: crear, sí, el vacío absoluto.

Mediante un duelo espectacular con todos los lugares comunes inventariados por Brunello Rondi con la precisión de un honesto bibliotecario, ambos intérpretes demuestran, por su estilo interpretativo, ser contemporáneos de Olga Casares Pearson y de los pioneros del radioteatro argentino.

Pero la vejez que se derrama no proviene únicamente de los actores: también proviene del folletón de Rondi, un refrito de *La dama de las camelias*, de Dumas, con la diferencia de que Margarita se llama Julia, y en lugar de estar atacada por la tisis, enfermedad pasada de moda, presenta los síntomas de un seguro cáncer. A las dos, sin embargo, les son comunes las ojeras y una irremisible apariencia de desmayo finisecular.

A pesar de todas las sensibilidades que el autor inflige al público a través de los diálogos e interminables monólogos, todavía tiene la buena educación de ahorrarse la muerte de la protagonista en escena; un gesto clásico que boy a en un mar de romanticismos perimidos (*Instituto de Arte Moderno*). ♦

FILMS

Un nuevo Zaratustra

2001: Odisea del espacio — El prólogo del film ("La alborada del hombre") propone imágenes de un período que, más adelante, se ubicará "hace unos cuatro millones de años". En cuatro segmentos bien diferenciados, registra un paisaje, narra cómo un simio descubre que puede usar un hueso a modo de arma: para defender la posesión de un pozo de agua por su tribu, para ahuyentar a una tribu rival de simios, también para manejar con mayor destreza sus extremidades anteriores, para incorporarse finalmente sobre las posteriores. Con un corte limpio, que sanciona una elipsis capaz de quitar el aliento del espectador más aguerido al género de anticipación, el hueso arrojado al aire en festejo de la

verdadero desafío a la imaginación.

En segundo término, debe reconocerse que esta construcción es lo mejor del film: un sistema inverso de cajas chinas, cada vez menores, uno dentro del otro, se los hallara cada vez mayores al emerger gradualmente hacia espacios más libres. Los simios del prólogo escapan a su condición de tales. El hombre de 2001 se impone a ese espacio que él no creó y a la máquina que ha fabricado y lo desafia. Pero su triunfo es sólo el principio de otra aventura, quizás aterradora, pues ya escapa a toda previsión posible y no puede concebirse en términos de percepción habitual.

En su primera mitad, 2001 oscila entre la ingenuidad y la ironía, sin entregarse a ninguna de estas claves. La ingenuidad es la de animar los mecanismos más complejos que puedan ser probables, dada la evolución tecnológica actual: el film no presenta nin-

ARTES Y ESPECTACULOS

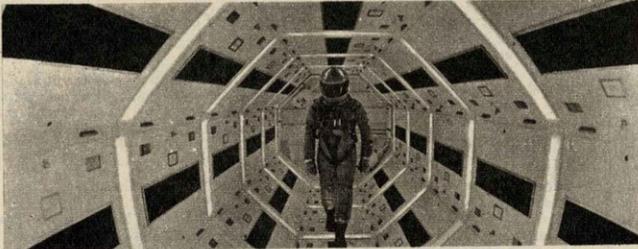
Howard Johnson, es para recordar al público que está a la misma distancia del año 2001 que de 1935, y que no cabe esperar demasiadas extravagancias. La gracia de la computadora Hal, cuyas funciones calcan las del hombre, sin omitir el aspecto emotivo, pronto se transforma en una intervención sinistra, un último avatar del Golem de la tradición judía, que actuará con los dos tripulantes despiertos de una nave dirigida a Júpiter en un verdadero triángulo pasional.

Pocas veces, en un film largo que se proyecta en dos partes, el intervalo está colocado tan sabiamente como en 2001. Dave y Frank fingien atender un desperfecto dentro de una cápsula para aislarse del control ubicuo de Hal y discutir la posible fallidumbre de la computadora sin que ésta los oiga. A su conversación, reticente, escueta, sigue una toma desde el punto de vista de Hal (fotografiada, como todas las que corresponden al ojo de la computadora, con el lente "ojo de pescado", que exagera las perspectivas); en primer plano aparecen los labios de ambos astronautas, revelando a Hal el proyecto de desconectarlo. Luego, el cartel: Intervalo.

Es precisamente en el combate de Dave con Hal donde el film alcanza, antes de ingresar en la *terra incognita* final, su tensión mayor y abandona el registro impecablemente cool que guardó hasta entonces. El único momento de pasión (pero una pasión laboriosa, concentrada) que anima a uno de estos personajes, cuyas vidas parecen perfectamente neutralizadas, es la obcecada desmantelación a que Dave se libra dentro del cuerpo de Hal, mientras la voz de la computadora va registrando la pérdida de sus facultades intelectuales, de la memoria y la emoción, hasta convertirse en un susurro ronco que entona *Daisy*, macabra caricatura de todo regreso a la infancia en el umbral de la muerte.

La prolijidad de la construcción tecnológica realizada para esta sección del film es del tipo que deslumbrará a los espectadores auténticos e irritará a muchos intelectuales reacios al entusiasmo, cuya idea de sofisticación excluye la solemnidad de toda metafísica que osa decir su nombre fuera de la literatura "seria". Pero el film de Kubrick sólo puede objetarse a partir de su clave elegida, la de un romanticismo exaltado, la de una visión antropomórfica del universo, tan herética como propicia para el desborde.

Es posible que los mayores admiradores de 2001 sean, precisamente, quienes nunca habían gustado demasiado de otros films de Kubrick, a pesar del talento que trasuntaban: *The Killing* (*Casta de malditos*) era sólo una construcción brillante en el plano temporal, con un remate prestado por Huston; *Paths of Glory* (*La patrulla infernal*) y *Spartacus* se resentían por el izquierdismo escolar con que Calder Willingham, Howard Fast y Dalton Trumbo habían destefiado sobre sus libros; *Lo-hita* descubría un tono inédito para la relación sentimental, pero despreciable esa visión fantástica de los usa que Nibokov le ofrecía, por culpa de una filmación inglesa; el celebrado *Dr. Strangelove* mezclaba el humor de cabaret centroeuropeo con el vehículo pa-



2001: El hombre "medida de todas las cosas".

superioridad ganada cede su sitio en la imagen a una nave espacial, que en el año 2001 se dirige de la Tierra a la Luna y se dispone a hacer escala en una estación satélite.

Dos comprobaciones se imponen inmediatamente. En primer término, que los diez millones y medio de dólares invertidos en el film deben ser la jugada más audaz de la producción industrial contemporánea. El film se evade de todo género reconocido, aun de la ciencia ficción cuyo estímulo aprovecha; carece de estrellas; obedece sólo a una concepción absorbente de su autor y ni siquiera se distrae en hacer muy explícito su final. Muchos espectadores, fascinados por el despliegue tecnológico y el ingenio visual, quedarán, sin embargo, azorados por un desenlace que no es tal, sino una apertura al infinito (en este caso literalmente), un

guna máquina, ningún sistema de cómputo, alimentación o comunicación fantástico, sino, apenas, el desarrollo de lo implícito en las formas presentes. Esto le confiere una concreción notable, una suerte de naturalismo dentro del asombro. La imaginación de los autores es, en este aspecto, combinatoria. Pero sólo porque, en la sección final, se atreverán a saltar no ya de lo probable a lo posible, sino a lo incommensurable, que las palabras sólo pueden rozar pero apenas describir, y nunca definir.

La ironía de Kubrick, afortunadamente, se absorbe también en un desarrollo que la supera, que le impide de los fáciles contrapuntos de *Dr. Strangelove* (*Doctor Insólito*). Si las naves interplanetarias son de Pan-Am, si la estación satélite tiene su albergue Hilton y una sucursal de las heladerías

TRANSMISION EXTRAORDINARIA XVI COPA MUNDIAL DE GOLF

Con la participación de 36 países.
(Argentina: Roberto de Vicenzo,
Orlando Tudino

Directamente desde ROMA, Italia, por



LS5 RADIO RIVADAVIA,

desde el 13 al 17 de Noviembre
de 1968 a las 13,30 hs.

Relatos: **ALBERTO ALMADA y
ALFREDO GARRIDO**

Dirección General:
JOSE MARIA MUÑOZ



SIEMPRE
CON
EL PAÍS!

**ls5 radio
rivadavia**
AL SERVICIO DE LA VERDAD

ARTES Y ESPECTACULOS

ra Peter Sellers, sin más resultados que el chiste ocasionalmente logrado.

Pero, en su última sección, 2001 escapa a toda formulación verbal y resulta casi inapreciable en términos lógicos, sólo comprensible como pura metáfora. La travesía culmina con una caída vertiginosa entre destellos multicolores que surcan la oscuridad, como chiposas centrifugas de una conflagración inalcanzable. La cápsula se interna luego en un paisaje yermo cuyos colores refutan las percepciones familiares: como las ilustraciones llamadas "psicodélicas", omiten el negro para señalar la sombra, invierten las áreas de color, usan el negativo por positivo. De pronto, la cápsula aparece en un interior inglés y dieciochesco, como si los salones de Kenwood, en Hampstead Hill, hubieran sido iluminados a través del piso y no por candelabros.

Aquí, Kubrick emprende la audacia mayor: calla toda explicación, quiebra las asociaciones de sentido común sin faltar a un rigor severísimo, del mismo modo en que la ausencia de gravedad cancela las relaciones habituales del hombre con su contorno pero no implica la ausencia de otras leyes, mayores o, simplemente, anteriores.

Desde la cápsula, Dave ve el cuarto; luego está en él y la cápsula ha desaparecido; mientras inspecciona el decorado, su piel se apergamina dentro de la escafandra; se ve a sí mismo, ancianísimo, terminando una comida; la termina, sin rastros de sí mismo en traje de astronauta; y se ve ahora en el lecho, agonizando con la misma respiración asmática que delataba el desperfecto de la aeronave; agoniza —ape-
na un pellejo alrededor de un cráneo— y extiende la mano, como los monos del prólogo, como los astronautas en la Luna, hacia ese monolito que, súbitamente, está al pie de la cama y emite sus ondas, ese objeto impenetrable que en distintos momentos de la experiencia humana ha traído el anuncio de una realidad distinta, desconocida, probable.

Lo que ocurre entonces, y culmina el film aunque no lo cierra, es quizá lo más pasible de interpretación, y conviene no mencionarlo siquiera para no imponer al espectador un simbolismo que deberá proyectar o recibir por sí mismo, o rehusar hacerlo si prefiere. Bastará señalar que al final, los mismos, sobrehumanos acordes de *Así hablaba Zaratustra* de Richard Strauss, que marcaron los momentos en que el hombre se proyecta a un futuro inalcanzable, por alzarse en dos patas y tomar un hueso cuya capacidad de arma acaba de descubrir, por emerger a un conocimiento nuevo, acompañan una nueva partida: la de quien agota un ciclo vital y descubre un infinito exterior, en el momento mismo de reconocer los límites de su forma anterior.

En este sentido, no sólo el niño es el padre del hombre, como escribió Wordsworth en su oda *Intimations of Immortality*. El hombre es también padre de ese niño en que él mismo se convierte al acceder a una dimensión nueva, embriagadora, quizá inagotable.

Es, precisamente, al alcanzar los límites de la grandilocuencia, cuando Kubrick se muestra más libre y poderoso. Cierta gusto moderno por lo sensato y lo eficaz condena implícitamente el gesto amplio, la respiración exaltada del romanticismo; en la poesía de Víctor Hugo, o en el mejor cine de Abel Gance, o en la música de Richard Strauss descubren el ridículo de un énfasis sin densidad, de un ademán "que mucho abarca y poco aprieta", para recaer en un residuo verbal del pragmatismo, que la sabiduría burguesa gustó repetir a sus hijos durante generaciones.

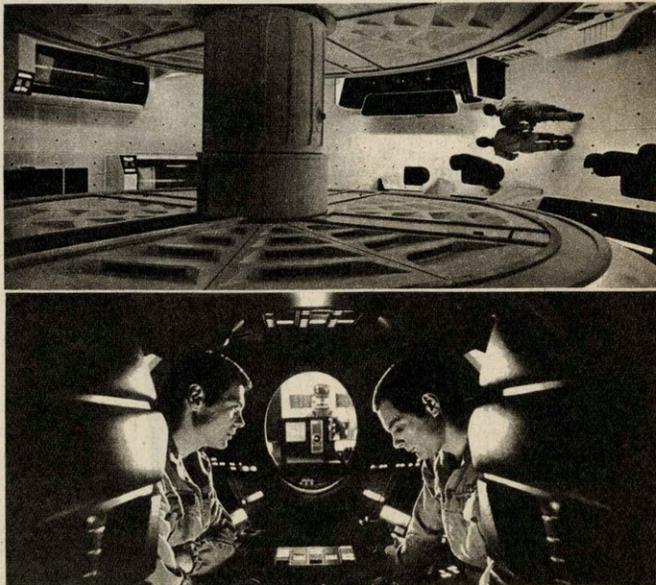
Kubrick hace aceptar la grosería (filosófica, no visual) del darwinismo (invocado por su prólogo, incluso el discutible uso del vals *Danubio Azul* para acompañar las evoluciones de la nave en el espacio: podrá darle, según sus deseos, un tono ingenuo a la proeza, pero está cargado de asociaciones demasiado precisas para que su ironía se integre sin rechinar en la ficción. Si éstas y otras debilidades menores no impiden que 2001 sea su mejor film, y una experiencia exaltadora por su ateísmo casi nietzschiano, por su reverente y a la vez alborozada celebración del hombre "medida de todas las cosas", es porque el lenguaje de Kubrick halla aquí la clave retórica más apropiada y generosa. (2001: *A Space Odyssey, Inglaterra, 1966-68, 140 minutos más intervalo. MGM; Ideal*) ♦

[Edgardo Cozarinsky]

La castidad derrotada

La posición de un hombre joven — El protagonista de esta comedia es una suerte de Benjamin inglés y contemporáneo, a quien aflige el mismo problema: tiene 17 años y no sabe cómo remediar su virginidad. El mundo parece lleno de chicas atractivas y accesibles, pero sólo un epitome de vulgaridad *cockney* (magníficamente interpretado por Adrienne Posta) le presta alguna atención. El director Clive Donner parece empeñado en demostrar que, sin París ni el asfixiante *art nouveau* de *Pussycat*, puede lograr una vejez parecida. El resultado es rápido, casi vertiginoso, pero no exactamente ágil: secuencia veloz tras secuencia veloz producen por acumulación una monotonía apenas distinta de la pesadez.

Lo gracioso es, por una parte, el libreto ultraliterato de Hunter Davies, sobre novela propia, donde Freud y Pavlov alternan con parodias de T. S. Eliot, y, por otra, los tonos "psicodélicos" de la fotografía en color, aplicados a fantasías diurnas no demasiado originales. El final es tan sentimental como el de *Pussycat*, a pesar del cinismo epidérmico. La censura argentina, fiel a su propia estolidez, prefirió no entenderlo así. Además de cortar una secuencia casi completa, donde Judy Geeson y Barry Evans se bañaban desnudos y lucían sus cuerpos intachables, suprimió una réplica memorable: la madre despidió al hijo y a la amiga de éste, que parten de fiesta, con un sonriente: "Y no abusen de esas drogas malditas". (*Here We Go Round The Mulberry Bush, Inglaterra, 1967, dur. local: 91 m. Artistas Unidos; Hindú*) ♦



2001: Bajo la mirada de la computadora Hal.

Bienvenida la muerte

Roger Stéphane: Retrato del aventurero — Son insondables personajes los que eligió Stéphane para componer su *Retrato*, una lúcida meditación cuya perspicacia supera, por esta vez, a la del prologuista Jean-Paul Sartre. Thomas Edward Lawrence conquistó un imperio mediante pases milunochescos; André Malraux hizo la crónica de un sueño revolucionario para transformarse en el secretario de un héroe; Ernst von Salomon fue un conspirador minúsculo; los tres, como el Che Guevara, compusieron sus libros. En el contexto del trabajo de Stéphane, no sólo aquellos hombres quedan atrapados; también el lector descubrirá cómo el hilo que movió a estos solitarios es el mismo que agitó las locuras de Espartaco, del Capitán Nemo y de Cristóbal Colón.

Son locuras idénticas a las de los profetas, los místicos o Franz Kafka, a las de quienes enfrentan el mundo en soledad, aunque sólo sea en la soledad de la inteligencia. "Vivir —descubre Malraux— es transformar en conciencia la experiencia más vasta posible." Todo intento de hacerlo —debería haber agregado Stéphane— es una aventura. Sólo que *Retrato del aventurero* se refiere a una especialización de la aventura, omite los campos de batalla interiores, las denodadas exploraciones del insomnio que pudieron entretener a un Galileo o a un Jorge Luis Borges.

El valor del trabajo de Stéphane radica en la intuición no enunciada, de la infinita Multiplicidad o Unidad de la Aventura; en la reducción a lo íntimo de los balazos y la sangre que hacen puntería o se derraman sobre un Misterio que pertenece a todos, y no meramente al Aventurero. "Los hombres que yo evocaré ahora —señala el autor— han actuado sin esperanzas, sin ilusiones; sus únicas guías fueron la lucidez y la desesperación." Es una receta que vale para cualquiera; el lector, erigido en testigo del absurdo, puede constituirse también en *Robinson*, *Don Quijote* o *El idiota*, lanzarse a la aventura de la destrucción de su soledad por cualquiera de los interminables caminos que conducen a la misma Mansión.

No es extraño que los personajes de este libro desorienten un poco al venerable Jean-Paul Sartre, que prefiere, en la introducción, dedicarse a esa sombra de los aventureros, que son los militantes. Sucede que los motivos del hombre de acción no se prestan al afán explicatorio de la filosofía, y mucho menos a los de la didáctica; hace falta algo más que la razón para explicarse por qué el Che fue a suicidarse a Bolivia.

"Los héroes —se quiza Sartre— son los parásitos de los militantes." Y agrega: "La eficacia de nuestros aventureros les es prestada por hombres apasionados que sólo obedecen a sus órdenes para poder utilizarlos mejor. Y la sociedad que los militantes quieren edificar excluye rigurosamente a



Aventureros Lawrence y Malraux: "Todos los hombres sueñan".

los desesperados y a sus magníficas liberalidades". Sartre se equivoca tan perfectamente como acierta Stéphane, aunque ambos hagan el chiste de mostrarse de acuerdo. La eficacia exigida por Sartre no le interesa al

aventurero, que sólo quiere cumplir consigo mismo y, razonablemente, no ha consultado al Maestro. Para hacer de la vida un triunfo debe hacer un triunfo de la muerte: el aventurero es el Gran Desinteresado. Y es el fantasma del guerrillero famoso el que parece capturar Stéphane cuando señala, en *Los nogales de Altenburg*, "la intención de atribuir un nuevo significado a la muerte transformándola en victoria".

Retrato del aventurero es un *Espejo de Soledades*, como lo fueron *Los siete pilares de la sabiduría*, *La condición humana* o *Los réprobos*. Menos pedagógico que Sartre, Stéphane parece ser un filósofo en la flor de la edad; es decir, en la edad de la aventura. Es lo que hace falta para descubrir que el camino del aventurero es una circunstancia azarosa que lo devuelve a sí mismo, que lo mismo puede decirse del militante y del lector, y hasta del prologuista.

Para el aventurero, vivir es una empresa privada, como sus revoluciones. Esta intimidad de la aventura no excluye, sino exige la posibilidad de que este *Retrato del aventurero* sea el retrato de todos los hombres, de que el poema erudito de Stéphane despierite la sangre del corsario o la melancolía del metafísico.

Después de todo, es bien sabido que entre el biógrafo, el personaje y los espectadores, las diferencias son sutiles, y que el escenario es único. Nadie lo explicó mejor que Lawrence: "Todos los hombres sueñan, pero no de la misma manera. Aquellos que sueñan por la noche entre los repliegues polvorientos de su mente se despiertan con el día y sueñan que todo era vanidad; pero los soñadores diurnos son hombres peligrosos porque pueden actuar su sueño con los ojos abiertos, para tornarlo posible" (*Ediciones de la Flor*, Buenos Aires, 1968; 186 páginas, 550 pesos). ♦

[Eduardo Stilman]

BEST SELLERS

FICCION

- 1) *Aeropuerto*, por Arthur Hailey (Emecé), 1ª semana pasada.
- 2) *Los hombres de a caballo*, por David Viñas (Siglo XXI), 2ª.
- 3) *El camino de los hiperbóreos*, por Héctor Libertella (Paidós), 4ª.
- 4) *Para vivir un gran amor*, por Vinicius de Moraes (Ediciones de La Flor).
- 5) *Biografías de un cimarrón*, por Manuel Barnet (Galerna-Siglo XXI), 3ª.

ENSAYO, POESÍA, HUMOR

- 1) *La imaginación al poder*, por D. Cohn-Bendit - J. P. Sartre y Herbert Marcuse (Insurrexit), 1ª.
- 2) *El desafío americano*, por J. J. Servan-Schreiber (Zigzag), 2ª.
- 3) *Marcuse polémico*, por E. Fromm, H. Lefebvre y otros (Jorge Alvarez).
- 4) *La nueva revolución norteamericana*, por James Baldwin y otros (Galerna).
- 5) *El padre Camilo Torres*, por Germán Guzmán Campos (Siglo XXI).

• Librerías consultadas: Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica & Moderna, Del Colegio, El Ateneo, Fausto, Fray Mocho, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe. ♦

BIBLIOTECA



Fabulista Guido: Los decibeles.

Antes del rojo

"No puedo trabajar en silencio. Cuanto más ruido tengo a mi alrededor más fácilmente surgen mis personajes", declara Beatriz Guido, mientras juega con los dijes tintineantes de un collar sospechosamente egipcio. Esa pasión por el ruido como elemento de excitación intelectual la hizo levantar un riguroso inventario de todos los cafés bulliciosos de Buenos Aires, en cuyas mesas se zambulle a escribir los últimos tramos de su próxima novela *Rojo sobre rojo*: El Moderno, La Paz y, sobre todo, El Molino se han convertido en sus mejores apeaderos por el número de decibeles que logra el ronroneo de sus parroquianos. Cuando no son los cafés, la autora de *Fin de fiesta* prefiere las filmaciones de Leopoldo Torre Nilsson, "donde siempre pasan cosas inesperadas".

En las mesas de El Molino o en las filmaciones, Beatriz Guido acumula carillas tras carillas de cuadernos de espirales, tratando de explicarse por qué los argentinos a los 18 años son anarquistas, socialistas o comunistas, y abandonan tales ideales al pasar el cabo de los cuarenta. Pero el meollo de todas las situaciones se localiza en la capacidad de pactar con sus adversarios demostrada por decenas de generaciones: "Lo que mi padre y sus contemporáneos llamaban el *convitebarnio* y que ahora se denomina pacto o acuerdo".

El éxito de *El incendio* y las *visperas* (80 mil ejemplares en 16 ediciones) le produjo una suerte de impacto paralizante. "El primer año —confiesa, poniendo los ojos en blanco y agitando sus enormes pestañas— el halago del éxito es algo así como un estupefaciente. Pero cuando pasa y uno piensa que tiene que escribir de nuevo, se desencadena el terror." Para conjurar el mal se dice en voz alta, todas las

veces que puede, que el éxito de *El incendio* está determinado por circunstancias no literarias; una de ellas fue el frustrado regreso de Perón al país".

Cuando inició los primeros renglones de *Rojo sobre rojo* ya estaban imaginados algunos personajes que, vagamente, recordaban a Frondizi, Frigerio, y sobre todo a muchos dirigentes reformistas de la década peronista pactando con el Caudillo para conseguir los votos de sus adherentes en las elecciones de 1958. "Mi novela —proclama Beatriz Guido con énfasis— no es antiperonista ni properonista; simplemente es un análisis de una situación histórica, y sobre todo el de un problema que me preocupa: la llamada deshonestidad de los honestos, el hecho de que en política, para conseguir ciertas cosas necesarias y útiles al bien común, hay que renunciar a muchas otras; o más simplemente, el angustioso juego del fin y los medios."

Durante un año, los personajes de la novela pugnaron por salir de las páginas escritas "con una caligrafía infernal", que sólo su amiga y secretaria Anátide Otegui puede descifrar y dactilografiar luego. "Comprendí que además de la psicosis del éxito tenía otro enemigo —aclara, mientras revuelve un pocillo de café que no habrá de tomar—: el realismo estrecho contra el cual está luchando toda una generación de novelistas latinoamericanos desde Alejo Carpentier hasta Gabriel García Márquez".

Cuando en la imaginación de la escritora apareció una casa ubicada frente a la Biblioteca Nacional, comprendió que los elementos fantasmales venían en su auxilio. En esa casa un antiguo anarquista, un constructor inmigrante, se enriquece junto con el país. Sus hijos, acunados por ideales libertarios, aprenden en la Universidad el silabario de la Reforma y luchan por ella durante la década del peronismo. Desaparecido el régimen, el hijo mayor se transforma en la eminencia gris de un Presidente, renuncia a sus ideales de juventud y entra en la órbita de los grandes negocios. En sus viajes político-económicos lleva consigo a su hermano menor, que asiste azorado a las entrevistas con Perón, primero, y con el Che Guevara, después. Otro fantasma, un bibliotecario tan memorioso como Funes, aumenta la dosis de magia del relato: poseedor de 100 mil dólares inesperados, le dedica a perseguir por toda América al asesino de Trotsky.

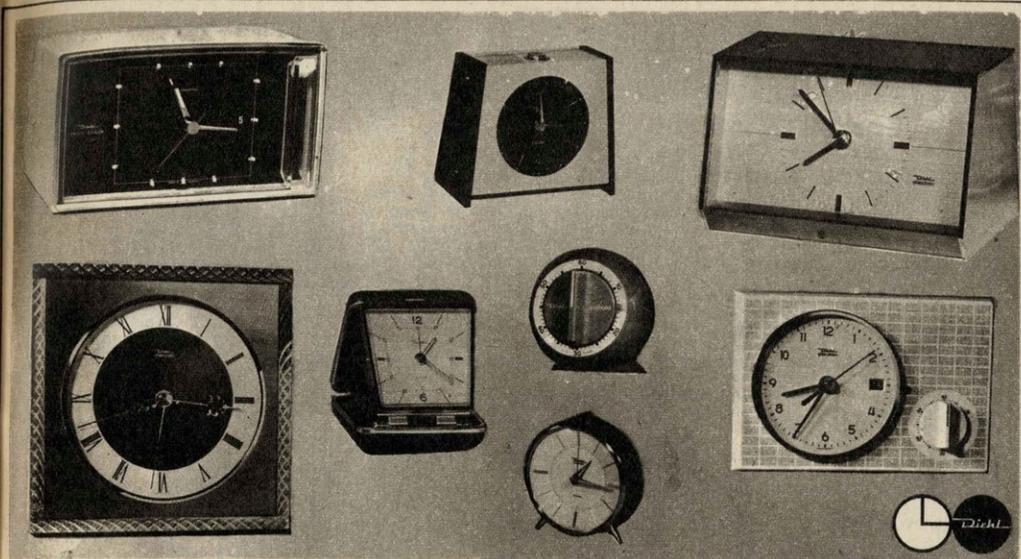
"Cuando el primer borrador está listo —susurra la fabulista— se lo entregaré a Andrés Vázquez y a Edgardo Cozarinsky, mis grandes amigos, a quienes siempre consultaré. Luego de su veredicto comenzaré a corregir con paciencia, uno de mis gocees mayores, comparable sólo al éxtasis amoroso." ♦

El adiós a los monstruos

James Hadley Chase: La caída de un canalla — De pronto, cuando sus 63 años hacían pensar que Chase ya no soltaría de las manos las divisas inmorralistas que le sirvieron para vivir, descubre en esta novela que la ternura, el amor filial y la serenidad burguesa son valores más estables que el dinero o el desenfreno del sexo. Un viraje así no parecía verosímil en este diletante que abandonó a su editor Gallimard por la serie negra de Plon aduciendo que un solo dólar era preferible a todos los gestos de agradecimiento, y que hace ya treinta años, en *El secuestro de la señorita Blandish*, esgrimió la antorcha blasfema que el marqués de Sade había dejado vacante. Chase se ha descrito a sí mismo (versión 1966) como "un hombre rico y libre, que escribe sus novelas en seis días de semana y puede vivir de incógnito en París sin entender una palabra de francés. Viaja. No guarda en sus cajones ninguna obra maestra desconocida y prefiere hablar de sí en tercera persona. Es feliz y escribe lo que le gusta".

La caída es, apenas, una deslumbradora galería de personajes: Ticky Edris, un enano que sirve de bufón en un restaurante de lujo, viste en la intimidad ridículas batas de colores eléctricos y maneja a 150 kilómetros por hora un Mini con los pedales alargados; Ira Marsh es la menor de una caterva de medrajros y borrachos que andan con medio cuerpo desnudo por las calles del Bronx y se trenzan en combates a dentelladas; Bill Algir sobrevive apenas a la droga y al recuerdo de sus prisiones tempestuosas, imaginando una segunda vida cuyas leyes dictará él y donde su eterno papel de sometido será cambiado por el de verdugo. Son esos tres monstruos portentosos los que tramarán (o ejecutarán) un paciente hurto de las cajas de seguridad menos vulnerables del mundo, las del Banco de Florida, a expensas de tres asesinatos y dos traiciones. Para que el plan sea perfecto, Edris intoxica con una dosis abusiva de heroína a Muriel Marsh Devon, hermana mayor de Ira; Algir descerraja cinco balazos en el corazón de Johnnie Williams, su amante, y estrangula a la hija de Muriel para que Ira pueda sustituirla.

Un segundo trío de personajes beatíficos equilibra ese averno: es curioso que Chase (cuya antipatía por el Bien era su marca de fábrica) se haya deleitado en no deslizar ni una sola flaqueza sobre la figura inmarcesible de Mel Devon, vicepresidente del Banco; de su amiga Joy, pontífice del sentido común, y del juez Ansley, capaz de una serenidad que envidiarían los canteros ingleses. En ese ajedrez desigual, es lógico que pierdan las negras; pero lo inesperado es que Chase no les haya endilgado una muerte soberana, uno de esos rayos de Zeus que él solía conceder a sus antihéroes bienamados. La indiferencia con que los fulmina, en las últimas diez páginas, es la mejor señal de que su San Jorge privado aniquiló para siempre a los dragones que llevaba adentro (*Emecé*, 1968; 178 páginas, 260 pesos). ♦

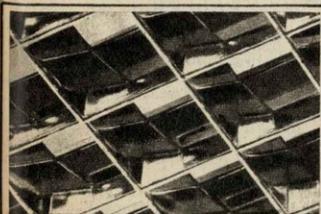


¿Regalar un reloj prestigio la imagen de su empresa? Por supuesto que sí. Pero para que así sea es condición básica que calidad y diseño hablen de lo avanzado de la técnica relojera. La colección **DIEHL** es la más completa. Incluye relojes para grandes y pequeños ambientes. Se destaca, dentro de la línea de modelos para escritorios, el "Mini-Clock", por sus exclusivas características: 365 días sin cambiar la pila, electrónico, absolutamente silencioso, calendario automático, avisador,

ayuda memoria y con una exactitud de 2 segundos por día. **BRAND S.A.**, Diagonal Norte 825, primer piso, oficina 16, teléfonos: 46-5063 y 45-3319, importa y distribuye los relojes fabricados por **DIEHL**, primera productora mundial de relojes a pila. **BRAND S.A.**, una organización actualizada y dinámica con 60 años en el ramo, tiene personal especializado para asesorar a empresas y planes especiales con miras a las próximas fiestas. Estos relojes están en venta en sus agentes autorizados.



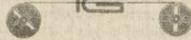
PARA EJE CU TIVOS



Artefactos Ful-Reflex con lavers antideslumbrantes de bajo brillo, registrados como modelo industrial N° 7686. **MODULOR S.A.I.C.**, especialistas en iluminación, fabrican estos elementos en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84, teléfonos: 67-8720/9356/8678/3226 y 69-1940.



PALACIO DEL GRABADOR



Un buen grabador puede ser la secretaria ideal; un valioso colaborador del ejecutivo en conferencias de ventas, etcétera. Un simple cambio de cintas o cassettes y el grabador se convierte en una fuente de música, de alta fidelidad y sonido estereofónico. Para que todo resulte perfecto, usted debe confiar en la experiencia del **PALACIO DEL GRABADOR**, Casa Central: Paraná 483, teléfono: 46-7004 y Sucursal N° 1: Riobamba 445, teléfono: 45-1332, la primera organización especializada exclusivamente en la venta, canje y reparación de grabadores y accesorios de todas las marcas y modelos. También en **PALACIO DEL GRABADOR**, lo más nuevo en música grabada en cassettes.

Folklore
para el
nuevo tiempo



TEXTOS DE PRIMERA PLANA

PARA COMERTE MEJOR

por Eduardo Gudiño Kieffer

Es la revelación de un escritor excelente, para el que no hay demasiados puntos de referencia en la literatura argentina. Pero no es su primera novela: Eduardo Gudiño Kieffer, que nació hace 33 años en Esperanza, Santa Fe, escribió otra en París hace tres, cuando trabajaba en la Radio-Televisión Francesa, como becario del Gobierno de ese país. Se llamaba *Mambrú se fue a la guerra*, pero Gudiño Kieffer prefirió olvidarlo. Ganador hace diez años de un concurso de la revista *Affinités*, abogado, periodista en los ratos sueltos, redactor publicitario, Gudiño ha logrado concitar, con *Para comerte mejor*, una de las mayores expectativas editoriales del año. Losada, con cuya autorización se publican estos dos capítulos, anuncia ya para 1969 su volumen de cuentos *Fabulario*.

Doña Amparito

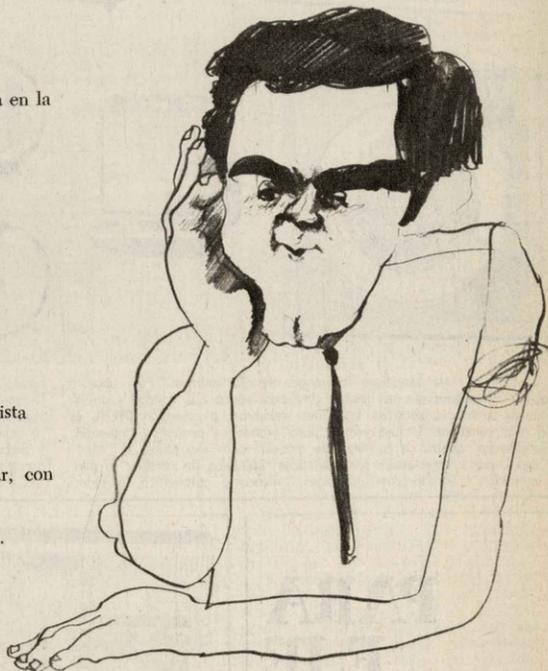
Reina, soberana, emperatriz. Blanca dalmática ribeteada de púrpura y tachonada de grasa, altísima mitra de rúleros de plástico, egregios escarpines Panam, porte altivo en el corredor que lleva de la alcoba a la sala del trono. Oh gloriosa. En la mano cetro de revista de cinovelas enrollada. Brevisima mirada hacia atrás para ver si de la otra habitación surge la imagen efébrica de Sebastián paje. Nada. Levantar la frente, mirar hacia adelante. Plaf, plaf, marcha regia, reverencias de invisibles senescales, chambelantes, camarlangos, guardacamas, monteros, alféreces mayores, azafatas y camareras. Mano enjovada, mano real, mano segura hacia el pestillo. Puerta que se abre, sala del trono desocupada, piso lleno de charquitos, fuerte olor a amoníaco, trono vacío, sucio, goteante, marca Pescadas.

La puerta se cierra. La emperatriz va a impartir justicia. Deja brevemente el cetro sobre el bidet, alza con sus manos divinas la blanca dalmática, baja los gregüescos de bombasí. Firmes y rígidos los alabarderos. Suenan las trompetas, las caracolas y las cornamusas: Su Majestad se ha sentado. Su Majestad vuelve a empuñar el cetro, lo desenrolla y se hunde de cabeza en el drama de la cinenovela completa. Oh gloriosa. Su Majestad siente las arpas eólicas murmurando en los intestinos, escucha el concierto interior, dulcemeles y rabelejos, zarrabebes y churumbelas; todo bajando en un delicioso crescendo que llega al esfínter y se hace homofonía total cuando cae en el playisimo estanque ambarino con un flápate flap nibelungo y wagnerianísimo.

Su Majestad se desinfla en un suspiro diatónico cromático enarmónico. Alza la coronada testa. Interroga a la

invisible camarera mayor que permanece invisible, muda. No. No hay setenta metros de alas de mariposa, no hay setenta metros de pétalos de magnolia, no hay setenta metros de alcátife, no hay setenta metros de seda joyal, no hay setenta metros de Higienol para el pertinente aseo de Sus Graciosos Rincones.

Su Majestad se encrespa. Oh gloriosa. Mira a su alrededor. Los cortesanos invisibles retroceden, fulminados por la olímpica ira. Nada que hacer. Su Majestad vuelve a suspirar y arranca con apasionados jeroglíficos, runas y aljámias que relatan una historia de loca pasión con final feliz donde los malos mueren y los buenos triunfan. Hoja que la Mano Real arruga para obtener la suavidad digna de su Poterna Inferior. Y la hoja de cetro secando, empañándose del zumo imperial. Y Su Majestad doblada er



dos y sosteniendo con la izquierda los gregüescos que insisten en obedecer a la ley de gravedad, mientras con la derecha procede a una prolífica limpieza.

Antes de arrojar la hoja al plácido estanque, la mirada inquisitiva, la mirada que se destina siempre al producto definitivo de nuestro Yo Profundo. La mirada de Su Majestad que recoge la imagen del florón que desprende un tenue vaporcillo, con un lambrequín de granos de maíz que como guirnalda de acanto baja de lo alto del casco y rodea el escudo triunfal, el blason heráldico, el rotundo colofón de un acto de Suprema Soberanía.

Y después el gesto ritual. El brazo eburneo o más bien flácido alzándose hasta tirar de la cadena, el andante majestuoso de la catarata que se libera de las cañerías y desciende impetuosa, triunfal, para arrastrar consigo al símbolo de los símbolos.

Reina, soberana, emperatriz. Se sube los gregüescos. Se baja la dalmática. Abre la puerta. Con gesto altivo vuelve a empuñar el cetro, enrollándolo, como si ordenara siete ejecuciones simultáneas. Y de nuevo el pasillo, las reverencias de los invisibles cortesanos que se postran hasta que ella, la infanta doña Amparito, entra de nuevo a su alcoba y se tiende en su lecho de baldaquino a seguir leyendo y a devorar medio kilogramo de bombones. Oh gloriosos.

Flor de Irupé, Robbie, Sebastián, Ana

Una mañana Gardel amaneció caído en el piso de la jaula, con las patitas coloradas rígidas, las alitas entreabiertas y los ojitos fijos en ninguna parte. Muertito todo entero, muertísimo todo entero. Flor de Irupé lo descubrió temprano, cuando fue a cambiarle el agua. Primero no quiso creerlo. Abrió la puerta, tomó al difunto en sus manos, trató inútilmente de calentarlo, de echarle agua por el pico, de revivirlo. Querido, no me podés hacer esto, dijo una vez, dos veces, un montón de veces; hasta que se dio cuenta de que las palabras no resucitaban al canario y empezó a llorar con lagrimesos salados, pesados, perlados; lagrimesos y de inmediato mocos que no se molestó en enjugar; lagrimesos y mocos y de inmediato sollozos incontinentes; lagrimesos y mocos y sollozos y un impulsivo sentarse en el suelo, con las piernas cruzadas y Gardel pasando de una mano a la otra; querido, no me podés hacer esto, no me podés hacer esto a mí, a tu mamita del alma. Pero sí que podía, bien que podía y bien que seguía así, muerto de pe a pa; muertas las uñitas, las plumitas, el piquito, las pelusitas. Muerto el color, que de amarillo zanahoria se había transformado en amarillo limón. Y muerto el canto, sobre todo el canto, para peor, qué desgracia, con lo lindo que eras, con lo bueno que eras, con lo mucho que cantabas, mi chiquito, mi amor, mi vida, mi cielo...

Los gemidos despertaron a Robbie, que despeinado y en pijama y des-

calzo y con una cara de sueño bárbara se levantó para ver lo que pasaba y se encontró con el espectáculo: Flor de Irupé de duelo, las negras crencas como crespón de viuda cubriéndole la cara, las manos morenas amasando el cadáver de Gardel y la voz monocrorde diciendo cosas dolidas, tiernas, hermosas y tan (¡pero tan!) inútiles. Se me murió Gardel, gritó al ver a Robbie. Y dejó caer al canario para ir a echarse en sus brazos y a ocultar la cara en su hombro y a limpiarse la nariz en el saco del pijama. Robbie no necesitó preguntar nada, el cuerpecito misero y despatarrado en el piso bastó para que se diera cuenta de la situación. Voy a llamar a Sebastián, dijo. Flor de Irupé asintió entre hipos. Era necesario avisar a los amigos, comunicar la mala nueva, compartir la desgracia; era necesario tributar a Gardel todas las honras fúnebres impuestas por viejismos costumbres. Avisale también a Ana, pudo agregar antes de que un nuevo terremoto de llanto sacudiera sus entrañas e hiciera erupción en más lágrimas, más mocos, más estremecimientos.

Cuando Ana y Sebastián llegaron, Flor de Irupé ya no lloraba. Se había puesto un suéter negro y estaba palidísima, de un color casi verdoso, con grandes ojeras moradas y el pelo desordenado. Los abrazó resignadamente, repitiendo: se me murió como un pajarito, como un pajarito, sin darse cuenta; y con lo sano que estaba, yo no sé, pienso que tal vez lo picó una araña, mi pobre corazón, mi vida. Los condujo al centro de la habitación. Allí, en una caja de galletitas que había cesado en su función de costurero para asumir la de ataúd, estaba Gardel. Flor de Irupé había tapizado el interior de la caja con algodón, y el canario no yacía de espaldas como un vulgar cadáver de humano sino echadito como en un nido. Pero la cabeza caía patéticamente hacia un costado y todo el cuerpo, vencido, se ladeaba. Sebastián y Ana retrocedieron, impactados por la presencia terrible de la muerte concentrada en los mínimos despojos de Gardel pero invasora y enorme y omnívora y todopoderosa, humedeciendo las paredes, envolviéndolos a ellos, riéndose en insonoras carcajadas desde el montoncito de plumas, burlándolos con el simplísimo pequeñísimo hecho de haber arrebatado a un canario. Flor de Irupé lloraba otra vez, ahora suavemente, despacito, sin urgencias, casi en paz. Y repetía: como un pajarito, se me murió como un pajarito.

Tenemos que enterrarlo, dijo Robbie. Sebastián asintió. ¿Adónde?, preguntó Ana. En cualquier parte pero cerca, suplicó Flor de Irupé. Robbie se acodó en la ventana. Muy abajo se mecía el verdor de la plaza Roma. Se volvió a los otros diciendo: en la plaza, vamos.

Contra lo que todos pensaban, cerrar el ataúd no provocó en Flor de Irupé ningún ataque de desesperación. Sólo un profundísimo suspiro y un ruego: quisiera llevarlo yo. Se lo dieron. Ella apretó la caja de galletitas

contra su pecho y salieron los cuatro. Robbie primero, con el cuchillo del asado escondido debajo del saco para cavar la fosa; Flor de Irupé y Ana después, cabizbajas, fúnebras, obituarías, portadoras una del féretro-nido y planifera la otra. Sebastián detrás, cerrando el cortejo.

Había poca gente en la calle, casi nadie en la plaza. Subieron hasta el montículo del ombú. Allí en pocos segundos, Robbie cavó un hoyito. Después, Flor de Irupé depositó la caja en el fondo y echó sobre ella el primer puñado de tierra. Entre todos acabaron de cubrirla y apisonaron el suelo. Al terminar se sentaron en las raíces. Se me murió como un pajarito, repetía Flor de Irupé con los ojos cerrados y el mentón en los puños y los codos apoyados en las rodillas.

Fue entonces cuando Sebastián, sentado también y en voz muy baja, pronunció la oración fúnebra, la elegía, la endecha, la nenía: se te murió como un pajarito, pobre Gardel, dijo. Se te murió pero tal vez no, tal vez se te voló, Flor de Irupé, se te voló y se fue al Paraíso y está posado en la diestra de Dios Padre Todopoderoso Creador del Cielo y de la Tierra, cantando para los ángeles y para los arcángeles. Sí, está donde debía estar. Para eso tenía las alas, ¿sabés? Está en libertad, en un lugar donde no hay rejas. Y tiene un nido de algodón de nubes y puede posarse en las arpas y en las aureolas de los santos que ahora se aburrirán un poco menos... Gardel no se te murió, Flor de Irupé, cómo se te iba a morir con ese nombre y con ese canto, cómo se te iba a morir. Lo que hemos enterrado acá es otra cosa, algo que no tiene nada que ver con él. No te aflijas, Gardel está contento de verdad en un lugar donde las lechugas crecen así de grandes porque hay planetas especialmente dedicados a su cultivo, en un lugar donde no precisa alistar porque puede comerse millones de estrellitas, en un lugar donde bebe en el hueco de la mano de la Virgen o del Niño Jesús. Quedate tranquila: también los canarios se van al cielo. A un cielo mucho mejor que el de los hombres, al cielo de los pajaritos. Quedate tranquila, no llorés más. Quedate tranquila... Y vámonos a casa porque ahí hay un cana que está mirando feo y tiene cara de querer aplicarnos la ley 17.401 y en una de esas nos lleva por turbar la tranquilidad pública con ideas subversivas en el día de la muerte de Gardel.

Y volvieron a tomar mate y ginebra. Flor de Irupé había recuperado su color natural y hasta sonreía. Estaba contenta. Le alegraba ver la jaula vacía y pensar que Gardel estaba donde debía estar y junto a la gente con quien debía estar: Cristo, Ceferino Namuncurá, Evita, el Ángel de la Guarda dulce compañía... Y muchos otros que lo querían y mirarian tanto como ella misma, sólo que en un lugar mucho mejor, mucho más azul, todo azul, todo calentito, todo cariñoso. El cielo de los pajaritos. ♦

Copyright Lozada, 1968.

DISCOS

El insolente genial

Jelly Roll Morton Sixand Seven — Hacía 1938, un popular programa de radio, "We The People", se enfrentó con un invitado imprevisible. Después de la tanda publicitaria de rigor, el animador preguntó: "¿Cómo se llama usted?". La respuesta fue automática, la voz grave retumbó: "Yo inventé el jazz". Tal vez no exageraba quien se definía así, porque mantenía su ego intacto. Los últimos años de la vida de Jelly Roll Morton (né Ferdinand Joseph La Menthe) estuvieron dedicados a eso: aislado mayormente de los estudios de grabación, superados sus mejores, insuperados momentos de la década del 20, monologó in extenso para demostrar que su memoria era fiel y sus soberbios alardes no eran exagerados. Una agobiante mañana de mayo de 1938 llegó en su Lincoln negro hasta la Librería del Congreso. Lucía como en sus mejores momentos, cuando se hacía trajes de terciopelo punzó. Sus anillos de oro deslumbaban: también un diamante incrustado en un diente incisivo. Se dirigió al Auditorio Coolidge y comenzó, ayudado por un Steinway, a contar su vida al folklorista Alan Lomax. Ese testimonio admirable, relatado sin vacilaciones, sorprendió a Lomax, quien aspiraba a registrar, para la Bi-



Otto Hess

Morton: Terciopelo punzó.

blioteca, unos solos de piano de Morton. "No sabía que estaba enfrentado a un Cellini *créole*", dijo Lomax.

Eso y mucho más fue Morton. Soñaba con hacerse millonario. Y era un maestro jugando al billar. Acompañado por otro aventurero recorría las casas de Nueva Orleans vendiendo una droga que curaba la tuberculosis: la poción milagrosa era una mezcla de coca cola y sal. Cuando estaba muy apurado y necesitaba dinero, siempre encontraba un piano con el que hacía apuestas y las ganaba siempre, pues más allá de su talento, molestaba tanto a sus competidores ocasionales que los aterrizzaba. Y si el piano no alcanzaba y las drogas lo ponían en evidencia peligrosa, una solución provisional podía ser la explotación de algunas amiguitas en Storyville, o el regenteo de las timbas más inverosímiles. Esa vida le otorgó el mote de Jelly Roll, metáfora del órgano sexual masculino.

Morton rehusaba ser reconocido como negro, pero en sus orígenes lo hubo. Claro, él se benefició como descendiente de aquellas mujeres que, siendo amantes de tratamientos blancos, quedaban liberadas y liberaban automáticamente a su descendencia. Pero también le molestaba que lo mirasen como "francesito", y se ubicó en la incómoda posición del que no tiene tradición y resentido por igual a todos. Ese rencor, que sobrellevó con dignidad, multiplicó a la enésima potencia su ego y fue sublimado a través de la música.

A partir de 1904 (había nacido en 1885), deambuló desde y hacia Nueva Orleans, Los Angeles, Chicago, sin comprender demasiado, al principio, cuál era su fuerte. Pero hacia 1922 se estableció en Chicago, y en 1923 pudo grabar sus composiciones. Incluso participó en la primera sesión "integrada" con los New Orleans Rhythm Kings. Para evitar problemas, dijeron que era cubano. Debieron pasar tres años más antes de que lograra reunir a otros seis instrumentistas para subyugarlos y fijar, en una docena de grabaciones, la culminación del estilo polifónico de Nueva Orleans. Ni siquiera sus detractores, que lo acusaron de charlatán pueden escuchar esos discos sin comoverse. Quienes lo adoran y desdennan hasta sus anécdotas truculentas atesoran esos discos. Un fiel seguidor ha pedido que, cuando muera, los pongan en su mortaja.

Los discos para la Victor convirtieron a Morton en la imagen de la inso-

ARTES Y ESPECTACULOS

lencia. Los contratos para tocar en grandes ocasiones llovían. El correo le entregaba diariamente cheques abundantes por derechos. Nueva Orleans había quedado atrás. Y en ese momento el orgullo lo encegueció.

Un hombre con los principios de Morton no podía entregarse fácilmente a concesiones. En sus peores momentos llegaba a grandiosas lucubraciones orquestales, pero jamás amputaba su originalidad. Casi inmediatamente después de las grabaciones para la Victor campeó la desorientación, producto del crash de Wall Street, que envileció toda integridad, Armstrong incluido. Morton se oscureció públicamente, y cuando llegó a la Biblioteca del Congreso era casi una reliquia, una oscura figura del pasado. Pero la monumental entrevista realizada por Lomax (que se editó en 12 LP) tuvo resultados positivos, y la Commodore, que se ocupaba de registrar lo rescataba en medio de la mediocridad, logró hacer que Morton grabase solo en primera instancia y acompañado por un sexteto más tarde. En esta segunda sesión, que de algún modo él imaginó como una vuelta a la grandeza, tal vez más desubicado que nunca, sobresalen su piano, su voz y la viril trompeta de Henry Allen. Sus arreglos habían perdido brillo. Poco tiempo después, el 10 de julio de 1941, Morton moría a consecuencia de complicaciones asmáticas. Los pocos amigos que concurrirían a su entierro notaron que también había desaparecido el diamante de su diente (*Dial DMP 9056*). ♦

★ Como los
ROLLINGS
por su casa en un
PRINTS
de Jorge Alvarez



Nº 4 The Rolling Stones
Distribuye Librecol
Humberto 1º 545
30-7518

RECORDS

CLASICOS

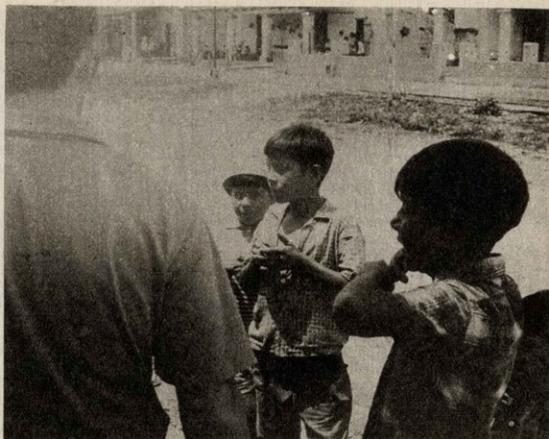
- Música de los siglos áe oro, por Silvia Parodi (guitarra) (Angel).
- Páginas célebres para piano, por Alicia De Larrocha (Hispan-Vox).
- Telemann y Vivaldi en el alto barroco, por la Orquesta de Cámara Köln, dirigida por Ludwig Ellgiers (Galatea).

JAZZ

- The champ - Dizzy Gillespie (Trova).
- Encuentro, por Enrique Villegas (piano), Alfredo Ramos (contrabajo), E. Casalla (batería), Paul Gonsálvez (saxo tenor) y W. Cook (trompeta) (Trova).
- "London Jazz" con Jerry Allen y su Trio (Emi).

MISCELANEA

- Los Diez Mandamientos, por Osvaldo Fresedo y Daniel Riobos (Arte).
- Clásicos del folklore al estilo de Los Cantores de Quilla Huasi (CBS).
- Country Joe (DM).
- Casas consultadas: Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Disclub, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦



Trabajando en Tucumán (izq.) y cosechando en Rosario: Ahora, producir hechos políticos.

PLASTICA

Retrato del jardín de la miseria

Antes de las seis de la tarde, los primeros grupos empezaron a asomarse por la desvincjada casona: tres horas después, más de un millar de personas se habían apretujado para leer las pobladas paredes, atisbar un fragmento de las proyecciones filmicas, o dejarse estremecer por las cintas magnetofónicas lanzadas a todo volumen.

Esa devoción continuó durante los días siguientes a un ritmo de sorpresa para la ciudad de Rosario. Es que allí, en la sede de la ccr rosarina— una vasta y deteriorada residencia, al dos mil de la calle Córdoba, a pocos metros del Comando del II Cuerpo de Ejército— y a una cuadra de la jefatura de policía— culminaba la Primera Bial de Arte de Vanguardia, un nombre deliberadamente irónico para señalar la toma de conciencia de un nutrido lote de plásticos argentinos.

La muestra que se derramaba por la ccr —la elección del local tampoco es arbitraria, ya que presta a la obra el exacto marco referencial que necesita para valorizar sus contenidos— era en realidad la última etapa de un proceso amplio y laborioso. Su nombre ("Tucumán arde") apenas alcanzaba a sintetizar algunas claves de ese proceso, que ya tiene una historia coherente, y amenaza producir un robusto futuro.

A mediados de este año, el arroyo desbordó su cauce. Cuando el Instituto Di Tella presentó ese réquiem por la institucionalización de las vanguardias que se llamó *Experiencias* (ver número 282), se supo que los abanderados de la rebelión plástica argentina deberían elegir otro camino que el de su acceso a los salones, para que esa rebelión no sucumbiera a la autofagia. De que lo entendieron se tuvo una eviden-

cia durante la escandalosa culminación del Premio Braque. Pero no era bastante todavía: la velocidad del incendio —en el que muchos corrieron el riesgo de quemar sus propias naves, y está por verse todavía si no se quemaron con ellas— impedía ver con claridad hacia dónde marchaba tanto vandalismo. Renunciantes al prestigio de premios y salones, denunciadores de un aparato que los utilizaba, abominadores de la cultura e inclinados al compromiso con la vida, era factible que, sin una extremada lucidez fáctica, esas anarquias se derrumbasen en el infierno de las buenas intenciones.

Curiosamente, la respuesta llegó desde Rosario mientras la mayoría de los líderes porteños (Suárez, Plate, Paksa, Carreira) desertaban o se atomizaban en especulaciones que todavía no han producido una respuesta concreta. El grupo rosarino (ver N° 289) tomó entonces sobre sus hombros la responsabilidad de representar el proceso: con algunos sobrevivientes de las largas discusiones en Buenos Aires —León Ferrari, Roberto Jacoby— pudo llevarse a cabo, finalmente, la proyectada obra sobre Tucumán, un esquema que dio varias vueltas sobre sí mismo en los tres últimos meses, y al que las escisiones y contramarchas pusieron en reiterado peligro de muerte.

Libertad, libertad, libertad

En un primer nivel, la obra es un diagrama sobreinformacional, dividido en tres etapas; la exposición en sí es precedida por la búsqueda en vivo de la información (que luego deberá ser evaluada para presentar sus conclusiones) y continuada por el reflejo de ese paquete informativo en los medios. Obviamente, la hipótesis es tendenciosa, y los responsables de la obra colectiva no ignoraban *a priori* los previsibles resultados de la investigación. ¿Por qué realizarla, entonces? Ese es el punto en el que aparece el planteo subyacente de la muestra: no sólo se trata de anular toda propuesta estética (la

intervención del azar en la elección del objetivo, la mínima apertura lúdica están, por lo tanto, desechadas de antemano) sino de convertir a la obra en un claro hecho político. No ya el reflejo o la consecuencia de la realidad política (todo el arte *engagé* ha saturado ya esa vertiente), sino la producción de esa realidad: el paso que va del compromiso a la *praxis*; la toma del fusil de las guerrillas urbanas.

Puede objetarse —y de hecho es objetable, como todo acto puesto en exposición, cuyas justificaciones no pue-

Como
RAQUEL
por su casa en un
PRINTS
de Jorge Alvarez



N° 13 Raquel Welch
Distribuye Librecol

Humberto 1° 545
30-7518

den enhebrarse en otra cosa que su propia presencia— la confusión o hasta la ingenuidad de algunos elementos de la obra (un cartel reza "Libertad a los héroes de Taco Ralo", aludiendo al grupo de insensatos que, en setiembre último, consumaron la tarea reaccionaria más importante del año), pero la preceptiva que se desprende de la obra resiste toda objeción: el grupo se propuso producir un hecho político, y su triunfo es evidente. Superando la pobreza de medios —los primeros esquemas soñaban con teletipos que permitiesen la simultaneidad de investigación e información—, la obra está donde debe estar (el local de la ccr rosarina, de donde pasará a Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, siempre albergada por las centrales obreras) y dice lo que quería decir: Tucumán se hunde progresivamente, ante la indiferencia oficial; otra hipótesis conjetura que ese despecho sería deliberado, que la provincia podría ser el ejemplo piloto de una política de sometimiento.

Algo parece incontrovertible: en Tucumán hay 70.000 desocupados; muchas familias sufren desnutrición; sobre treinta mil chicos que inician la instrucción primaria, apenas una tercera parte la completa. La cultura de la provincia —acaso la academia más resplandeciente del país— piensa entretanto en otras cosas: una conferencia sobre la civilización faraónica se realizó hace dos semanas en Bella Vista, un poblado al que el cierre del ingenio del mismo nombre ha convertido en un fantasma hambreado y rencoroso. ♦

[A. C.]

★ Como
SARTRE
por su casa en un
PRINTS
de Jorge Alvarez

R-48



Nº 21 Jean-Paul Sartre
Distribuye Librecol
Humberto 1º 545
30-7518 ★

De ellos será la tierra

Wilhelm Uhde —descubridor del *douanier* Rousseau, padre de todos ellos— los llamó *pintores del Corazón Sagrado*. Kandinsky denominó a su pintura: *la Grande Réelle*. Es que los artistas *naïfs*, compartiendo elementos con el arte popular y la imaginaria de los niños y de los locos, sorteando las limitaciones de todos ellos, han redescubierto las cosas, mostrándonos con un ojo que describe el punto exacto, imposible a la pintura culta, entre los caballos del Partenón y el *dadá* de los caballos de calesita.

En la galería El Taller, al 400 de Paraguay, Nini Rivero ha reunido una muestra de la sección polaca del Colegio Internacional de Ingenuos: 32 pinturas y tallas y dos docenas de papeles recortados exhiben una gracia vulgar y jugosa, bastante distinta del triste candor al que tienen acostumbrados a los porteños los ingenuos vernáculos. "Yo sabía, por los catálogos internacionales, de la existencia en Polonia de una fuerte corriente *naïve* —se entusiasma Rivero—, pero no encontraba la manera de conectarme. Hasta que un día, por medio de la Embajada y gracias al apoyo del agregado cultural Jerszy Nowac, conseguí que me mandaran estas piezas, no demasiadas, pero que me parecen representativas."

La exposición reúne dos corrientes: la anónima y popular, entronizada en los papeles recortados, que junto con los adornos de paja sirven para decorar las viviendas campesinas, y la individual, cuyas tallas y pinturas revelan el desarrollo de un trabajo y de una pulida imaginación.

En esta última se inscribe el famoso Teofil Ociepka, nacido en 1891, quien junto con Nikifor conforma el dúo estelar de la *naïveté* polaca. Las dos obras suyas en la exposición muestran sus típicos paisajes antediluvianos curiosamente tropicales, donde se pavonean una lagartija gigante de dos patas y cola de barrilete o una negra

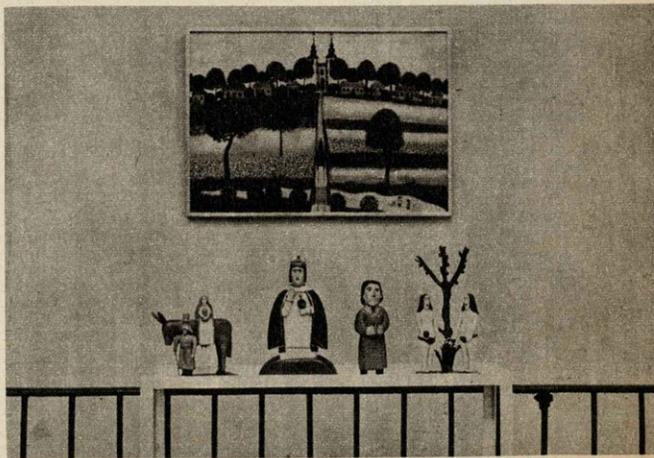
—Eva Madagascar—, tan suntuosa como la lagartija y, para Ociepka, no menos exótica. En estos cuadros flotan los mismos colores algodonosos que tienen las mantas y los tejidos de Silesia.

Pero son las pinturas de la granjera Maria Korsak, más frescas y más "polacas", las que se llevan la palma de la exposición. Su *Aldea* (una iglesia con cuatro casas a cada lado; un campo labrante dividido en porciones simétricas, con ocho árboles por tanda; un camino que corta a los trigales por el mismísimo medio: todo iluminado por rosas, amarillos y violetas) es de una precisión tan dramática, que el único árbol que no tiene su contraparte afectiva se estremece, salta de la tela y trata de descolgarse de tristeza.

Hay otra mujer, Helena Roj-Ciapatak, que utiliza la antigua técnica de pintura sobre vidrio de la región de Podhale y que incluye en sus temas a los santos folklóricos, los bandidos de las montañas Tatra y la vida cotidiana de los paisanos, para pintarlos con una santa y apetitosa lujuria.

Pero es en las tallas donde más se aprecia la diferencia con los ingenuos argentinos; sobre todo porque los temas son idénticos. Pero los Adán y Eva, los Calvarios, los diablos y los ángeles que llegan de Polonia tienen una alegría de vivir —a pesar del aciago destino que representan—, una tranquilidad jocunda que convierte a cada Eva en una gorda campesina eslava repleta de cerveza, y a cada diablo en un arrependido ladrón de caballos.

Con esta exposición se abre la oportunidad de que los afanosos espectadores y coleccionistas porteños de arte popular aumenten su sensibilidad, desgastada por las infinitas muestras de inocencia latinoamericana; y sus colecciones, abarrotadas de la misma reiterada mercadería. Los precios, bajísimos dado lo insólito de los objetos en venta, van desde los 2.500 pesos que insumen los papeles recortados, hasta los cuadros de 30 a 80 mil. Las tallas, por 15 mil pesos, contribuirán a alentar el cambio. ♦



Arte Ingenuo de Polonia: Los Pintores del Corazón Sagrado.

Primera Plana



Scopelliti y Linenberg con el monstruo: El dúo dinámico.

Para vivir un gran mural

Se usaron catorce chapas de aluminio de tres metros por uno, cien cartuchos con pernos, quinientos remaches; se trabajó ininterrumpidamente durante noventa días, y en vez de aparecer un batiscafo resultó un mural: el primero de aluminio grabado, en Sudamérica. Sus creadores, Abraham Linenberg y Alberto Scopelliti, decidieron unificar esfuerzos para realizar una obra que los llevaría a "comunicarse con cualquier sector del público, en un local no artístico, donde hay gente que nunca ha ido a una exposición".

La empresa tuvo, desde el principio, ese carácter convergente, fraterno. La firma Devesa, concesionaria de automóviles, se propuso decorar su local (Avenida del Libertador al 6.000) con algún emplasto inofensivo: Scopelliti (35, casado), amigo de los dueños, propuso ampliar el proyecto, cambiarse su fisonomía rutinaria; al notar el apoyo entusiasta y creciente de los propietarios se animó a trabajar con un material y en una escala hasta ahora inédita. Linenberg (48, 3 hijos), un veterano frecuentador del hierro, fue el elemento indispensable para completar el triángulo revolucionario.

"Yo no entiendo mucho de arte, pero el proyecto me entusiasmó —confiesa Roberto Devesa, 24, hijo del dueño de la firma—, y aunque estaba un poco asustado, la verdad que el mural me encanta", se enternece. Para consumarlo, los escultores se comprometieron a cobrar un sueldo mínimo, lo que bajó considerablemente el presupuesto inicial de 3 millones. El proyecto fue diseñado por cada uno de ellos, y luego se intercambiaron el dibujo y cada cual desarrolló las ideas del otro. "Ahora no sabemos cuál fue el responsable final", suspira Scopelliti.

"Usamos el aluminio porque es un material frío, como los coches que se exponen, y lo grabamos para calentarlo y dar, al mismo tiempo, la grafía del

artista", explica Linenberg, quien fue además el encargado de grabar cada una de las 60 planchas. Lo increíble es que, a pesar de haber trabajado por separado, una vez compuesto el rompecabezas, cada uno de los dibujos de las láminas se continúa inflexiblemente con el otro, en una trabazón perfecta, y acota "son los imponderables de una obra hecha con amor".

La mole, de una potencia aterradora y helada, tapiza doce metros por cuatro de la pared protagónica del local. Es como si una bomba hubiera volado la Ford de Detroit, los colores se derritieran por el calor, y un gigante minucioso se limara las uñas con los fragmentos, después de haberse revolocado encima.

El dúo se deshace después de este intento. Linenberg seguirá peleando con el hierro y Scopelliti se dedicará a quehaceres más blandos; piensa fabricar puertas y muebles de acrílico coloreado (ha descubierto una nueva técnica para pintarlo). Pero el abusivo mural que apretó sus esfuerzos (y que se llama como ellos: *Landscape 68*) seguirá para siempre: trepándose y cayendo sobre los automóviles impávidos, impidiéndoles el sueño. ♦

Las aguas densas

Sigue siendo el mismo hombrecito nervioso y agresivo que expuso en la Galería Lascaux, en 1965 (ver N° 149), sus edificios grabados en la pintura, con la misma precisión arquitectónica de las ambientaciones de Simone Martini. Pero en cambio, este arquitecto y arqueólogo (su libro sobre las culturas del noroeste argentino está en prensa) ha iniciado, con la inauguración de la semana pasada en Bonino, un cambio espectacular en su evolución plástica.

"Trato de expresar el problema del espacio-tiempo, o sea la cuarta dimensión, tal como la planteó Sigfried Gideon en su *Space, Time and Architecture* —desgrana con la punta de los dientes

Giancarlo Puppo (30, dos hijos)—, por eso utilizo el plegado, que es una típica derivación arquitectónica. Cuando se hace una caja, se utilizan sólo tres dimensiones: con el plegado, que obliga al desplazamiento del espectador para obtener una serie de visiones del objeto, se introduce la cuarta", agrega.

Así es como al combinar en estos engendros las superficies pintadas con las cubiertas con papel plata consigue un efecto sutilísimo: en donde el color (rojo, naranja, rosa) se funde en los reflejos acerados del papel, alcanzando un movimiento denso, lento, casi acuoso. Pero hay otras telas, igualmente inquietantes: son las que mezclan un vasto aparato geométrico (una gran prisión iluminada, siniestramente precisa) a las figuras con que Puppo, copiando el dibujo que hacen las lombrices en la tierra húmeda, las habita con minucia y delicadeza.

"Quiero mostrar una serie de visiones instantáneas, que a veces son únicas y a veces se agrupan y tienen una secuencia, como si abarcaran diferentes momentos; o como si en un mismo momento fueran contadas por diferentes personas", perora Puppo. Y se embarca inmediatamente para Montevideo, donde vive y trabaja; por ahora, "ya que pienso emigrar a Buenos Aires". "Mis obras son sólo para musculosos, todos deben recorrerlas, mientras que las de Le Parc, con sus maquinatas que las mueven, sirven para espectadores haraganes", agrega. Lo menos que puede decirse es que se trata de una despedida polémica. ♦

Como
MAFALDA
por su casa en un
PRINTS
de Jorge Alvarez



Distribuye
Librecol
Humberto 1° 545
30-7518



MITOLOGIAS

Pepe, el que vive en París

Desde París, escribe Ernesto Schóo.

De pronto está allí nomás, en el pretil del puente de Alejandro III, sobre el Sena, y se acuerda de que los desmelenados caballos verdes que alborotan la cornisa del Grand Palais, a sus espaldas, son los favoritos de su gran amiga Silvina Ocampo. Da un salto y vuelve a entrar en un caserón de la avenida Montes de Oca, en Buenos Aires, donde, entre polvorientos biscuits, Juan Rodolfo Wilcock canta, sentado al piano, canciones de Schumann. Ahora revolotea por los sombríos corredores del Louvre y, en el instante en que los guardianes se distraen, se acurruca, muerto de risa, entre las zarpas de una esfinge de granito rojo; y al minuto está conversando con María Elena Walsh en un atardecer de Ramos Mejía, abrumado de rosas amarillas. Como un duende, menudo y parlanchín, sirve de guía a los amigos que practican alpinismo cultural por los vericuetos de la Butte; ocho horas diarias, menos sábados y domingos, detecta protones sobre una pantalla, en un instituto de investigación nuclear cerca de Saint-Etienne-du-Mont, la iglesia que Ri-

cardo Güiraldes amaba; el resto del tiempo instruye a una alumna de piano, traba las más insólitas amistades por los recovecos de París, vive, se siente contento y no piensa volver a la Argentina.

Es inútil que María Elena Walsh le dedique una zamba donde le reitera lo que ya le estaba diciendo en una fotografía fechada en 1966: "¡Pepito, volvé!" La cara redonda y honesta de María Elena se asoma desde varios marcos, en la pieza que José María Pepe Fernández alquila, por 400 francos mensuales, en un cuarto piso de la rue d'Enghien, en París; pero sus reiteradas instancias tropiezan con la simple filosofía del ausente: "Mi vida, ahora, está aquí". Esto no le impide reconocer que cuando escuchó la zamba por primera vez sintió una especie de remordimiento, hasta que comprendió el peligro de dejarse arrastrar por la nostalgia. No hay argentino notable que pase por París, o que viva allí, que no conozca a Pepe; y el elenco de sus amistades porteñas es asombroso, aunque el primero en asombrarse es él: "Yo no hago nada —asegura—, soy una persona común y anónima. ¿Por qué se quieren ocupar de mí?"

La inglesita de la estación

Hay varias razones para ocuparse de él, que Pepe escucha con aire desconfiado. Primera, la notoriedad conferida por la zamba; luego, el calor humano que él exuda con tanta facilidad y que lo ha vinculado con una legión de amigos que se enorgullecen de serlo. Cuando por fin se decide a contar su biografía, insiste en que María Elena Walsh debe figurar en primer plano, "porque al fin de cuentas todo esto de la zamba le pertenece a ella". Pero la zamba no hubiera existido sin Pepe, cuya vida y milagros están indisolublemente unidos a una localidad de la línea del Oeste: Ramos Mejía. "Fuimos a vivir allí cuando yo tenía 11 años —explica, mientras un rey gótico le sonríe desde el portal de Saint-Germain-l'Auxerrois y los malvones de la rue Cardinal le recuerdan los de su infancia—: mi hermana mayor, Nela, estudiaba Bellas Artes en la Escuela Fernando Fader, en Flores, y yo iba todas las tardes a buscarla a la estación de Ramos, cuando ella volvía."

En el camino de los Fernández solía cruzarse (ya habían pasado varios años, era en 1946 ó 47) una chica, rubia y de ojos claros, con la frente atravesada por un mechón disconforme, a la que los hermanos dieron en apelar "la inglesita". Era María Elena, quien a su vez tomaba el tren para ir a estudiar Bellas Artes en Buenos Aires. Un día en que Pepe revisaba, como lo hacía a menudo, la vidriera de la librería Carluzzo ("la única de Ramos que vendía libros"), sobre la avenida Rivadavia, frente a la estación, tuvo un sobresalto: la foto de "la inglesita" lo miraba, a la vera de su primer libro, "Otoño imperdonable". Pepe lo compró, lo leyó y "me enloquecí: yo la había seguido, para saber dónde vivía, y le mandé una carta diciéndole cuánto la admiraba; pero ella ignoraba todavía que yo era

el muchachito con quien todas las tardes se cruzaba en la estación, al punto de que una vez viajé sentado a su lado, en el tren, hasta Buenos Aires, sin que cambiáramos ni una palabra; María Elena no sabía que yo era su corresponsal".

Aquella primera carta de Pepe tuvo respuesta. María Elena le contestó con una misiva que empezaba: "Yo no fumo y me gusta el jazz". A fin de año, el admirador desconocido le envió una tarjeta y ella le remitió otra.

Y cuando el aire de París se pone violeta de frío y a los castaños se les ocurre delirar y tirar todo el oro que llevan a cuestras, entra en escena otro personaje legendario, tan ligado a la vida de Pepe y de María Elena como a la de Alberto Greco, Roberto Aulés y muchos otros que eran adolescentes en aquellos años inmediatos a la guerra ("Fulano de tal —rezan las placas debajo de las hornacinas siempre floridas—, muerto en defensa de la libertad de Francia, tal día de agosto de 1944"): Sara Rebul, una muchacha que escribía poemas y se dedicaba a revelar sus descubrimientos literarios, musicales, plásticos, a otros, y los ligaba entre sí con amistad por lo general perdurable. Sara llamó una tarde por teléfono a Pepe y le anunció: "Te llevo un regalo". El regalo era María Elena, a quien por fin se le revelaba la identidad del que ella llamaba "el fantasma".

Cantando bajo la lluvia

Pepe abre mucho los ojos para convencer a los que lo escuchan: "María Elena estaba hermosísima, vestida de blanco; sorprendida e intimidada, también, porque es tímida, y yo igual, de modo que nos sentíamos los dos aterrados y creo que nos dijimos nada". Sara hizo que su amigo tocara el piano, y María Elena se fue casi enseguida; al rato, Pepe la llamó por teléfono ("me acuerdo que llovía") para decirle cuánto le había gustado su visita. "Tengo que dejarte porque estoy ocupada", fue la respuesta, y después se aclaró que la ocupación era, justamente, escribirle unas líneas a Pepe diciéndole que lo había pasado muy bien y que le encantaba conocerlo.

Entonces empezaron los paseos en bicicleta, el intercambio de libros y de amigos: Javier Fernández (ahora agregado cultural argentino en París), Horacio Armani, Carmen Córdova. ¿Cómo hacen los árboles del Boulevard Saint Michel para transformarse en una arboleda de la provincia de Buenos Aires, junto a la cual un letrero señala: "San Isidro"? Sólo Pepe lo sabe, pero él está ahora ahí con María Elena, en bicicleta los dos, y como chicos traviesos deciden irse a San Isidro, que es muy lejos (aunque no tanto como este atardecer de otoño parisense junto a un San Miguel de bronce y verdín, veinte años después); y llegan a la casa de María Alicia Domínguez, que está llorando y los recibe anunciándoles simplemente: "Han matado a Gandhi".

"Volvimos en tren y dejamos las bicicletas en casa de María Alicia; poco después hicimos lo contrario, nos fuimos hasta allá en tren y regresá-

Como
URSULA
por su casa en un
PRINTS
de Jorge Alvarez



34



No 2 Ursula Andrews
Distribuye Librecol
Humberto 1º 545
30-7518





Amigo Fernández: Para vivir allí.

mos en bicicleta a Ramos, cuando nos agarró una lluvia tremenda en la General Paz, nos guarecimos bajo un árbol y comimos chocolate; la madre de María Elena nos estaba esperando con pasteles." En ese momento, la Walsh se fue a los Estados Unidos invitada por Juan Ramón Jiménez, y Fernández debió hacer su servicio militar en el Azul.

El padre de Pepe se llamaba Higinio Fernández: era un español severo, que trabajó en "Crítica" como corrector hasta jubilarse. Murió hace pocos años, apenas un después de la muerte de su mujer, María Antonia Enriori, una directora de colegio capaz de confeccionar la más apetitosa mermelada que pueden recordar los feligreses que, cada domingo, invadían la casa de la calle Ramón Lista, en Ramos. Concertistas, poetas, novelistas, pintores, bailarinas, actores, nacionales e importados, alternaban allí, saludados por Fedra, la espléndida ovejera escocesa de los Fernández que sólo tenía un defecto: carecía de cola. Pepe no invitaba jamás a nadie: una especie de fuerza misteriosa convocaba semanalmente a la multitud de amigos. Los tés en lo de Pepe y Nela se volvieron tradicionales; son todavía una leyenda viva, lo mismo que las interminables sesiones de conversación que Fernández mantenía con sus amigos residentes en Ramos Mejía, todas las noches, en el café de Rivadavia y Avenida de Mayo, a pocos metros de la estación.

"Por ahí —retoma Pepe el hilo de la evocación, que se le había quedado enredado en el caso de Juana de Arco, en la Place des Pyramides— nos

mudamos a Flores y María Elena me reclamaba desde París." Una noche de 1954, a punto de comenzar la función de despedida del Piccolo de Milán en el Odeón de Buenos Aires, Pepe, que había ido invitado por Adolfo Bioy Casares y su mujer, Silvina Ocampo, se sorprendió por el abrazo de Adolfo y el sobre que le extendía: "Te felicito, viajero", fue la salutación del escritor. En el sobre estaba el pasaje para que Pepe se marchara a Europa, con el matrimonio Bioy; "y en el palco del Odeón estaba la hija de Jacques Copeau, Marie-Hélène Dasté, de modo que ya empecé a sentirme en otra parte".

A bordo del "Louis Lumière" arribó Pepe a esa otra parte, París, y se encontró con que sus amigos, María Elena y Leda Valladares —entonces, el dúo Leda y María— estaban en España. "Me esperaba Lalo Schifrin, a quien ellas habían encargado que me recibiera y que vivía en el hotel de los músicos, el del Grand Balcón, el único de París donde se puede tener piano y donde a veces, Lalo y yo, tomábamos el desayuno con Barbara, que entonces no era célebre." Leda y María le habían alquilado a Pepe un cuarto en la rue Saint-André-des-Arts ("¡qué casualidad!"): en el ropero había una caja con comestibles y sobre la cama una tarjeta de bienvenida. Cuando las trovadoras regresaron fueron contratadas para un local propiedad de una marquesa española, La Guitare, al cual Pepe las acompañaba, noche a noche, portador de la guitarra y del bombo. "Las cosas no me iban bien —suspira Fernández— y un buen día me encontré con un solo franco en el bolsillo; entonces, lo tiré al Sena, desde el Pont Neuf, y me sentí liberado." Esa misma noche faltó el encargado del vestuario de La Guitare, y la Walsh le sugirió a su amigo: "¿Por qué no te ofrecés?"

Así empezó otra etapa en la vida de Pepe, una etapa que iba a durar tan sólo un invierno, "porque yo no había pensado que en el verano la gente no usa abrigo y no utiliza el guardarropa, y yo vivía nada más que de las propinas, no tenía sueldo". El yerno de la dueña del night club regenteaba una galería de arte en Place Vendôme, y allá se fue Pepe a vender cuadros a la Begum y a los millonarios norteamericanos. "Estaba ocho horas en la galería y por la noche iba a ensayar para acompañante, al piano, del ballet de Joaquín Pérez Fernández." En el nuevo invierno, el viajero regresó a La Guitare y, por fin, a Buenos Aires. Se reanudaron los domingos de Ramos Mejía, en cuyo renovado elenco figuraban Andrés Percivale, Marcela López Rey, modelos, gente de la televisión (hubo una increíble época durante la cual Pepe dirigió varias fotonovelas para la editorial Abril).

A Ramos llegaba, sin embargo, el mugido melancólico de las barcazas del Sena, que reclamaban al ausente, y el viento, jugando, le regalaba hojas de castaño con inscripciones alegóricas: "Reviens, Pépé". Y una tarde de 1963, las fuentes barrocas de la Concordia arrojaron inesperadamente sus chorros de agua y las campanas de Notre Dame se pusieron a repicar

como locas: Pepe había vuelto, "porque me gusta". Su primera tarea fue ocuparse del barrio, el teléfono y los paquetes en una fábrica de muebles para escritorios, "donde mi pasión por la limpieza me hizo refregar los vidrios y la vereda, algo que nadie había hecho en veinte años". Después vino el laboratorio, la estada de un año en un hotel de la rue de Lanneau ("del que llegué a ser gerente, un disloque"), el laboratorio nuclear.

Ahora está fascinado porque Nela, su hermana, le ha enviado el recorte de un diario porteño en el que figura, en un equipo de fútbol, un tal Enriori, "que es primo mío, nieto de un primo de mi madre; quién se lo iba a imaginar, yo pariente de un futbolista". ¿Y la zamba? "No me impulsa a volver, porque yo no me he quedado solo en París, como el argentino de los tangos, sino que tengo tantos amigos. A María Elena la quiero mucho, me ha hecho célebre y yo no sé por qué, no entiendo, a mí nadie me conoce, ¿qué cosa, no?" Y los gorrieros de París vienen volando y se lo llevan en triunfo, pasando por el ojo del Arco, y él agita sus pequeñas manos, feliz; y después se come una manzana o una barra de chocolate por el Boulevard, va a visitarlo a Bruno Gelber, estudia una sonata de Haydn, se levanta apuradísimo a las 8 de la mañana para ir al laboratorio, veranea en Grecia y está contento porque sabe que, al fin de cuentas, el mundo es de todos y la vida se entrega siempre a quien la ama de verdad. ♦

★
Como
JANE
por su casa en un
PRINTS
de Jorge Alvarez



Nº 18 Jane Fonda
Distribuye Librecol
Humberto 1º 545
30-7518 ★

"Una gran pacifista, la miseria, nos secundará con fuerza. El grito de paz, este grito tan simple, tan elocuente, tan humano, brotará mañana de todos los pechos porque el pan será negro y faltará carbón." El manifiesto del pequeño sindicato francés de maestros, emitido el 23 de mayo de 1917, señalaba cuál sería el rumbo que tomaría la guerra más terrible que la humanidad había padecido.

Desde el 28 de julio de 1914, cuando Servia fue invadida por fuerzas de Austria-Hungría, Europa se agitaba bajo los cañones y veía surgir los primeros tanques y derribarse los primeros aeroplanos al compás de las batallas. Los vehículos blindados fueron lanzados al campo por los ingleses en la batalla del Somme, el 15 de setiembre de 1916, y la aviación cobró un auge insospechado. Pero el fantasma de la miseria fue el que sobrevoló todos los campos para influir en las últimas decisiones de las fuerzas en contienda.

Cuatro meses antes de la reunión de Compiègne, ninguno de los dos bandos podía denunciar una supremacía decisiva. Alemania y Austria-Hungría estaban habituadas a las derrotas parciales; Guillermo II, fracasada la blitzkrieg del 3 de agosto de 1914 nach Paris, había tenido que echar mano de lo que no poseía para frenar el avance ruso contra Prusia Oriental. El caso fue que hacia fines de 1914 la guerra se estabilizaba y los ejércitos comenzaban a disputar el terreno palmo a palmo, habitando trincheras en las que los soldados morían más por las plagas que por los tiros.

El vuelco importante se produjo el 6 de abril de 1917, cuando Woodrow Wilson encontró al fin apoyo interno suficiente y Estados Unidos pudo declarar la guerra a Alemania y secundar así los esfuerzos de la Entente (Francia, Gran Bretaña y Rusia). La aparición norteamericana en las costas de Europa pesó demasiado y Alemania, ya con conflictos internos, no pudo

ANIVERSARIOS

Noviembre 11, 1918
Fin de la Gran Guerra

resistir el embate. Ese debilitamiento interno de los germanos fue quizá más importante para acelerar el fin de la guerra que la estrategia del mariscal Ferdinand Foch, comandante de los aliados a partir del 26 de marzo de 1918. Porque si la presión norteamericana era importante, divisiones alemanas seguían pisando suelo francés en pleno 1918 y Bélgica y Luxemburgo aún sufrían la presencia germana.

Sin embargo, el alto mando alemán notaba ya que sus fuerzas flaqueaban y el mariscal Erich von Ludendorff anunciaba el fin cercano cuando exclamó: "En la historia de la Guerra Mundial, el 8 de agosto de 1918 es el día más negro para el Ejército alemán". En esa fecha, las divisiones inglesas, apoyadas por los tanques y la aviación, habían quebrado el frente Oeste y rompieron las fortificaciones de la línea Sigfrido a la altura de Amiens. Seis días después, Guillermo II deslizaba las primeras palabras sobre negociaciones para la paz. Sin embargo, al mes siguiente, Foch lanzó una ofensiva a fondo y obligó al Kaiser a ser más explícito; éste recurrió a Wilson para que la Entente atendiera a sus negociadores. Así recurrió al plan pacifista que el Presidente norteamericano había iniciado el 4 de julio de 1918 con su documento de 14 Puntos.

Estados Unidos proponía una paz sin anexiones, la fundación de la Sociedad de las Naciones y un proyecto de indemnizaciones de guerra no demasiado pesado. La mano del Primer Mi-

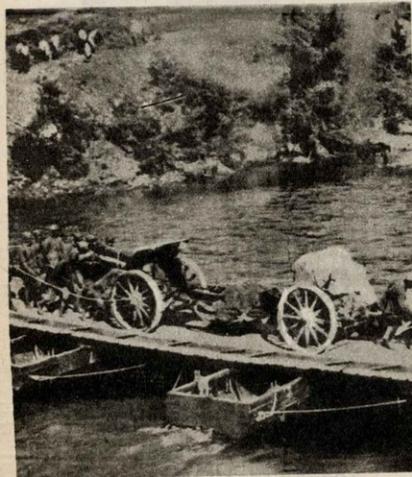
nistro francés Georges Clemenceau dio un toque más severo a las condiciones del armisticio. Es que los aliados tenían que asestar un golpe de gracia al ya alicaído poderío germano; a mediados de octubre quedaban pocas ganas para disuadir en Berlín: el Gabinete presidido por el príncipe Max von Bade discute acaloradamente con Ludendorff y con el almirante Scheer la necesidad de apresurarse a aceptar los Catorce Puntos de Wilson, para evitar una derrota definitiva; como había párrafos que dolían, especialmente a los militares (evacuación de Bélgica, entrega de Alsacia y Lorena a Francia, creación de Polonia independiente), no hubo manera de que se llegara a un acuerdo: "Tendríamos que decirle al enemigo que esas condiciones que quiere imponernos hay que ganarlas peleando", lanza Ludendorff; von Bade replica: "Y una vez que las gane ¿no nos impondrá otras peores?"

Finalmente, el alto mando, buscando una justificación, declara que si Alemania ha llegado a esa situación desesperada es porque el pueblo no se ha batido con suficiente ardor. Ludendorff entonces estalla: "Levanten al pueblo". Es inútil, porque la población se mueve, pero en contra de la guerra. La miseria, que hace estragos en Alemania, lleva a la gente a crear soviets, al estilo ruso, donde se unen obreros, campesinos y soldados; la huelga se transforma en insurrección.

Casi a lo largo de toda la guerra, el pueblo europeo, o fracciones de él, había montado organizaciones o lanzado movimientos en contra de la conflagración. Aunque la Segunda Internacional se había disuelto al comienzo de la Guerra Mundial, los esfuerzos de intelectuales y obreros por resquebrajar internamente el poderío bélico de sus países no habían claudicado. El 1º de mayo de 1916, Berlín se veía conmovida por una manifestación pacifista sin precedentes; dos días antes hubo un levantamiento popular en Irlanda; en febrero de 1917 estalló la revolución rusa y en noviembre de ese año los bolcheviques llegaron al poder. Rusos, franceses y alemanes hacían la guerra a la Guerra.

Presionado de afuera y de dentro, el 6 de noviembre, Guillermo II abdica y se refugia en Holanda. Dos días después llega a Compiègne la delegación germana encargada de hablar de paz. Su jefe, von Erzberger, lleva instrucciones indefinidas; la negociación es un formalismo; antes de partir le habían recomendado: "Trate de que los aliados moderen sus exigencias. Si no lo logra, firme lo mismo". No había otro camino: el 9 de noviembre, los huelguistas insurrectos ocupan el Palacio Imperial. El 11, a las 5 de la mañana, se firma el armisticio. Hasta ese momento habían muerto 8.700.000 personas; quedaban más de 10 millones de mutilados. Además, el mapa de Europa registraba novedades: nacían como países independientes Austria, Hungría, Checoslovaquia, Polonia y Yugoslavia; por otra parte, Francia y Gran Bretaña ganaban las posesiones de Alemania en Asia y África.

Europa, devastada y al borde de la miseria total, necesitó veinte años para montar otro demonio más aterrador: la Segunda Guerra Mundial. ♦



Tropas sobre el Isonzo y general Hoetzendorff.



si usted sabe donde adquirirlo -no lo comente- o la próxima vez se quedará sin asti Florio!

Usted que lo ha bebido, lo comprende.
ASTI-FLORIO no puede ser para todos.
La nobleza de su elaboración sólo admite dos alternativas:
El auténtico ASTI para pocos,
o nada más que un buen producto para todos.
Y a FLORIO, Nobleza Obliga.
ASTI-FLORIO seguirá siendo para usted
y un círculo íntimamente privado.
Claro, siempre que Ud. se reserve
el lugar donde lo adquiere.



Asti
FLORIO

Finísimo vino espumante
para todo momento... y a cualquier hora



es de FLORIO
calidad de exportación

producción limitada

CONSAGRADO EN EUROPA - FERIA INTERNACIONAL DE LIUBLIANA, 1967-, CON EL PRIMER PREMIO, MEDALLA DE ORO Y GRAN DIPLOMA DE HONOR.

0.12
0



ESTE
NO ES
LUGAR
PARA
UN CABELLO



**DEFIENDA
SUS
CABELLOS!**

Tónico Capilar Bio-D'Arcos actúa eficazmente contra los enemigos de la salud capilar: la caspa y la seborrea, causas principales de la caída del cabello. Use Bio-D'Arcos y lucirá cabellos sanos y vigorosos.

BIO-D'ARCOS
TONICO CAPILAR

L'OREAL *Señor*

